

educación y Biblioteca

año 23 n. 181 enero/febrero 2011 11,30 €

Libros infantiles y juveniles

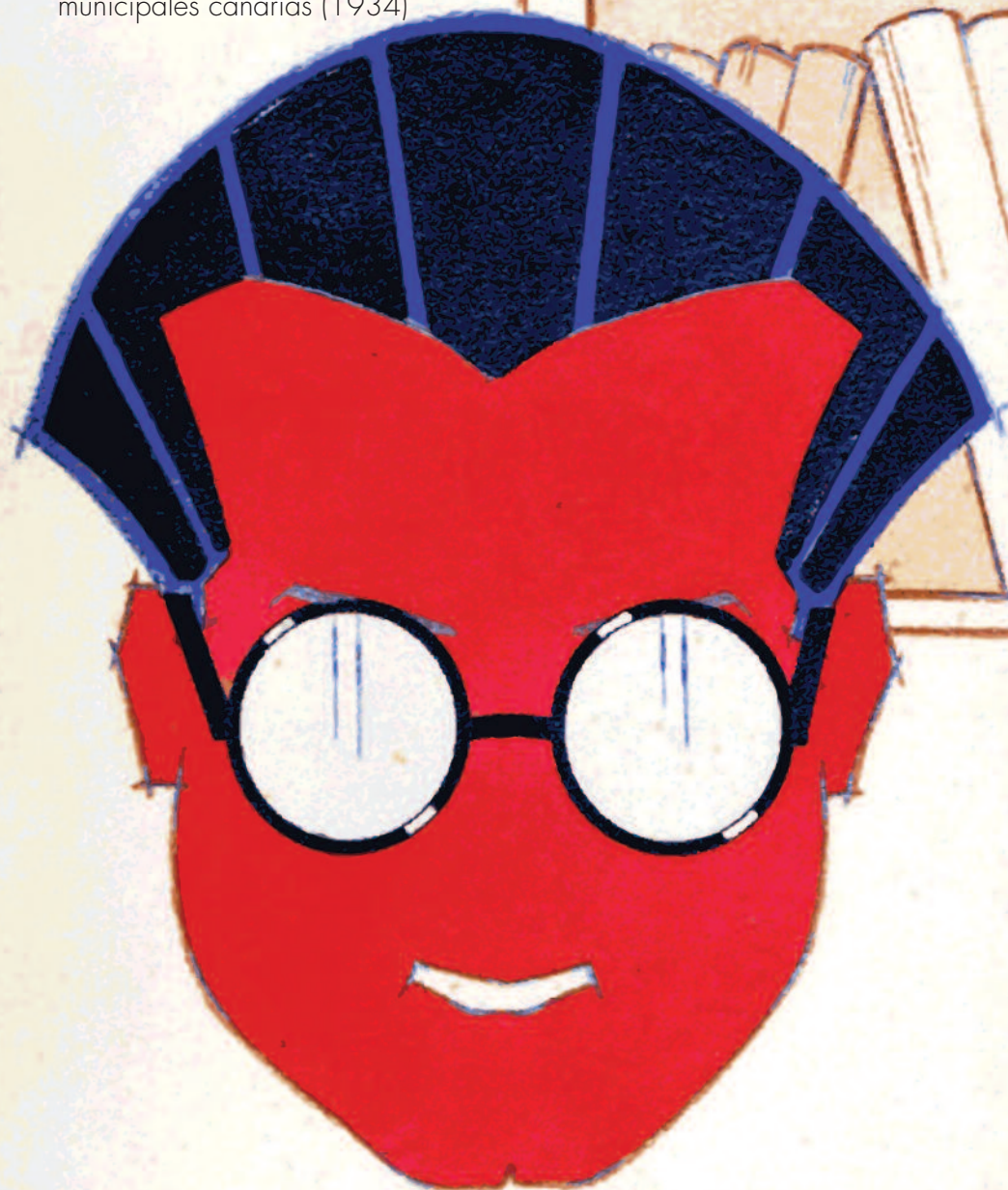
Los pequeños grandes lectores

Experiencias

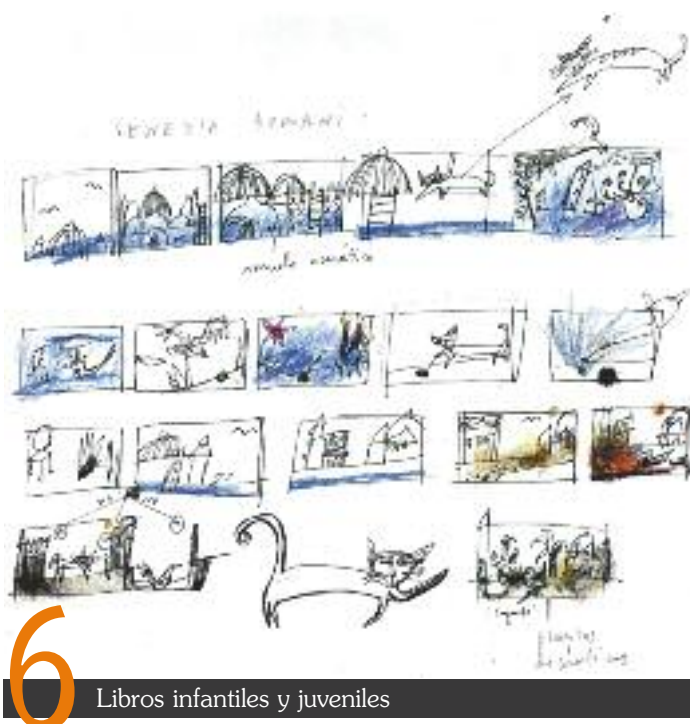
Kezkaz, un cuento gigante de aquí y de allí

Dossier

Miguel Santiago, viaje de inspección a las bibliotecas municipales canarias (1934)



CHACÓN
XXXI



Sumario

Buzón	4	Trazos	46
Editorial	5	XIII edición de los premios María Moliner de Animación a la Lectura 2010	
Libros infantiles y juveniles		Date el lote con la biblioteca: la Biblioteca Regional de Murcia y su nuevo servicio de "packs de préstamo"	
Novedades	6	Disponible la edición del 2011 de la <i>Guía de recursos de animación a la lectura</i>	
Puntos de fuga: <i>Cristina Sánchez Reizábal</i>	12	XI premio periodístico sobre Lectura de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez	
Los pequeños grandes lectores. <i>Marcela Carranza</i>	14		
Sellos que sellan: Literatura infantil húngara. <i>Juan Franco Crespo</i>	24		
Bibliotecas públicas		Dossier: Miguel Santiago, viaje de inspección a las bibliotecas municipales canarias (1934). Edición de Blanca Calvo y Ramón Salaberría	
De occidente a oriente. Un viaje a través de las colecciones. <i>Alicia Moreno Cámara y Juan José Prieto Gutiérrez</i>	26	Bibliotecas municipales en Canarias, septiembre 1934	49
La Biblioteca Pública Municipal de Jumilla frente a un nuevo reto. Facilitar el acceso a la lengua inglesa. <i>José Luis González Olivares y Roca M^a González Olivares</i>	28	Memoria de los viajes de visitas de Inspección. <i>Miguel Santiago</i>	50
Encuentros cooperativos con autores. Proyectos de animación lectora de la zona de Talavera. <i>Mercedes Regidor Resino y Rut Rodríguez González</i>	32	El bibliotecario Miguel Santiago	83
Experiencias		La cultura mínima como medio de nivelación social y enaltecimiento personal. <i>Miguel Santiago</i>	85
Kezkaz, un cuento gigante de aquí y de allí. <i>Beatriz Ruth Román García</i>	38	Miguel Santiago, un canario en Zamora	88
Un mundo sin libros. La memorización de textos en la escuela a través del relato oral. <i>Luis Oliver Mora</i>	43	La Guerra Civil del bibliotecario Miguel Santiago	89
Profesión		La Red Provincial de Bibliotecas. IV. A Murcia no le interesan las Bibliotecas Públicas. <i>Miguel Santiago</i>	92
Comunicado de la Plataforma contra el préstamo de pago en bibliotecas ante la privatización de los servicios bibliotecarios	45	Miguel Santiago, investigador de Canarias	93
		El Fondo Miguel Santiago de la Biblioteca Insular de Gran Canaria. <i>Nieves Pérez Rivero</i>	94
		Normas para la recepción de colaboraciones	95
		Convocatorias	96



Esta revista ha recibido una subvención de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades de España, para la totalidad de los números editados en el año

Fundador Francisco J. Bernal **Directora** Marta Martínez Valencia marta@educacionybiblioteca.com **Coordinador edición** Francisco Solano **Libros Infantiles y Juveniles** Gustavo Puerta Leisse gustavopuerta@educacionybiblioteca.com **Colaborador** Ramón Salaberría **Publicidad** Lourdes Rodríguez sadaro@ya.com **Suscripciones y Administración** Ana Castillo **Secretaría** Ana Párraga secretariaredaccion@educacionybiblioteca.com **Diseño** Esther Martínez Olmo **Portada** Chacón, 1931 **Maquetación** Esther Martínez Olmo **Edita** TILDE, Servicios Editoriales, S.A. en colaboración con Asociación Educación y Bibliotecas **Presidenta** Juana Abellán C/Príncipe de Vergara, 136, oficina 2ª, portal 3, 28002 Madrid **Redacción-Administración-Publicidad** C/ Príncipe de Vergara, 136, oficina 2ª, portal 3, 28002 Madrid **Redacción** 91 4111783 redaccion@educacionybiblioteca.com **Publicidad** 91 4111379 **Suscripciones y Administración** 91 4111629 suscripciones@educacionybiblioteca.com Fax: 91 4116060 **Fotocomposición** INFORAMA 91 5629933 inforama@inforama.e.telefonica.net **Imprime** AGS. C/ Bell, nº 3 – Esq. Gutenberg Pol. Ind. San Marcos 28906 Getafe (Madrid) **ISSN** 0214-7491 **DL** M-18156-1989 EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores

Un día en la biblioteca

Mi madre me ha metido en una sala de la biblioteca donde hay otros niños muy pequeños, como yo. Hay muchos muñecos de trapo por el suelo y estanterías bajitas con libros sin letras. Me revuelco por el suelo con los demás niños, entre los muñecos y los libros. A veces nos los tiramos unos a otros. Es muy divertido. Y podemos gritar y jugar lo que queramos.

Ahora vamos a la sala infantil, mi mamá me enseña unos libros que me gustan, con unas letras que reconozco porque me las han enseñado en el colegio. Le digo los que más me gustan y me pongo a leerlos junto a mi madre y unas amigas que también han traído a sus hijos.

Cansado de leerlos, me dirijo a la mesa de la bibliotecaria que me indica dónde están los libros que leen todos los chicos de mi edad, el *best-seller* de moda, son varios volúmenes, pero no me importa, todo el mundo dice que están muy bien. Mis padres prefieren que lea los que me mandan en el instituto pero les convengo para llevarme a casa uno de ellos de vez en cuando.

Me gusta venir aquí, a veces quedamos varios compañeros de clase para hacer los deberes y trabajos que nos mandan en el Insti. Muchos días nos regaña la bibliotecaria porque, sin darnos cuenta, elevamos mucho la voz o empezamos a jugar entre nosotros o con los de las mesas de al lado y, claro, se harta de nosotros y a veces nos echa de la biblioteca.

Voy a la sala de préstamos de adultos porque he quedado con unos amigos para coger algunas películas para el fin de semana y un libro que me han pedido en la universidad. También cogeré alguna peli para mis padres. Aprovecho para ver qué novedades han puesto últimamente y ver si han traído el libro que les pedí. Reservo un libro que he visto en las novedades y echo un vistazo a los últimos discos que han sacado a las estanterías.

Subo a la sala de estudio porque estos días hay que hincar los codos, no queda mucho para los exámenes y hay que estar preparado, la universidad es mucho más dura que el instituto y no me gustaría suspender. Además, este año empecé a trabajar y las dos cosas se me están haciendo muy cuesta arriba.

Apenas me queda tiempo para nada; menos mal que tengo una novia comprensiva y entiende que tengo que terminar la carrera. El fin de semana que viene nos iremos por ahí, lejos de la ciudad, para desconectar.

Saludo a unos amigos que están preparando unas oposiciones y paso un momento a la sala de ordenadores, tengo que mirar unas cosas en Internet.

Al final he estado en el ordenador más tiempo del previsto, siempre me pasa lo mismo... empiezo con el correo electrónico, después el Facebook, el blog... total, que me dan las tantas y no me entero.

Paso a la hemeroteca donde consulto todos los días el periódico y algunas revistas; hay muchas, de todos los temas.

Todos los periódicos cuentan las mismas mentiras, con distinto enfoque, pero igual. Es difícil encontrar la verdad en un periódico. A veces, si buscas en los medios alternativos digitales, en Internet, puedes leer algo más objetivo.

En eso estamos de acuerdo los compañeros del hogar del pensionista. Como ahora tenemos todo el tiempo del mundo nos dedicamos a leer los periódicos y comentar las noticias. Es entretenido, aunque a veces salimos discutiendo por tonterías. Ya los viejos no tenemos tanta paciencia como los jóvenes. Y si es de política ya no te cuento, mejor no hablar. Lo mismo que de fútbol. Cada uno con su equipo.

Desde que me jubilé me gusta venir por aquí a leer el periódico y a observar a los jóvenes. Ha cambiado mucho todo. ¿O he sido yo?

¡Cómo pasa el tiempo!, parece que llevo aquí toda la vida... y llegué por la mañana, que vine con... con... bueno, no recuerdo ahora. Es igual.

Buena se va a poner mi mujer, ni he ido a comer, ni la llamé... Estará preocupadísima.

Me voy para casa. Mañana será otro día... ◀▶

Biblioteca pública y conciencia ciudadana

A partir de 1998 *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* dedica el primer número del año a un dossier sobre bibliotecas en la República. En estos años, de supuesto poderío económico y ahora de vacas flacas, esos dossiers han proporcionado aire, y se han mostrado sus raíces, se ha visto su perspectiva, y se ha sentido su épica y su lírica. El duro parto de la biblioteca pública moderna en España.

El dossier de este número se centra en los informes del bibliotecario Miguel Santiago como inspector por las Islas Canarias en septiembre de 1934. Un joven que aprovecha su viaje de bodas a su Canarias natal para realizar las visitas de inspección. El Ministerio de Instrucción Pública, en su idea de alentar y desarrollar bibliotecas públicas municipales, envía un inspector para que promueva las bibliotecas (el mes anterior había enviado a Juan Vicens, también en labores de inspección, a Ávila, León, Orense, Lugo, Asturias); quiere crear bibliotecas en los municipios geográficamente más difíciles. Una pequeña biblioteca en una comunidad que nunca antes había tenido ningún acceso público a los libros.

Las circunstancias no eran favorables: la recesión económica de 1929, el cambio de régimen que abre inmensas expectativas, numerosos frentes que atender, la imposición de los poderosos caciques, nada dispuestos a que el pueblo

pueda acceder a la instrucción y el conocimiento.

El servicio gratuito de bibliotecas públicas fue una de las mayores conquistas sociales del siglo XX. Hoy, que iniciamos a trompicones la segunda década del siglo XXI, en Inglaterra están amenazadas de cierre 365 bibliotecas y 27 servicios móviles de préstamo bibliotecario. Las campañas para impedirlo, por fortuna, se extienden y ganan audiencia. Los periódicos se ven inundados con mensajes sobre la repercusión de las bibliotecas públicas en la vida de los ciudadanos.

Prácticamente todas las bibliotecas públicas sufren hoy en España recortes de presupuesto hasta hace poco inimaginables. Especialmente las bibliotecas municipales van a tener que replantearse servicios, adquisiciones, actividades, todo ello en detrimento de la ciudadanía. No quedan muchas opciones: poner las barbas a remojar, prender una vela, rezar a san Judas (patrono de las causas imposibles), comprar vaselina... Pero también podemos alertar, informar a los ciudadanos de las mermas de los servicios bibliotecarios que disminuye su acceso al saber. Hay que resistir, no hay otro remedio, pero queda una pregunta en el aire: ¿han conseguido las bibliotecas públicas en España, en las dos últimas décadas, generar la importancia de su necesidad en la conciencia ciudadana? ◀▶

Insoponible diversión

Cristina Pérez Navarro

En el silencio del bosque

Barcelona: A buen paso, 2010

+3 años



En el silencio del bosque descansa hoy en estanterías o entre las manos de niños desde tres años. Es un cómic mudo, lo que significa que una vez hayamos leído de modo convencional el título, tendrá que leerse la imagen, como cada uno pueda o sepa hacerlo. En su interior, la narración se apoya en viñetas secuenciadas que, en ocasiones, ocupan la página entera. Además es un cómic para niños, viene ilustrado y, en este caso, sus formas son redondas y calmas. Para conocer el tema a partir del cual la autora desarrolla su historia (la de una niña que se pierde en el bosque buscando su pelota, donde encuentra por suerte, una vez perdida –ella y la pelota–, compañía animal y cobijo) hemos recurrido a los clásicos.

“Cerca del Tajo, en soledad amena, / de verdes sauces hay una espesura / toda de hiedra revestida y llena, / que por el tronco va hasta la altura / y así la teje arriba y encadena / que el sol no halla paso a la verdura; / el agua baña el prado con sonido, / alegrando la vista y el oído” (Garcilaso de la Vega, *Égloga* III, 8).

El texto citado sirve para ilustrar, paradójicamente, en palabras la imagen principal del librito. Su tema es el *locus amoenus*. Porque no es sólo que la acción se desarrolle en un lugar idílico (un verde prado en primavera, con aguas dulces, claras y pajarito), sino que lo que allí sucede también rebosa hermosura. Algunos expertos apuntan que en el mismo texto, coronado por el *locus amoenus*, puede aparecer, como aviso a los confiados, el tema llamado *latet anguis in herba*, donde se advierte de que el peligro puede materializarse en cualquier lugar, especialmente si este es bello. Sin embargo no es el caso, puesto que, tras el conflicto inicial, la pérdida de la pelota y la propia pérdida de la niña en el bosque, todo lo que después acontece es pura armonía.

“¡Qué descansada vida / la del que huye del mundanal ruido, / y sigue la escondida / senda, por donde han ido / los pocos sabios que en el mundo han sido! / Que no le enturbia el pecho / de los soberbios grandes el estado / ni el dorado techo / se admira, fabricado / del sabio moro, en jaspes sustentado” (Fray Luis de León, *Canción a la vida solitaria*).

En *El silencio del bosque* también se canta al *beatius ille*: feliz quien logra aislarse de la vanidad humana y vive en contacto con la naturaleza, lejos de la ciudad, sin preocupaciones mundanas, en compañía de un oso. Una vida sobria y discreta. Y mi búsqueda se detendría en este punto si no fuera porque, llegada la última página, cuando el animal ya ha acompañado a la niña a casa, cuando el amigo vuelve al bosque solitario y la recuerda mientras lee *En el silencio del bosque*, se puede respirar la nostalgia.

“Dichosa edad y siglos dichosos aquellos a quienes los antiguos pusieron el nombre de dorados, y no porque en ellos el oro, que en esta nuestra edad de hierro tanto se estima, se alcanzase en aquella venturosa sin fatiga alguna, sino porque entonces los que en ella vivían ignoraban estas dos palabras de tuyo y mío” (Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, I, 11).

“Cualquier tiempo pasado fue mejor”: ese es finalmente el tema de este libro. Aunque tal vez estemos exagerando, quién sabe, y *En el silencio del bosque* hable solo de la amistad. Al fin y al cabo no es más que un cómic para niños sin palabras.

“Cualquier tiempo pasado fue mejor”: ese es finalmente el tema de este libro. Aunque tal vez estemos exagerando, quién sabe, y *En el silencio del bosque* hable solo de la amistad. Al fin y al cabo no es más que un cómic para niños sin palabras”

Olalla Hernández
Especialista en LJJ

Novedades

Insectos entrañables

Kitty Crowther

En el cine y El despertar

Madrid: Los cuatro azules, 2010

+3 años

¿Qué pasaría si al llevar a un niño pequeño al cine por primera vez este se empeñara en invitar a todos sus peluches a ver la película? ¿Qué haríamos si una mañana en la que nos apetece retozar plácidamente en la cama nuestro hijo requiriera continuamente nuestra compañía?

Circunstancias como estas ponen marco a esta serie de simpáticas historias creadas por Kitty Crowther –galardonada en 2010 con el premio Astrid Lindgren– y las conducen por una sucesión de situaciones en las que los protagonistas, dos insectos de especie indefinida y aspecto humanizado (inevitable la referencia a otras parejas de serie entrañables, como César y Ernestina o los inolvidables Sapo y Sepo) ejemplifican roles y conductas comunes en la convivencia familiar. Poka es la perfecta personificación del padre paciente, cariñoso y transigente, que se enfrenta de continuo a la ingenua y a ratos exasperante actitud de Mina, muestra verosímil de la ternura, las inquietudes y los caprichos propios de la infancia.

Son obras caracterizadas por textos sencillos y breves que se focalizan en los diálogos y una creación gráfica que expresa eficazmente la capacidad comunicadora de los pequeños detalles, muy apropiadas para los pequeños lectores, próximas a su realidad inmediata y a sus experiencias más cercanas, que la autora adereza con la justa exageración argumental y un fresco sentido del humor que esconde sutiles guiños dirigidos al adulto. Un producto sugerente y altamente recomendable, del que esperamos con avidez nuevos títulos.

Teresa Corchete
Bibliotecaria

**Dentro y fuera de las jaulas**

Suzy Lee

Zoo

Madrid: Los cuatro azules, 2010

+4 años

Zoo de Suzy Lee presenta la singular visita del padre, la madre y la hija al zoológico, narrada en dos planos diferenciados por el uso del color: el relato del nerviosismo por la pérdida de la niña en tonos grises frente a la aventura de la pequeña protagonista que con su alegría creadora provoca un estallido de color en el álbum.

Todo comienza con la aparición del pavo real colorido en un entorno oscuro y la persecución de la niña que atraviesa la frontera entre lo real-grisáceo y lo imaginario-policromático. En este mundo multicolor, los animales campan a sus anchas y juegan con la niña, que sorprendentemente recupera el globo que portaba su padre, pero que a su vez pierde la bota que acaba en manos del gorila. Detalles como estos son los que acentúan todavía más el curioso viaje de la niña, ya que a pesar de que sus padres la encontrarán durmiendo en un banco, resulta que no todo ha sido un sueño y realmente, sí que ocurren hechos que escapan a la mirada de algunos. Del mismo modo que el lector no puede vislumbrar lo que realmente las jaulas encierran, a no ser por la información básica marcada mediante el poco texto del álbum.

En definitiva, Zoo ofrece un juego que plantea la visibilidad de lo imaginario frente a lo supuestamente real que no se muestra. Un álbum extraordinario que hace participe al lector, de la mirada infantil que supera con creces el punto de vista de los adultos.

Mikel Ayerbe
Crítico literario y tesista

**El poema como juguete verbal**

Juan Clemente Gómez

Ils. de Aitana Carrasco

Tras, tras, cucutrás

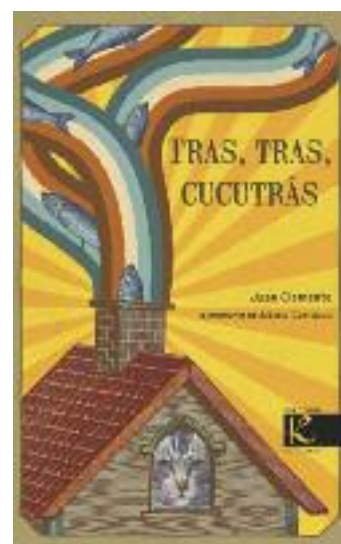
Sevilla: Factoría K, 2010

+4 años

Factoría K de Libros, con las publicaciones más cuidadas del panorama de la edición internacional, sigue ofreciéndonos títulos de una calidad exquisita en su colección de poesía que se suman a las ediciones del Premio de Poesía para Niños Ciudad de Orihuela. La colección, nacida con empuje, diseñada al detalle, invita al disfrute con una concepción del libro como objeto artístico que hace de sus producciones auténticas joyas poéticas y plásticas. Una de ellas es *Tras, tras, cucutrás*, libro de Juan Clemente Gómez y Aitana Carrasco que nos presentan un delicioso camino de versos e imágenes donde el juego es el hilo conductor que nos atrapa en sonoridades y estampas surrealistas. Nos acerca ingenios verbales a partir de las canciones que nos traen los ecos del juego y la tradición oral con un ritmo muy bien trenzado, rimas hilarantes y desenfadadas llenas de sentido del humor, el *non-sense* como espacio de diversión u onomatopeyas sin más pretensión que el disfrute por el disfrute, el juego por el juego, componente fundamental de la poesía infantil.

Las ilustraciones de Aitana Carrasco con la estética del collage y el sabor de los grabados antiguos nos ofrecen imágenes desenfadadas y lúdicas con piroetas que hacen de nuevo posible y amplían la realidad del imaginario y de la fantasía de los niños.

Pedro Villar
Maestro y escritor



No tiene fin

Silvia Nanclares
 Ils. de Miguel Brieva
Al final
 Madrid: Kókinos 2010

+5 años

En este libro encontrarás instrucciones precisas para internarte en mundos de imaginación delirante: los de sus autores, por supuesto, que funden su creatividad de manera que los conceptos de escritor e ilustrador no actúan de modo independiente; los de la cultura que los rodea, que forma parte de ellos sin uniformarlos e incorpora cientos de referentes artísticos al viaje; y los del propio lector, que crecen página a página hasta volar en direcciones no previstas.

Pero no te equivoques: la realidad está más presente de lo que parece. La realidad cotidiana de los niños-llave, las macrociudades, la sociedad capitalista. Brieva no abandona las claves que le han otorgado su personalidad característica en obras como *Dinero* sino que, curiosamente, las hace más pertinentes y menos ingenuas en su discurso para la infancia. Kókinos, una de las editoriales que el público identifica más rápidamente con los libros para niños, se arriesga y acierta con una propuesta madura: un camino que no es cuento ni poema ni cómic donde, entre otras muchas cosas, se pueden ensayar mil trucos contra las trampas de la publicidad, del conformismo y de la "adultez", en fantásticas imágenes creadas para la lectura sin control y a cualquier edad.

Al final no tiene fin. Tal vez sea porque no es una respuesta cerrada para salvar la tierra, sino un testimonio de los sueños de supervivencia y felicidad con que los seres humanos creemos hacerla girar.

Beatriz Sanjuán
 Especialista en LIJ

**La proximidad y la invitación**

Daniel Monedero
 Ils. de Aitana Carrasco
La tienda de animalhombres del señor Larsen
 México: CIDCLI, 2010

+7 años

Hace muchos años que animales y hombres convivieron en un mismo espacio. Hace tanto que ni me acuerdo pero, durante un tiempo, ambos caminaron en paralelo mirándose con atención y cautela.

A partir de la observación del otro – del entendimiento–, el hombre pudo tomar consciencia de sí mismo. Más tarde creó el símbolo, el arte, la palabra... En todo aquello, siempre al principio, el animal fue centro: musa y misterio. Pero, de pronto un día, sonó la sinfonía urbana: se construyeron ciudades, máquinas, industria y sociedades de consumo... y, tratando el hombre de facilitarse la vida, se alejó de la naturaleza y de su compañero, quedando éste relegado a alimento, arquetipo o mascota.

Sin embargo, los animales no se incorporaron al imaginario humano en forma de sustento. El animal entró por primera vez en la imaginación como mensajero o promesa. El ganado, como apunta el escritor John Berger en *¿Por qué miramos a los animales?*, tenía funciones mágicas, oraculares unas veces, sacrificatorias otras. Y la elección de una determinada especie como mágica, domesticable o comestible vino originalmente determinada por los hábitos, la proximidad y la invitación del animal en cuestión.

Entonces, el comportamiento y la forma animal (su instinto, su fuerza, su habilidad o su belleza) inspiraron al humano en sus obras, mientras la interacción con ellos le ayudó a conocerse. La comparación con el animal le sirvió incluso para darse nombre e identificarse ante el grupo. En ese punto, el hombre se sintió tan cerca de la bestia que fue capaz de reconocerse en ella, de apoderarse de sus cualidades y presentarse al resto como tal, como híbrido, de animalhombre.

Hoy esta historia queda para venta y disfrute del lector en la estantería de la tienda de un señor, donde todo se puede comprar, hasta los recuerdos.

O. H.



“Esta historia queda para venta y disfrute del lector en la estantería de la tienda de un señor, donde todo se puede comprar, hasta los recuerdos”

Ilustraciones que suenan

Lucía Serrano Guerrero
¡Qué niño más lento!
 México: FCE, 2010

+7 años

¿Cuál es el orden natural de las cosas? Néstor es muy pequeño para saberlo, sin embargo busca vivir a su propio ritmo. Eso, a la larga, es lo más natural para él. Fondo de Cultura Económica entrega su XIII Premio al Álbum ilustrado A la orilla del viento, a *¡Qué niño más lento!*, álbum que contrasta el vertiginoso ritmo de la ciudad con la lógica de la naturaleza. Un libro en apariencia simple, que reflexiona sobre la figura del niño y del adulto en el mundo actual. Néstor, el personaje principal, oye un tam, tam, tam constante, que hace que su entorno se transforme. Este sonido, representado por un conejo desde la ilustración, supone a su amigo imaginario, su ritmo interno, o un llamado de la naturaleza. Al desaparecer el sonido –el animal o la serenidad–, la vida de Néstor se disloca hasta que pueda reencontrarse, dándose, a través de la identificación con el otro, un espacio en el mundo. Un trabajo plástico expresivo de pequeñas pistas, cuyo mayor logro permanece en el rostro de Néstor y el conejo, quienes transmiten la evolución de este proceso emocional de integración.

El texto, un tanto repetitivo, no logra dar con la sonoridad y el ritmo que sí fluye en la secuencia de imágenes, ofreciendo un trabajo gráfico coherente y de calidad. La historia tiene visos de autoayuda, y reflexiones desde el adulto que fue niño. Sin embargo, su lenguaje simple apela a un público infantil, que verá en este libro un ejemplo distinto de adaptación a las exigencias de la actualidad.

Freddy Gonçalves

Escritor de televisión, articulista y Coordinador del Comité de Evaluación de libros para niños y jóvenes del Banco del libro

**Fotogramas de un genio**

Antony Penrose
El niño que mordió a Picasso
 Madrid: Siruela, 2010

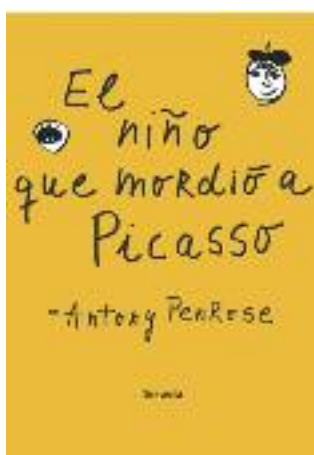
+8 años

“¿Cuando era pequeño y vivía en una granja en Sussex, Inglaterra, tuve un amigo que era lo más extraordinario que os podáis imaginar. Tenía los ojos negros y profundos, una amplia sonrisa y unas manos absolutamente asombrosas”, así Anthony Penrose presenta a un personaje con el que compartió juegos y risas en su infancia, un adulto amigo de sus padres, la fotógrafa Lee Miller y el escritor y pintor Roland Penrose. Anécdotas y fotografías nos retratan a un hombre divertido, con ganas de jugar, que huele bien, capaz de hablar con un toro, de morder a un niño... y nos acercan al artista, Picasso, que no deja de experimentar, que transforma las cosas que encuentra por ahí en esculturas preciosas, que habita en un universo caótico que construye con sus obras.

Desde el verano de 1936, Anthony visita con frecuencia a Picasso, tanto en París como en el sur de Francia. De los treinta y seis años que dura esta amistad, los escritos de Roland –dieciocho libros, entre los que destaca *His life and Work*– y las numerosas fotografías realizadas por Lee, constituyen uno de los más extraordinarios registros de su actividad artística. Y es la fascinación que despertó Picasso en los Penrose lo que hace posible la existencia de este delicioso álbum de recuerdos.

Como complemento de esta lectura recomendamos el texto de R. Penrose incluido en el catálogo: *Lee Miller. Picasso en privado* del Museo Picasso de Barcelona: www.museupicasso.bcn.es/leemiller/pdf/textpenrose_cas.pdf.

Carmen Fajardo
 Arquitecta

**El viaje compartido**

Pepe Maestro
 Ils. de Roger Olmos
Una pluma de cuervo blanco
 Madrid: Edelvives, 2007

+9 años

En muchas culturas antiguas el cuervo representa un símbolo; en esta obra el cuervo recobra el color blanco que poseyera en la mitología griega, simbolizando el viaje que emprenden Juan y su abuelo Martín, un viaje con una significación distinta para ambos: para Juan representará la oportunidad de madurar al lado de su abuelo, disfrutando de aventuras que se desarrollan en lugares mágicos donde todo es posible, donde la vida y la muerte se confunden, donde los sueños y la realidad comparten territorio... Para Martín, por el contrario, supone aceptar el ocaso de una vida transcurrida con plenitud y felicidad. No es fácil abordar con naturalidad un tema complejo como es la desaparición de un ser querido. Pepe Maestro lo consigue con maestría y sencillez. A caballo entre el realismo mágico y los reinos ignotos de los cuentos clásicos, transcurre este periplo en el que disfrutamos de la ternura que nos ofrecen las peripecias de abuelo y nieto, compartimos el humor de sus diálogos, intuimos el final que está próximo. Desde que el cuervo blanco se posara en su ventana, Juan experimentará una gran transformación hasta llegar al mar, ese mar que tanto ansía conocer, ese mar de Jorge Manrique donde todos los ríos de la vida desembocan. Pero el mar no será el final del trayecto, Juan continuará con su odisea vital. Orácula, Boluk, Silva, Cristobalina, más que nombres, serán vivencias que quedarán impregnadas en su memoria.

María Isabel Zapata
 Maestra y miembro de ALIN
www.alin-almeria.org



Fábula del libro que cayó en mis manos

Grassa Toro

Ils. de Meritxell Duran

Fábulas morales de una vez para siempre

Barcelona: A buen paso, 2010

+10 años

Andaba yo pensando que me estaba haciendo viejo, cuando cayó en mis manos un delicioso librito. En la cubierta, un pajarillo; y a sus pies, un título para pararse a respirar: *Fábulas morales de una vez para siempre escritas por Grassa Toro & ilustradas por Meritxell Duran* para el aprendizaje virtuoso en la feliz juventud. Lo abrí por la última página y leí: “¿Quién está dispuesto a aprender? La juventud. ¿Y quién es joven? Quién está dispuesto a aprender”. Me puse a pensar y el libro se me cayó de las manos. Por la noche encendí la radio y escuché una voz que decía: “Una fábula para ser fábula tiene que ser un relato, un relato corto, tiene que tener algo inventado, algo de humor y contar algo de cómo vivimos los seres humanos; si reúne todo eso y lo reúne con acierto, la fábula se nos quedará grabada en la memoria”. Recogí el libro del suelo y me sumergí en un mundo de lobos que no quieren aullar, de gatos y perros que han olvidado el motivo de sus renicillas, de gorriones que se van demasiado pronto y vuelven demasiado tarde, de hormigas que trabajan convencidas de que la vida es justa cuando se vive en paz y hasta de cigarras que cantan para olvidar las penas. Cuando terminé de devorar aquellas fábulas morales, pensé: éste no es un libro que leerán mis hijos; éste es un libro que grabaré en mi memoria y se lo contaré cuando me venga en gana.

Sólo lamenté que se pierdan las ilustraciones.

Enrique Fritzman

Profesor de Zoología en la Universidad de Búfalo



Escritos desde la soledad

Lesley Arfin

Querido diario

Barcelona: Alpha Decay, 2010

+15 años

Un diario escrito en primera persona, un testimonio real, drogas y sexo queriendo ser la solución a la inseguridad, a la búsqueda de uno mismo, a la sobrevaloración de la opinión de los demás. Amigos que se diluyen cuando falta la coca, amores desconocidos sin estar puesta de heroína, todo un cúmulo de experiencias que se alejan de la realidad adolescente que conozco, pero que son consecuencia de la reconocida desorientación que sufrimos al entrar en el laberinto lleno de recovecos de esta etapa vital.

Las revelaciones hechas a este diario necesitan de una lectura madura que permita separar las emociones comunes del particular camino de Lesley hasta convertirse en una yonqui. La protagonista nos habla de sus inseguridades, de su confusión en ese periodo vital dominado por cambios que ella no decide, que llegan y perturban su mundo infantil.

El libro se estructura en tres bloques: extractos de un diario, escritos desde el presente de las circunstancias que definen cada momento y entrevistas a los protagonistas de sus historias ya adultos. Esto nos permite entender el porqué de ciertos comportamientos y valorar su significado: la niña de la escuela que le hizo la vida imposible ni siquiera recuerda la razón por la que lo hizo. Todo era tan importante como absurdo, tan único como universal.

Este libro acaba bien porque Lesley encuentra una salida en su laberinto particular.

C. F.



Cocina subjetiva

Carlo Bernasconi

Ils. de Larissa Bertonasco

La cocina verde

Albolote (Granada): Barbara Fiore, 2010

+ años

La cocina verde que tan verde, italiana y vegetariana se presenta desde su cubierta y título, se abre con una revelación: su autor es un cocinero suizo de origen italiano, cuya abuela, que también regentaba un restaurante, nunca olvidaba que el plato principal es la carne. Empezamos bien.

Sin embargo, la aparente contradicción no es otra cosa que el reflejo de un ingenio que se renueva, absorbe y revive el pasado, se desplaza hasta sus orígenes y vuelve proponiendo los platos que pululan en su día a día. La cocina subjetiva, ajena al paso del tiempo, es la base de este volumen, mucho más que una simple recopilación de platos al uso. *La cocina verde* es, en realidad –si uno se toma la pausa necesaria–, la historia de una vida entre fogones. Alguien decía que la cocina es el único arte que podemos comernos, el único que puede ocupar la totalidad de nuestros sentidos.

Quien eche en falta algo de tranquilidad en el ajetreo cotidiano, podría lamentar la ausencia de un plato de consumo inmediato. Sin embargo, lo que Carlos Bernasconi está proponiendo es un viaje en el tiempo y en el espacio que desde los campos de Italia planea hacia el mercado más cercano al lector.

Aliñan el conjunto las ilustraciones de Larissa Bertonasco, alemana de origen italiano, que con su dibujo de tintes caseros y organización cristalina contribuye a transportarnos a esos fogones antiguos donde comer aún era un placer.

Arianna Squilloni

Editora





La proximidad y la invitación

Michel Pastoureau
Azul. Historia de un color
 Barcelona: Paidós, 2010

Michel Pastoureau
Negro. Historia de un color
 Madrid: 451 Editores, 2010



El color forma parte de ese universo de conocimientos que damos por supuesto. A pesar de que una de las primeras y más comunes experiencias de la subjetividad aparece ante un interrogante del tipo: ¿es mi azul igual al que tú ves?; lo cierto es que damos por supuesto su universalidad y constancia, y realmente nos resulta difícil asumir que la vida y obra de cada color es un producto histórico o, desde otro punto

de vista, que “los problemas de los colores son ante todo problemas sociales”.

La historia del azul, por ejemplo, no se restringe a un dominio económico-técnico en el que la accesibilidad a ciertas materias primas para la elaboración de pigmentos, los descubrimientos químicos o las nuevas rutas comerciales condicionan los usos y costumbres. Con orígenes discretos en el seno de la cultura grecorromana y apenas considerado durante muchos siglos, es la mismísima Virgen quien lo escoge para su vestimenta a partir del s. XII (influida por la magnificencia de los vitrales de Catedrales como Chartres), confiriéndole así el prestigio que lo llevará a los escudos de armas y, posteriormente, a obtener un linaje real de las manos del Rey de Francia y del Rey Arturo. En este lento proceso hay una transformación en el orden de los colores en el que el azul se consolida como un color autónomo, se recubre de un manto espiritual, luego real para continuar sus andanzas como un color moral hasta consolidarse como el color favorito de occidente.

El caso del negro no es menos interesante. Pese a que su origen está documentado por los relatos cosmogónicos (religiosos y científicos) como previo a la Creación, su misma condición de color ha sido en diversas ocasiones puesta en duda. No obstante, dejamos al lector de esta monografía descubrir por cuenta propia su evolución simbólica, su pendular valoración en el vestir, el injurioso examen con el que Newton lo desprende de su estatus de color y el largo proceso que padece para recuperar esta condición... Sí deseamos, en cambio, destacar que tal como nos señala Pastoureau la historia de un color es la historia de la relación entre los colores. Y esto no sólo quiere decir que resulta imposible comprender los cambios y las transformaciones de un color tomado individualmente; también nos indica que hemos de estar atentos a la hora de extrapolar nuestra gama cromática al pasado e imponer nuestros conceptos, matices y usos a un tiempo y espacio del color que ya no lo ilumina la misma luz.

La historia del color dice mucho más de las sociedades y de la historia de lo que en un primer momento puede parecernos. Es una historia tan fascinante como necesaria que merece inmiscuirse en la escuela. Disponemos de dos títulos de Michel Pastoureau muy próximos y distintos entre sí. Mientras que *Azul. Historia de un color* conserva el formato de bolsillo y viene sin ilustraciones, *Negro. Historia de un color*, ostenta una edición de lujo, prolíficamente ilustrada. La diferencia de formatos no puede ser más acertada, mientras que la sugerencia y la agilidad son virtudes del primero; la policromía, el detenimiento en el detalle y la posibilidad de compartir la lectura son méritos del segundo. Tal como sucede con los colores, estos libros no se oponen entre sí, sino se complementan.

Gustavo Puerta Leisse

Escritos desde la soledad

Robert Darnton
Las razones del libro.
Futuro, presente y pasado
 Madrid: Trama, 2010

Darnton reúne once artículos: el más antiguo de 1982 y el más actual de 2008 y todos mantienen la actualidad. La introducción nos recuerda su trayectoria profesional, principalmente, la dirección de la Biblioteca de la Universidad de Harvard.

El libro reclama extraer anotaciones para el libro de citas del lector como: “Porque ahora que todos son libres de imprimir lo que les viene en gana, con frecuencia se desprecia lo que tiene más valor y en su lugar se escribe, con el solo afán de entretener, lo que sería mejor olvidar o incluso borrar de los libros”, afirmación que aparece en una carta escrita en 1471.

Darnton parte de algunas creencias que atraviesan sus palabras, una de las más importantes es entender las bibliotecas como centros de aprendizaje. Y desde ahí reflexiona sobre la digitalización de los libros en Google, el futuro de las bibliotecas en un mundo donde habita Googlebooks, las diferencias entre el libro electrónico y el de papel: “Hubo un tiempo en el que los lectores tenían cuadernos de extractos y citas y la lectura y la escritura eran actividades inseparables”.

Este recorrido del futuro al pasado nos recuerda la importancia de la memoria histórica para entender lo que ocurre, idea que muchos reivindican y que pocos practican. Una lectura imprescindible y necesaria, a pesar de algunas repeticiones innecesarias.

Gemma Lluch
 Universitat de València
<http://www.uv.es/lluchg/>





Cristina Sánchez Reizábal

Las ilustraciones que vemos en un libro son sólo el resultado de un proceso. Proceso que acarrea bocetos, experimentos, anotaciones, tachaduras. Pero que también tienen su origen en un dibujo libre que no perseguía un objetivo ulterior, a un ejercicio práctico, a un trazo furtivo... Ofrecemos *Puntos de fuga* a todas estas expresiones y a aquellos ilustradores profesionales o no que, a pesar de la calidad de su trabajo, aún no tienen la difusión que merecen.

En las ilustraciones de Cristina Sánchez Reizábal se crean atmósferas en las que se refleja la vida interior de sus personajes. Su mirada se detiene en el cambio, en la observación de un instante, en ese suceso que bien podría haber pasado desapercibido. Su blog: <http://cristinasanchezreizabal.blogspot.com/> ▶



Marcela Carranza

El humor negro produce una fascinación en Marcela Carranza que raya en lo sano. Para esta maestra, madre y especialista, los libros para niños tienen una especial función trastocadora y, en consonancia con esa perspectiva, también hallamos que en sus lecturas y reflexiones muchas de las convenciones y de los estereotipos socialmente admitidos se ponen en entredicho. Cuestionadora de las simplificaciones, los límites y las restricciones, instigadora de la creatividad, la duda y la reflexión, las colaboraciones de Marcela en el portal www.imaginaria.com.ar son un referente para quienes están abiertos y confían en otra literatura infantil

Los pequeños grandes lectores

La cuestión de los límites

Cuando se habla de libros para pequeños lectores la primera pregunta que suele surgir es si un niño pequeño puede leer. Y aún en caso de que la respuesta sea afirmativa, de esta primera pregunta surgirán muchas otras, del tipo: ¿desde cuándo y cómo lee un niño pequeño? ¿cuáles son sus posibilidades de lectura? Y de ahí: ¿qué clase de libro se le debe acercar?

¿Cuáles son los criterios que se deben adoptar en la selección de los libros? ¿Cuáles son las acciones del adulto que favorecen ese vínculo entre la literatura y el pequeño lector?

A menudo cuando se hace referencia a los pequeños lectores pareciera que en lo primero que hay que pensar es en sus limitaciones. Un niño pequeño, claro está, aún no descifra las letras, y más todavía, está balbuceando los primeros sonidos, las primeras palabras o en el mejor de los casos, ya utiliza su lengua, pero aún le



© Tony Ross. *El trapito feliz*. México: FCE, 1995

falta mucho por recorrer en su camino como hablante. Entonces, parecería lógico esto de pensar en lo que el niño aún no puede hacer con un libro, y derivar de allí algunos supuestos sobre la obligatoria simplicidad de los textos, la necesaria claridad y sencillez tanto del lenguaje como de las ilustraciones, entre otros.

La investigadora Teresa Colomer, bajo el nombre de “supuestos de simplicidad”, enumera algunos de estos rasgos de sencillez exigidos a la literatura infantil de la siguiente manera:

a) El texto debe pertenecer a modelos literarios ya existentes. La tendencia del sistema es la de aceptar solo lo que es convencional y lo que se considera adecuado y familiar a los niños y niñas.

b) El texto debe constituirse a partir de una fuerte integración de los elementos.

c) El texto debe presentar una complejidad y sofisticación mínimas. (...) La simplicidad determina los temas, la caracterización de los personajes y las estructuras narrativas permisibles.

d) Los valores preconizados y la moral subyacente deben ajustarse a propósitos educativos e ideológicos concordantes con las normas sociales predominantes.

e) El lenguaje debe ser simple. En la literatura canónica adulta la elaboración del lenguaje es valorada per se; en cambio, lo que se exige en la literatura infantil es una elaboración asociada al concepto didáctico de incrementar el conocimiento lingüístico de los lectores, especialmente en lo referente a la adquisición de vocabulario. Esta elaboración léxica tiene que compaginarse, sin embargo, con una gran sencillez, a menudo ejercida en los restantes niveles lingüísticos, dirigida a la facilidad de comprensión”(1).

Se trata por lo tanto de una serie de reglas, socialmente consensuadas sobre cómo debe ser un libro para niños. Esta normativa sobre “lo adecuado” en la literatura infantil, se intensifica a medida que los lectores son más jóvenes, y parte, claro está, de representaciones socialmente instaladas sobre la infancia. No estamos hablando, por lo tanto, de lectores reales, sino de ideas, generalizaciones, “mapas” del lector infantil, diseñados en un determinado período histórico y en una cultura dada.

La investigadora israelí Zohar Shavit (2), al hablar de los requisitos que se le exigen socialmente a un libro para niños, utiliza el esclarecedor término “restricciones” y señala que, en el sistema de los libros infantiles, tales restricciones devienen de su vínculo histórico con el sistema educativo y de su posición inferior respecto de la literatura para adultos.



© Tony Ross. *El trapito feliz*. México: FCE, 1995

Según Shavit, los dos principios que rigen la introducción de los textos dentro del sistema de libros infantiles son: “un ajuste del texto para hacerlo apropiado y útil para los niños, teniendo en cuenta lo que la sociedad considera (en cierto punto de la historia) como educativamente bueno para ellos, y un ajuste en la trama, caracterización, y lenguaje a la percepción social predominante de las habilidades de los niños para leer y comprender” (3).

Según el período histórico, señala también Shavit, uno de estos dos principios (uno más ligado a cuestiones de contenido para la formación moral y cívica del lector, otro al ajuste del texto según lo que se considera el nivel de comprensión de los niños) ha prevalecido sobre el otro en diferente medida.

Pero observemos más de cerca los puntos enunciados por Colomer. El primer punto, referido a la repetición de modelos existentes, que se suponen familiares a los niños, implica, entre otras cosas, restringir las posibilidades de innovación, de experimentación dentro de los libros infantiles. Los géneros, los mundos planteados y los personajes, las estructuras narrativas, se reiterarán hasta llegar posiblemente al estereotipo. Tenemos en-

tonces una tendencia a la repetición, a la homogeneidad y a la conservación de lo ya instalado y aceptado como válido en la sociedad, pero también como modelo exitoso y vendible en el mercado de libros infantiles.

Pero yendo un poco más allá, podemos observar que este supuesto de “lo familiar” al niño, parece asentarse en un principio muy generalizado en el ámbito educativo: “partir desde los saberes previos del alumno”.

Kieran Egan, filósofo de la educación canadiense, en su artículo “¿Empezar desde lo que el alumno sabe o desde lo que el alumno puede imaginar?”, enumera cuatro razones por las que este principio pedagógico acerca de los saberes previos del alumno resulta cuestionable. Las razones dadas por Kieran Egan pueden ayudarnos a reflexionar sobre los criterios que adoptamos para la elección de los textos y no resulta casual que parte de la argumentación de Egan se sustente en las lecturas literarias infantiles:

“Primero, si este es un principio fundamental del aprendizaje humano, no existe manera de saber cuándo comienza este proceso. En otras palabras, cuándo se sabe qué es lo que el alumno sabe.

Segundo, si la novedad es el problema del aprendizaje humano, muchos objetos de conocimiento estarán desconectados con lo que ya se sabe; sin embargo, reducir la cuota de novedad de lo que se enseña no resuelve el problema del aprendizaje, y si pudiésemos manejar cierta novedad, por qué no podemos manejar más? (...)

Tercero, se asume que lo que los niños aprenden primero y mejor son los detalles de su propia vida cotidiana. Esto es, se asume que el pensamiento de los niños es simple, concreto, y se articula con su propia experiencia local. Pero (...) los niños también poseen imaginación y emociones y éstas también los conectan con el mundo”(4).

Las razones esgrimidas por Egan nos llevan a replantearnos nuestras certezas acerca de “lo que los niños pueden”, “lo que los niños saben” y de su contratara: ¿cómo saber de antemano lo que los niños “no pueden” o “no saben”?

Las restricciones que pretenden controlar la producción y selección de los textos para niños, valoran ante todo la simplicidad y sencillez. La complejidad de este modo, se transforma en un disvalor en la elección de los textos.

Todo debe ser simple: la caracterización de los personajes, la estructura narrativa, incluso los temas abordados. Esto significa la eliminación de una serie de re-

ursos literarios que se considerarían de difícil acceso, incomprensibles para el pequeño lector, tales como: la parodia, la ironía, la sátira, el uso de figuras retóricas y cualquier atisbo de ambigüedad o incertidumbre tanto en la conducta de los personajes, como en la trama narrativa, en el desenlace de la historia, o en los mundos planteados. De este modo, por ejemplo, la voz narrativa elegida será aquella que se aproxime a una función didáctica y explicativa, una voz-guía que asegure “la comprensión” del texto en términos de una lectura lo más unívoca posible.

Según esta regla lo indefinido debe definirse, lo ambiguo debe transformarse en certeza, lo complejo en simple, el enigma en verdad, la pregunta en una única respuesta.

Un buen ejemplo de esto es la adaptación cinematográfica de *El maravilloso mago de Oz* de Lyman Frank Baum realizada por la Metro Goldwyn Mayer en 1939. Si en el libro de Baum, las extraordinarias aventuras de Dorothy en el mundo de Oz son planteadas en términos de experiencia real, confundiéndose de forma deliberada los planos de realidad y fantasía, en la película todo será atribuido a un extraño sueño o desvanecimiento de la protagonista, como resultado de su accidente durante el ciclón. Las *Alicias de Lewis Carroll*, *Las aventuras de Pinocho* de Carlo Collodi, la mejor poesía para niños y muchos de los álbumes, como los de Maurice Sendak, por nombrar a un clásico en el género, quedarían absolutamente descartados como posibilidad de lectura literaria para niños.

Veamos el ejemplo que nos brinda respecto a este punto un párrafo acerca de los criterios de selección extraídos de un cuadernillo del Ministerio de Educación para las escuelas de la Ciudad de Buenos Aires (2007):

“Hay libros que por su temática están dirigidos a niños pequeños pero que pueden ser de difícil lectura (*muy metafóricos, sintaxis no canónica, vocabulario desconocido*). Esto debe ser tenido en cuenta cuando se selecciona un libro para niños y jóvenes. Si el lector no lo entiende, se frustra, se aburre y por esa razón probablemente se alejará de la literatura para siempre” (la cursiva es nuestra).

Esta prescripción abre muchísimos interrogantes. En primer lugar llama la atención el pronóstico apocalíptico: un libro “no adecuado” puede alejar a los niños de la lectura literaria para siempre. De este modo el mediador recibe una advertencia: si no es capaz de elegir un libro según las reglas que aquí se enuncian, su accionar será catastrófico para la formación de los

niños como lectores de literatura. ¿Y cuáles son esas reglas? Descartar libros por ser muy metafóricos, por tener una sintaxis no canónica o un vocabulario desconocido. Llamativamente esta arbitraria prescripción para la selección literaria destinada a niños pequeños, pone el acento no en la temática de los textos, en temas tabúes para la infancia, sino en cuestiones que hacen a su forma literaria, al lenguaje y los recursos de la palabra poética.

Hablemos de “supuestos” o bien de “restricciones”, lo que está claro es que estas normativas sobre lo adecuado en un libro para niños, implican partir de la idea de “límite”. Límite en los textos, pero también en las ilustraciones, que en definitiva suponen los límites en las capacidades, en las posibilidades del lector infantil. Una idea del lector niño asentada en el déficit y no en sus posibilidades.

El problema de las edades lectoras

Cuando un libro infantil llega a manos de un adulto por primera vez, lo que ese adulto suele preguntar es: ¿para qué edad es este libro? Las contratapas de los libros infantiles en su mayoría (hay excepciones que confirman la regla) exhiben en forma aclaratoria la edad lectora correspondiente. Lo que la pregunta y el dato editorial vienen a confirmar no es tanto la edad del lector apropiada, como lo que debe quedar afuera, es decir: los niños cuyas edades no serían apropiadas para ese libro.

Perry Nodelman, especialista canadiense, señala en relación a estas divisiones por edades lectoras: “Los niños reales pocas veces pueden ser descritos con generalizaciones acerca de las capacidades o los intereses que deben tener a edades específicas.”

La selección de libros que se orienta a partir del criterio de que niños de cierta edad no están listos para ellos es sumamente antipedagógico, ya que es una forma de evitar que los niños aprendan cosas que nosotros suponemos que desconocen” (5).

Lo mismo es posible decir en el sentido contrario, cuando negamos un libro a un lector porque se supone que está destinado a niños más pequeños.

Pero para ejemplificar lo dicho hasta ahora acudiré a la voz de Silvia Rodríguez, una maestra de nivel inicial que leyó con un grupo de niños de cinco años el libro álbum *La escoba de la viuda* de Chris van Allsburg (6): “Selecciono el libro álbum *La*

escoba de la viuda para leer en una sala de niños de cinco años. Previamente le pido a la maestra de ese grupo que lea el texto y me dé su opinión en relación al mismo. Me comenta que el libro le gustó mucho pero ella cree que es muy largo y complejo, que no es uno de los libros más



© Chris van Allsburg. *La escoba de la viuda*. México: FCE, 1993

adecuados para leer a ese grupo de alumnos.

La primera vez que vi el libro me impresionaron mucho las imágenes. (...) Era un libro extraño, diferente de lo conocido por mí hasta ese momento. Esas imágenes me hicieron recordar a un viejo álbum de fotos familiar que poseo y que tiene más de cien años” (...).

Me lo compré en cuanto pude y se lo regalé a mi hija Camila que tiene seis años. Decidí leer el libro en la sala de niños de cinco años a pesar de la opinión desfavorable de mi compañera, quien actuaría como observadora externa”.

Silvia consulta a su colega, la maestra del grupo, para conocer su opinión acerca del libro. La respuesta de su compañera se fundamenta en la excesiva complejidad y extensión del texto para su grupo de alumnos. Silvia, sin embargo, se ha visto conmovida como lectora por el libro de Chris van Allsburg y, contra la opinión de su colega, decide de todos modos leer *La escoba de la viuda* a esos niños. El resultado es una hora de reloj de discusión e intercambio de opiniones entre los pequeños lectores, de la que sólo transcribiré un fragmento del final: “Me encantó, pero hay algo que no entendí: ¿la escoba se quemó?

La escoba no se quemó porque si la entierran... encajaron el palo en la tierra... quedó debajo de la tierra, adentro de la tierra y el fuego se queda ahí, arriba, entonces no se quema.

Con su magia que le dejó un poquito de magia la bruja, no se quemó porque estaba abajo.

La pintaron de blanco para asustar a los vecinos. Con la viuda la escoba era buena.

Lo que pasó es que a la noche el fuego se apagó y la escoba se escapó”.

Les pregunto cómo se había escapado. ‘Volando’, dice una de las nenas.

‘No, hizo un caminito por debajo de la tierra y se fue’.

(...) ‘Eran dos escobas, una era de la otra bruja’ (aludiendo a la segunda bruja que aparece en el relato). ‘La otra escoba era de la bruja que se cayó en la casa de la viejita, porque si eran dos brujas, había dos escobas. Entonces una se quemó y la otra no’.

‘Me gustó porque era un cuento de brujas, es un cuento de terror’.

‘No, este no es un cuento de terror porque a mí no me dio miedo, ¿no ves que las brujas eran buenas?’”

¿Qué sucedió finalmente con la escoba? Se preguntan los niños y buscan diversas respuestas. El final parece no haber sido lo “suficientemente claro”.

Hay quien podrá afirmar que estos niños no pudieron comprender correctamente, y definir sus lecturas como erróneas, un fracaso en la comprensión del texto. Para este modo de interpretar la escena, las lecturas “raras”, originales, creativas, de los niños, fruto de una intensa actividad intelectual, quedarían absolutamente dejadas de lado, frente a la lectura oficial, la del adulto, aquella que se supone correcta y a la que los niños tendrían que haberse acercado.

El rico intercambio de interpretaciones de estos miembros de una comunidad lectora (7) da cuenta de una ferviente y comprometida actividad como productores, como creadores de sentidos a partir de ese libro que los ha conmovido profundamente. Un libro que, según las restricciones que dominan la elección de los libros infantiles, no estaría destinado a ellos (8).

La literatura silenciada

Las frecuentes controversias ocasionadas por sus libros dentro de un sector del público adulto, llevaron a Maurice Sendak (9) a reflexionar acerca de la lectura que los adultos suelen realizar de los libros infantiles: “Pienso que cuando las personas están reseñando nuestros libros ocurre una colisión inevitable con los prejuicios concernientes a los niños.

Hay toda una teoría relativa a la infancia de la cual todos parten y cuando se trata de un libro ilustrado, tratan de descubrir si se han seguido las ‘reglas’ acerca de lo que se supone es correcto y saludable para los niños. Esto entra en conflicto, todo el tiempo, con esas cosas que son misteriosas. Los niños no necesitan de un enfoque pedante de los libros. Los niños son mucho más universales en sus gustos y pueden tolerar ambigüedades, peculiaridades y cosas ilógicas. Llegan a su inconsciente y las enfrentan lo mejor que pueden.

La ansiedad proviene de los adultos que sienten que el libro debe acatar un conjunto ritual de ideas acerca de la infancia, y se sienten inquietos si este acatamiento no se cumple. Un conflicto muy importante se suscita porque el artista no tiene en cuenta reglas específicas. *El artista tiene que ser un poquito desconcertante, un poquito salvaje y un poquito desordenado.* Este es el arte de un artista. Pero los artistas tienen dificultades porque se involucran en uno de los negocios más estirados, más rectos: el negocio de la infancia” (10).

Una de las formas más obvias de censura es aquella que atañe a la presunta obligación de los textos de obedecer sumisamente a la moral en curso. Y de este modo se descartan, en distintas etapas de la circulación del libro, aquellos textos que no se someten a tales normativas (11). Pero también, dentro de esta lógica, puede suceder que un texto sea escrito o elegido con el único propósito de transmitir un contenido considerado legítimo socialmente. Y de este modo surgen multitud de libros pobres estéticamente, pero ricos en contenidos progresistas y bien intencionados. Libros que oportunamente (desde un punto de vista comercial) hablan de los pobres, los derechos femeninos, el respeto por la diversidad, la multiculturalidad, la ecología y cosas por el estilo. En una variante cercana a la anterior están los libros “jugados”, los libros “transgresores”, libros cuya única finalidad pareciera ser incorporar aquellos temas tradicionalmente considerados tabúes en la literatura para niños.

Sin embargo, siguiendo las reflexiones de David Wapner (12), “el tema de una obra literaria no es lo más importante. Un tema ‘jugado’, no transforma por arte de magia un libro en bueno. El riesgo literario no reside en el tema, una obra literaria es mucho más que una intención, tampoco es una ‘expresión’”.

Cuando el progreso de los libros infantiles se mide en el tratamiento de temas “jugados” o “inquietantes”, al igual que lo que sucede en el polo opuesto: aquel que rechaza los libros por trasgredir los valores vigentes, no se está prestando ninguna atención a la literatura. En ambos casos la literatura es invisible, es la gran ausente. En palabras de Wapner: “El tabú mayor para la literatura para niños sigue siendo la literatura” (13).

La libertad del lector

“Todo relato, toda ficción, puede leerse desde el presupuesto de que contiene una enseñanza, aunque la enseñanza que presuntamente se derive de su lectura no agote todas las dimensiones de la obra” (14), señala Jorge Larrosa.

En otras palabras, el carácter pedagógico-moralizante de un texto es ante todo un efecto de lectura.

Los libros infantiles pueden entonces ser producidos ad hoc para la transmisión de un contenido transversal, de un valor de moda. Pero puede suceder también que cualquier obra de la literatura infantil sea clasificada en un catálogo editorial o elegida por un mediador, a partir de los va-

lores que supuestamente dicho libro contiene, según la opinión de quien elabora el catálogo o realiza la selección.

Pero dejando un poco de lado la frivolidad con la que el mercado se adueña de discursos legitimados socialmente, y en particular por la escuela, como es el caso del discurso ético; el punto en el que quizás debamos poner nuestra atención con mayor énfasis es en la voluntad de cercenar la libertad de los lectores mediante prácticas cuya finalidad pretende ser la transmisión de un único sentido válido; aquél que ha sido previamente elegido por el adulto, el sentido “oficial” del texto. De este modo se olvida que el verdadero protagonista del texto es siempre el lector, sin importar cuál es su edad.

Al respecto Michel de Certeau afirma: “Análisis recientes muestran que ‘toda lectura modifica su objeto’, que (Borges ya lo decía) ‘una literatura difiere de otra menos por el texto que por la forma en que se lee’, y que finalmente un sistema de signos verbales o icónicos es una reserva de formas que esperan sus sentidos del lector. Si entonces ‘el libro es un efecto (una construcción) del lector’, se debe considerar la operación de este último como una especie de ‘lectio’, producción propia del ‘lector’” (15).

Como también señala Graciela Montes: “cada lector, cada lectora – en su tiempo y su espacio, en su circunstancia personal concreta – construye su propia lectura. No hay dos lecturas iguales de un mismo texto. (...) La lectura es resultado de un trabajo del lector, de sus afares, sus hipótesis, sus riesgos” (16).

Un modo de concebir la literatura para niños que se basa en la transmisión de determinados contenidos, en este caso de carácter moral, establece una forma particular de relación con el texto. Lo selecciona según sus propósitos, se apropia del texto para la imposición al lector de un contenido y para ello debe asegurarse la lectura de un único sentido: el oficial, el “correcto”. Esto por supuesto requiere la inhibición de la libertad del lector.

De este modo es posible decir que no sólo se censuran los textos,



© Tony Ross. *El trapito feliz*. México: FCE, 1995

también y sobre todo se censura a los lectores impidiéndoles construir sus propios sentidos, transitar sus propios caminos dentro de la historia que está leyendo.

Libros sin límites para lectores avezados

¿Qué es lo que un pequeño ya está haciendo con el lenguaje? ¿Qué está haciendo un pequeño inmerso en una realidad que para él es todo misterio, fuente de búsqueda y asombro?

El niño pequeño ya lee, lee intensamente el mundo que le rodea. Lee, es muy posible, aún antes de nacer.

Un bebé lee los signos que lo circundan: un rostro, el rumor de las hojas de un árbol movidas por el viento, la luz que ingresa por una rendija. Y esos signos se transforman en significados. El niño pequeño es un lector avezado del mundo que lo circunda y de esto puede darnos fe las palabras de Paulo Freire acerca de su primera infancia: “Me veo entonces en la casa mediana en que nací en Recife, rodeada de árboles, algunos de ellos como si fueran gente, tal era la intimidación entre nosotros, a su sombra jugaba y en sus ramas más dóciles a mi altura me experimentaba en riesgos menores que me preparaban para riesgos y aventuras mayores. La vieja casa, sus cuartos, su corredor, su sótano, su terraza –el lugar de las flores de mi madre–, la amplia quinta donde se hallaba, todo eso fue mi primer mundo. En él gateé, balbuceé, me erguí, caminé, hablé. En verdad, aquel mundo especial se me daba como el mundo de mi actividad perceptiva, y por eso mismo como el mundo de mis primeras lecturas” (17).

El niño pequeño aún no puede descifrar la letra, pero como también afirma Freire en su recuerdo: “El desciframiento de la palabra fluía naturalmente de la ‘lectura’ del mundo particular”.

El mundo es nuevo para el niño y tan nuevo y misterioso como el mundo es ese instrumento que se le ofrece para nombrarlo, para comprenderlo: el lenguaje. Objeto extraño, misterioso, heredado en toda su complejidad, amasada a través de milenios en la historia de la humanidad. Dos enigmas aún no han podido ser revelados por la ciencia: ¿cómo se originó el lenguaje en la historia del hombre? y ¿cómo es posible que en tan sólo dos o tres años los niños utilicen su lengua materna casi a la perfección?

Esta primera aproximación al lenguaje de los niños pequeños no nos revela una falta, como la etimología de la palabra “infante” podría inducirnos a pensar (18), sino todo lo contrario. Los niños pequeños se destacan por su interés y creatividad al interpretar la música del lenguaje, jugar con sus posibilidades sonoras y también significativas. La palabra en el niño pequeño es un juguete, un objeto que se contempla, fuente de placer y de conocimiento.

Los niños, especialmente los más pequeños, convierten a las palabras en objetos de juego, y es a través de este juego con las palabras, de este uso poético del lenguaje que aprenden a hablar. Sobre este punto la investigadora británica Margaret Meek afirma: “El importante asunto de aprender a hablar lo suficientemente bien para participar en una conversación es inseparable del juego con el lenguaje que permite generar poemas y cuentos (...)”

Al aprender a jugar con el lenguaje, los niños llegan a objetualizarlo. Su juego es metalingüístico. (...) La conciencia metalingüística que, según los expertos, es la marca del buen lector temprano, y la iniciativa de riesgo de los jóvenes escritores nace en los juegos de lenguaje, en los versos sin sentido, en los dichos al revés en que se reinventa lo familiar y en toda la sapiencia y subversión privada que los niños construyen con palabras” (19).

Es en este sentido que podemos afirmar: el niño, y en particular el niño pequeño es un gran lector, un interpretador incesante, un ser asombrado y curioso dispuesto a dejarse sorprender a cada momento frente al mundo, frente a esa inmensidad caótica y enigmática que lo rodea. Y es también, como muchos pensadores lo afirman, un poeta en miniatura que en su descubrimiento del lenguaje, lo explora, lo manipula y juega con él incesantemente. El lenguaje aún no ha podido cristalizarse, para el niño son ajenas las formas de la rutina y la repetición que opacan nuestras posibilidades adultas de conocimiento. Por el contrario, en cada niño el lenguaje rejuvenece, se renueva. Igual que como sucede con los poetas, con los artistas de la lengua. “Son los poetas – junto con los niños– los que primero advierten las posibilidades más abiertas y secretas del lenguaje y juegan o se dejan jugar con ellas”, afirma Ivonne Bordelois (20).

Y más adelante: “Todos sabemos que en innumerables casos es la frescura de una primera aproximación al lenguaje la que hace de los niños maestros del habla. El chico cuestiona la lengua, irrumpe con la

lógica de cabo contra el anómalo quepo y adjetiva y redefine sorprendentemente los términos del común vivir” (21).

Según la expresión utilizada por Laura Devetach los niños “están en poesía” (22).

El niño es alguien que habita de forma natural y espontánea el lenguaje en total libertad, como vía de conocimiento abierta a infinitas posibilidades.

El trapito feliz (23), una lectura

“El niño que cabalga sobre un palo y se imagina que monta a caballo, la niña que juega con su muñeca y se cree madre, los niños que juegan a los ladrones, a los soldados, a los marineros, todos ellos muestran en sus juegos ejemplos de la más auténtica y verdadera creación” (Vigotskii).

Existe un modo de pensar la literatura infantil para el cual el niño lector no implica en absoluto limitaciones sino por el contrario, la posibilidad de abrir inexplorados caminos para la creación.

Para ejemplificar esto voy a referirme a *El trapito feliz* de Tony Ross. Éste, como muchos otros ejemplos posibles, piensa en un lector avezado en la construcción de sentidos. Se trata de libros que perfectamente pueden formar parte de la biblioteca de pequeños lectores.

Tomamos el libro entre nuestras manos y no sabemos cuál es el inicio, por dónde empezar a leer, porque la contratapa habitual que nos indica “la salida” ha desaparecido. Tenemos dos tapas, dos “entradas” al libro, ambas con el mismo título y autor, aunque invertidas, con diferentes colores y personajes. Un niño en una, una niña en la otra, sosteniendo en forma idéntica lo que imaginamos es “el trapito feliz”.

Nos decidimos azarosamente por una de las tapas e iniciamos la lectura de la historia de Pablo. Como en otros libros de Tony Ross el contrapunto entre la imagen y el texto genera el efecto humorístico. Esto se da especialmente cuando quienes hablan son los adultos dirigiéndose al niño. De este modo la tía Carlota reprende a Pablo señalándole que el trapito feliz le hace ver como un tonto, mientras en la ilustración ella luce atuendos y maquillajes que provocan risa inclusive al perrito de Pablo. El abuelo fumando una pipa de la que salen chispas y abundante humo dice a Pablo que llevar “esa cosa sucia a la boca” le hará daño, y su tío Sid le trata de bebé por jugar con un trapo mientras él parece muy entretenido con

un avioncito de juguete. La contradicción entre las palabras de los adultos en el texto y “los hechos” narrados por la imagen produce un efecto de distanciamiento crítico no exento de ironía ante estos personajes y sus dichos. A cada página donde los adultos reprenden a Pablo se le opone una forma distinta en la que el niño juega con su trapito feliz. De este modo para el niño su trapito es nave espacial entre las estrellas; barco pirata que navega hacia el mar Caribe; armadura para desafiar dragones. En el parque un ruido espantoso dará lugar a la última transformación del trapito en alfombra mágica.

Se trata de una visión aérea de la escena. Hay texto por encima y por debajo de la ilustración. El segundo está invertido. Si queremos leer la otra historia, debemos comenzar de nuevo y dar vuelta el libro.

Nos encontramos con la misma portada, pero ahora la historia es de Lucy. El trapito feliz acompaña a Lucy a todas partes y la hace sentir segura, pero sus padres insisten en querer quitárselo. Papá y mamá no pueden ver otra cosa que un trapo sucio al que hay que arrojar a la basura o al lavarropas, mientras para Lucy el trapito es el gran oso gruñón que la cuida. Lucy al igual que Pablo lleva su trapito al parque. Ambas historias y sus personajes confluyen en la misma imagen a doble página, donde efectivamente un atorrador oso blanco persigue a Pablo que huye en su alfombra mágica en el centro del libro.



© Tony Ross. *El trapito feliz*. México: FCE, 1995

El niño que juega es un creador, está construyendo un mundo en el que puede entrar y salir cuando se le antoje. Dentro de ese mundo producto de su imaginación el niño se siente dueño y señor. Para los pequeños cualquier objeto puede ser un juguete si se lo priva de su identidad habitual, de su utilidad. De este modo un trapito es una nave espacial, una alfombra mágica o un oso gruñón. A diferencia de los adultos de la historia de Pablo y Lucy, Tony Ross parece decidido a jugar él también como lo hacen los niños pequeños y nos invita a todos a participar del juego. *El trapito feliz* pone de manifiesto aquello que es evidente para cualquier niño, pero no tanto para los adultos: un libro es también un objeto. Un objeto que se manipula entre las manos, que se puede dar vuelta, girar, abrir y cerrar, oler, apilar, un objeto con el que se puede jugar, y por lo tanto, crear.

Lectores en diálogo

Hemos hablado de los límites que suelen imponerse a los libros para niños y a los lectores infantiles. Se trata en definitiva de miradas que siguiendo a Jorge Larrosa podríamos definir como totalitarias, en la medida en que “cuando miran a un niño, saben ya de antemano qué es lo que ven y qué es lo que hay que hacer con él”. Larrosa también habla de una “contraimagen” opuesta a la mirada totalitaria.

“La contraimagen podría resultar de invertir la dirección de la mirada: el rostro de aquellos que son capaces de sentir sobre sí mismos la mirada enigmática de un niño, de percibir lo que en esa mirada hay de inquietante para todas sus certezas y seguridades y, pese a ello, de permanecer atentos a esa mirada y de sentirse responsables ante su mandato: ¿debes abrirme un hueco en el mundo de forma que yo pueda encontrar un sitio y alzar mi voz?” (24).

Un ámbito donde las lecturas se socialicen, se intercambien, se compartan. Donde los niños, puedan expresar sus ideas, descubrimientos, opiniones, “alzar su voz”. Hacer explícitos, recurriendo a sus posibilidades expresivas, y de este modo acrecentándolas, aquellos sentidos que rumorean en su cabeza cuando escuchan, leen literatura.

Escuchar, entrar en diálogo con la palabra ajena, implica para el mediador y para cada uno de los presentes en esa comunidad de lectura, una actitud de apertura que va mucho más allá del mero “dejar hablar” (25).

Veamos a continuación un fragmento de una escena de lectura con un grupo de niños de sala de cinco años. El libro elegido por Cristina Caballero fue *Willy el mago* de Anthony Browne (26). Una semana después de leído el libro la maestra pide a los niños que cuenten qué recuerdan observando nuevamente las ilustraciones: “Los chicos contaron que Willy no tenía botines, todos eran grandes y él era chiquito, nombraron la pelota que estaba detrás de los edificios. ‘Willy vio un extraño cuando fue a la pastelería’ (...) Agregaron. ‘El extraño le regaló unos botines’. Un nene aclaró: ‘Es un fantasma, el fantasma del mono’, otro nene dijo: ‘Para mí es el espíritu de él’, otro nene dio su opinión: ‘Para mí es el papá que se murió y siguió vivo allí, ese es el espíritu’. ‘No pero miren como brilla el pie del mono de al lado’. (...) Una nena dijo: ‘El pie estaba brillando porque iba a patear la pelota’, otro nene insistió en que era el papá que se había muerto y ‘le había salido el espíritu para seguir viviendo’.

Destacaron la imagen de la vieja pastelería, resaltaron el vidrio roto por la pelota. Explicaron cómo Willy volvió a su casa con cuidado de no pisar las rayas. Una nena agregó: ‘Capaz que le pasía algo malo’.

Los chicos decían que la mesa de la casa de Willy se parecía a una cancha, ‘Allí está el cuadro de Willy con el papá, se parece al espíritu’ (...).

Cuando volvió a la pastelería, no encontraba al desconocido, le resultaba familiar (dijo una nena), porque tenía la misma ropa que su papá, porque tal vez era su papá (...). Uno de los nenes dijo: ‘Tal vez era el papá que se fue hace mucho tiempo a un lugar muy lejos y ahora aparece’...” (27).

Como en el ejemplo antes dado de la lectura del libro *La escoba de la viuda*, nuevamente nos encontramos con un grupo de pequeños lectores cuya atención a los detalles de la imagen y del texto, su capacidad de elaborar hipótesis para llenar los vacíos dejados por la narración, el rico intercambio de ideas e interpretaciones no dejan de sorprendernos. Los niños no sólo reconstruyeron la historia, siguiendo el pedido de la docente, sino que además resaltaron toda clase de detalles de la imagen y del texto, que pudieran resultarles necesarios para su búsqueda interpretativa.

Si con *La escoba de la viuda* la discusión giraba en torno al desenlace, aquí hay un enigma que los niños se disponen a resolver, dado que el texto y la imagen premeditadamente no lo hacen por ellos:

¿quién es el extraño que entrega los botines a Willy?

Las hipótesis son diversas, y los niños se esfuerzan por fundamentarlas a partir de elementos existentes en la obra. Los niños prestan atención a los detalles, relacionan las pistas dadas, y obtienen respuestas diversas que son aceptadas como posibles, bajo un elocuente “tal vez” que se niega a cerrar los sentidos.

En esta escena de lectura no hay certezas, pero sí una intensa búsqueda. Los niños están muy atentos a cómo funciona ese libro. Observan cuestiones literarias y estéticas tanto de la imagen como del texto. Existe en estas prácticas de lectura un aprendizaje ligado a la lógica del arte. Los niños demuestran ser suspicaces lectores de las formas en que están hechos los libros. Su interés en estas discusiones vuelve evidente que poner en contacto a los niños con el arte, en nuestro caso, con la literatura, implica una intensa actividad intelectual y afectiva, que acrecienta aún más el goce por la lectura en la medida en que compromete a cada lector como realizador de ese texto que está leyendo.

La mirada del mediador, como la del artista, ve al niño en sus posibilidades y le propone un diálogo. Quizás se vuelva necesario en el ámbito escolar dejar de pensar en el lenguaje en términos de transmisión y de control para pasar a hacerlo en términos de creación, búsqueda y descubrimiento.

“La palabra poética –afirma Ivonne Bordelois– es violencia contra la palabra establecida” (28).

Pensar la literatura como experiencia estética en la vida de los niños significa estar abierto a lo impredecible, tener confianza en los lectores y en la literatura. Antes hablamos de los niños como habitantes naturales del espacio poético; es en este sentido que los adultos tenemos mucho que aprender de ellos. ◀▶

Notas

- (1) COLOMER, Teresa. *La formación del lector literario. Narrativa infantil y juvenil actual*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1998; pp. 143-144.
- (2) SHAVIT, Zohar. *Poetics of Children's Literature*. Athens (Georgia, EE. UU.) and London: The University of Georgia Press, 1986.
- (3) La traducción es nuestra: “Nevertheless, all the translational procedures are permitted only if conditioned by the translator's adherence to the following two principles on which translation for children is based: an adjustment of the text to make it appropriate and useful to the child, in accordance with what society regards (at a certain point in time) as educationally “good for the child”; and an adjustment of plot, characterization, and language to prevailing society's percep-

- tions of the child's ability to read and comprehend", Shavit, 1986; p. 113.
- (4) EGAN, Kieran. ¿Empezar desde lo que el alumno sabe o desde lo que el alumno puede imaginar? *Lulú Coquette*. Buenos Aires, Ediciones El Hacedor, noviembre 2005: año 3, n° 3, pp. 64-69.
- Las cuatro razones enunciadas por Kieran Egan son las siguientes: "Primero, si éste es un principio fundamental del aprendizaje humano, no existe manera de saber cuándo comienza este proceso. En otras palabras, cuando se sabe qué es lo que el alumno sabe. Segundo, si la novedad es el problema del aprendizaje humano, muchos objetos de conocimiento estarán desconectados con lo que ya se sabe; sin embargo, reducir la cuota de novedad de lo que se enseña no resuelve el problema del aprendizaje, y si pudiésemos manejar cierta novedad, por qué no podemos manejar más? (...)
- Tercero, se asume que lo que los niños aprenden primero y mejor son los detalles de su propia vida cotidiana. Esto es, se asume que el pensamiento de los niños es simple, concreto, y se articula con su propia experiencia local. Pero (...) los niños también poseen imaginación y emociones y éstas también los conectan con el mundo. Si las mentes de los niños están supuestamente restringidas a los detalles del día a día de su vida cotidiana, ¿por qué éstas están, asimismo, llenas de monstruos, conejos que hablan, temerarias emociones? (...)
- Cuarto, y esto apela a la intuición que hoy parece fuera de moda, pues sólo unos pocos minutos de reflexión son suficientes para ver que nadie entiende el mundo en relación al principio de la asociación gradual de los contenidos"; pp. 66 y 67.
- (5) NODELMAN, Perry. Todos somos censores. En: *Un encuentro con la crítica y los libros para niños*. Caracas: Banco del Libro, 2001; p. 160.
- (6) Silvia Rodríguez es docente de Nivel Inicial y egresada del Postítulo de Literatura Infantil y Juvenil. CePA (Centro de Capacitación Docente de la Ciudad de Buenos Aires) 2004.
- Proyecto: "Lectura de libros álbum" en secciones de 3, 4, 5 años. Escuela n° 21, J.I.N. D.E. 14. Ciudad de Buenos Aires. El libro leído es: Chris VAN ALLSBURG. *La escoba de la viuda*. México: Fondo de Cultura Económica, 1993. Colección "Los especiales de A la orilla del viento".
- (7) Al respecto interesa esta cita de Jean Hébrard: "Es necesario que las voces de la lectura asciendan y que haya alguien que las escuche. En las escuelas es necesario que se descubran las nuevas modalidades de la lectura y que los profesores, como en la película *Las alas del deseo*, sean ángeles: tienen que ser capaces de que las voces de los alumnos suban para que puedan descubrir que alrededor de la lectura se constituyen cosas extrañas que, en nuestra jerga de historiadores de la cultura, llamamos comunidad de interpretación". HÉBRARD, Jean. "El aprendizaje de la lectura en la escuela: discusiones y nuevas perspectivas" Conferencia dada en la Biblioteca Nacional de Buenos Aires. 2000, p. 7.
- (8) Si bien la historia de Van Allsburg parece responder a un modelo literario conocido por los chicos: el cuento maravilloso; desde el título mismo hay una serie de trasgresiones a este modelo. Los colores sepia de las ilustraciones y su estilo hiperrealista, con rostros que llegan a lo siniestro; el contraste entre una historia cercana al humor e ilustraciones "dramáticas"; el comportamiento poco corriente de los personajes en relación con el estereotipo y un final apenas esbozado, que obliga al lector a reconstruir parte de lo sucedido, son algunos de estos elementos trasgresores de las normativas que pretenden definir un libro para pequeños lectores.
- (9) Maurice Sendak (Nueva York, 1928) es un conocido autor de libros álbum e ilustrador de libros para niños. Se puede hallar información sobre este autor en: <http://www.imaginaria.com.ar/22/2/sendak.htm>
- (10) LORRAINE, Walter. El significado de la ilustración en los libros para niños. Entrevista con Maurice Sendak. *Revista Parapara*. Caracas, junio 1980: n° 1, pp. 8-9. La cursiva es nuestra.
- (11) Respecto a todas estas normativas que pretenden limitar tanto a los autores como a los mismos lectores, Graciela Montes en su artículo "¿Qué quiso decir con este cuento?" ironiza: "Lo cierto es que, con todas las recomendaciones, podríamos hacer una especie de Manual del buen escritor para niños, que contendría exigencias tales como: que sea ameno pero sencillo, que se anime con los grandes problemas, pero, eso sí, que deje un mensaje de esperanza, y, sobre todo, que tenga un final feliz. Nada de demasiado miedo, ni de demasiada excitación y, sobre todo, que no vaya a producir angustia; que no haya chicos que vuelan, porque puede inducir al lector a tirarse por la ventana, y que no haya venganza para no estimular los sentimientos crueles... Ah, y, por favor, que no sea demasiado largo. Y si de paso puede dejar alguna enseñanza, tanto mejor". MONTES, Graciela. *El corral de la infancia*. Buenos Aires: Libros del Quirquincho, 1990; p. 29.
- (12) WAPNER, David. El tema no es el tema. *Imaginaria*. Buenos Aires, 26 de septiembre de 2007. <http://www.imaginaria.com.ar/21/6/wapner.htm>
- (13) VAPNER, David. Ob. Cit.
- (14) LARROSA, Jorge. La novela pedagógica. En *Pedagogía profana. Estudios sobre lenguaje, subjetividad y formación*. Buenos Aires: Novedades Educativas, 2000; p. 129.
- (15) CERTEAU, Michel. Leer: una cacería furtiva. En *La invención de lo cotidiano. Artes de hacer*. Traducción de Alejandro Pescador. México: Universidad Iberoamericana. Departamento de Historia - Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, 1996. p. 182. Capítulo XII.
- (16) MONTES, Graciela. *La gran ocasión. La escuela como sociedad de lectura*. Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, 2000; p. 10.
- (17) FREIRE, Paulo. La importancia del acto de leer. En *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México: Siglo XXI, 1999; pp. 94-107.
- (18) Del verbo latín "fari", hablar, del que proviene "infancia", que significa que no puede o no sabe hablar.
- (19) MEEK, Margaret. *En torno a la cultura escrita*. México: Fondo de Cultura Económica, 2004; p. 122. Colección "Espacios para la Lectura".
- (20) BORDELOIS, Ivonne. *La palabra amenazada*. Buenos Aires: Libros del Zorzal, 2003; p. 13.
- (21) BORDELOIS, Ivonne. Ob. cit. p. 77.
- (22) DEVETACH, Laura. Estar en poesía. En *La construcción del camino lector*. Córdoba (Argentina): Comunicarte, 2008; pp. 49-66.
- (23) ROSS, Tony. *El trapito feliz*. México: Fondo de Cultura Económica, 1994. Colección "Los especiales de A la orilla del viento". Esta reseña fue publicada en *Revista Imaginaria*. Buenos Aires, 14 de mayo de 2009.
- (24) LARROSA, Jorge. El enigma de la infancia. En *Pedagogía Profana. Estudios sobre lenguaje, subjetividad y formación*. Buenos Aires: Novedades Educativas, 2000; p. 174.
- (25) Cecilia Bajour dice al respecto: "Pero escuchar, así como leer, tiene que ver con el deseo y con la disposición a recibir y valorar la palabra de los otros en toda su complejidad, o sea, no sólo aquello esperable, tranquilizante o coincidente con nuestros sentidos sino también lo que discute o se aleja de nuestras interpretaciones o visiones de mundo. La escucha no se resuelve con la puesta en escena colectiva del decir de cada uno. No es cuestión de que todos tengan la palabra si esta termina en la burbuja de la autocomplacencia. (...) Por el contrario, la democracia de la palabra compartida implica el encuentro intersubjetivo de voluntades que aceptan al otro en su diferencia y están dispuestos a enriquecer su vida, su lectura y su visión de mundo con esa diferencia, aunque no coincida con ella. Construir significados con otros sin necesidad de cerrarlos es condición fundamental de la escucha y esto supone una conciencia de que la construcción de sentidos nunca es un acto meramente individual". Ob. cit.
- (26) BROWNE, Anthony. *Willy el mago*. México: Fondo de Cultura Económica, 1996. Colección "Los especiales de A la orilla del viento".
- (27) Cristina Caballero es maestra de una sala de cuatro años. El presente registro pertenece al proyecto "Definición de cuento fantástico según los vanguardistas de cuatro años: Un cuento fantástico es un cuento espectacular", en el Trabajo de Evaluación final del Postítulo de Literatura Infantil y Juvenil. Buenos Aires: Escuela de Capacitación Docente CePA, 2004.
- (28) BORDELOIS, Ivonne. Ob. cit. p. 30.

Juan Franco Crespo

Maestro con una trayectoria de más de 30 años y periodista especializado en prensa filatélica y de comunicaciones con publicaciones en España, India, Estados Unidos, Argentina, Uruguay y Perú

Literatura infantil húngara

Un sello es algo más que un tributo postal o un objeto de coleccionismo, cada emisión es una ventana que nos permite adentrarnos en un mundo nuevo, conocer realidades ajenas, descubrir motivos, estéticas, tradiciones y personajes y apreciar una propuesta estética que se inserta dentro del universo filatélico. La sección Sellos que sellan es un espacio en el que se rastrean temas vinculados a la literatura infantil y la infancia en las emisiones postales de todo el planeta.

“En mi casa todo el mundo leía. Mi madre, mi padre, mis abuelos. Al observar sus rostros inclinados sobre algún libro, al ver que a veces sonreían, que otras se ponían serios y, aunque a veces daban vuelta a la página con una tensa atención, me preguntaba ¿por dónde andarán? No me oyen, si les hablo, y cuando por fin me prestan atención, parecen recién salidos de algún lugar lejano.

¿Por qué no me llevan con ellos? ¿Qué hay en los libros? ¿Cuál es el secreto que no me quieren contar?”

Éva Janikovszky (1926-2003)

El 2 de abril de 2009 se conmemoraba (en Budapest) el 150 aniversario del nacimiento y el 70 del fallecimiento del escritor Elek Benedek (1859-1929), posiblemente uno de los mejores autores húngaros en el especializado mundo de la literatura infantil. El correo le dedicó cuatro sellos emitidos en combinación hojita bloque horizontal de 500 florines (400 de valor facial y 100 de sobretasa que se aplica en los dos valores de la izquierda (2x50), diseñados por Edif. Szalma; se imprimieron en offset multicolor, tamaño 240x60mm (hojita) y 30x40mm (sellos en posición vertical) en Péntjegynyomda, el sobreprecio va destinado a la promoción de la filatelia juvenil.

Benedek nació el 30 de septiembre de 1859 y murió el 17 de agosto de 1929 en la pequeña aldea de Sekler (Kisbacon –ac-

tual B anii Mici en Transilvania– Rumania); sus estudios, en la rama de Humanidades, los realizó en la Universidad Protestante de Székelyudvarhely y, finalmente, recaló en la capital oriental del entonces Imperio austro húngaro: Budapest. Ahora vuelve a estar de moda con la ley que han aprobado de doble nacionalidad que entra de lleno en conflicto con algunos de los integrantes del grupo regional V4 (Visegrad), el Tratado del Trianón, a pesar de tener casi un siglo, lo quieren volver a desempolvar, como si no tuviéramos suficientes quebraderos de cabeza con la crisis global que no para de empobrecer al mundo.

Siendo un joven estudiante ya se dedicó a coleccionar los cuentos tradicionales que publicó en cinco volúmenes (1894-1896) con motivo del milenio de Hungría que alcanzaron una gran popularidad bajo el genérico nombre de *El mundo de los cuentos y las leyendas húngaras* (Magyar mese, és mondavilág). En sus trabajos estaban, frecuentemente, las ilustraciones de uno de los grandes maestros magiares, Gyula Széchy. Sus recopilaciones las realizó junto a Job Sebesi y después se convertiría en un exitoso periodista del *Budapesti Hirlap* (El periódico de Budapest), entre otras cabeceras en las que apareció su excelente prosa.

Parlamentario entre 1887-1892 integrando el Partido Liberal; en esa etapa se dedicó de lleno a la escritura de la litera-



tura para niños, poesía tradicional, lingüística y educación pública. ¡Igual que la mayoría de nuestros parlamentarios, sean nacionales o autonómicos que sólo piensan en su lucro, en el lujo y la dilapidación de recursos! Aprovechó ese momento político para participar en numerosos proyectos periodísticos, infinidad de materiales vieron la luz bajo pseudónimo.

En 1889 lanzaba el primer diario patriótico dirigido a los niños y centrado en la literatura infantil: *Az Én Újságom* (Mi revista) junto a Lajos Pósa; también publicaría *Jó Pajtás* (Buen Hombre), con Zsigmond Sebök preparó las ediciones de una colección centrada en el mundo infantil, después iniciaría la edición “al descubierto” con *Kis Könyvtár* (Mi Biblioteca) a la que le siguió *La Biblioteca de Benedek Elek* (Benedek Elek Kis Könyvtára) y en 1900 se convierte en miembro de la exclusiva Sociedad Kiszfaludy, que la integran una serie de escritores y poetas del momento. Sus adaptaciones de cuentos de la literatura universal para el público infantil le permitirán ser, durante décadas, el personaje de referencia para los húngaros.

Entre su legado encontramos poesía, juegos, novelas para niñas, trabajos centrados en la historia del país y la literatura húngara. En 1921 decidió volver a su lugar de nacimiento hasta su muerte, en esa etapa acabará editando el diario infantil *Cimbora* (Amigo), allí vivirá, junto a su esposa, hasta que prácticamente mueren juntos en su propia casa hoy convertida en museo que acoge su obra y su tiempo. Escribió su autobiografía en 1920: *¡Anyá földem!* (Mi patria). Decidió regresar, precisamente a sus orígenes, cuando el Tratado del Trianón asignó la soberanía de Transilvania a la recién nacida Rumania.

Benedek está considerado el padre del género en Hungría, fue el primero que recopiló los cuentos populares húngaros que

estaban desperdigados o simplemente eran tradiciones orales sin soporte documental. No sólo popularizó el género, sino que aportó una serie de títulos clásicos en la literatura infantil húngara y universal, sobre todo el legado de los Hermanos Grimm y cuentos tradicionales de *Las mil y una noches*. Sobresale en esta parcela, antes de que cayera el telón de acero, una editorial que se encargaba de realizar versiones en lengua española y de ella me traje algunos libros en mi primer viaje al extranjero pocos meses después de haber finalizado mi servicio militar en 1976. De entonces recuerdo una serie de autores como Ferenc Móra (que en castellano había editado, *Manolete, el erizo poderoso* (Corvina, Budapest, 1974) o Sándor Petöfi, del que años más tarde me enviaron desde Radio Budapest su celebrado *Juan el paladín* (Corvina, 1980), que narra las fantásticas aventuras del pastorcillo Juan hasta que se convierte en húsar. Por esa época leí también la novela de Molnar dedicada a los chicos de la calle Pál. Numerosos escritores bebieron de su legado que llega hasta nuestros días. En la última recopilación realizada por las autoridades del libro húngaro encontré títulos de este genial escritor infantil, entre otros “El árbol que tocaba el cielo” (Corvina, 2004) que incluye ocho de sus más celebrados cuentos.

En los sellos aparece en el primer facial y a continuación algunos de los personajes más famosos de los cuentos tradicionales de su tiempo: *El gato con botas*, *Los tres cerditos* o *El diamante negro*. En el diseño del sobre se utilizó un pastorcillo y en el matasellos aparece un gallo.

www.posta.hu
www.bpk.nyme.hu
www.museum.hu
belyeg@posta.hu
szabo-istvan@freemail.hu
lacandon999@yahoo.es ▶

Alicia Moreno Cámara y
Juan José Prieto Gutiérrez

Alicia Moreno Cámara, Consultora en
comunicación

Juan José Prieto Gutiérrez, Biblioteca de la
Facultad de Derecho de la Universidad
Complutense de Madrid

Bibliotecas públicas

De occidente a oriente

Un viaje a través de las colecciones

Desde finales del siglo XX contamos en España, *dependiendo* del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, con la representación materializada de lo que se han llamado coloquialmente “las casas”; esos espacios donde encontramos trozos de Asia, de África, de América, de la cultura árabe, de la sefardí y del Mediterráneo.

Los ciudadanos se pueden acercar a las distintas culturas mediante la consulta de los fondos que guardan sus bibliotecas y mediatecas, o participando en la variada oferta de actividades que ofrecen.

El acercamiento a las casas permite al lector realizar un viaje por los diferentes continentes mediante la consulta de los fondos, permitiendo ampliar el conocimiento.

Iniciamos el viaje, partiendo desde Casa América. Creada en 1990, es el centro más antiguo de este tipo de organismos.

Su mediateca ha sufrido varias transformaciones a lo largo de los años hasta determinar ofrecer el conjunto de documentos exclusivamente de forma *on-line*.

A través de los archivos virtuales multimedia es posible adentrarse y profundizar en el pasado y presente americano, desde el punto de vista cultural, turístico, político, social, etcétera. Podemos tener acceso a la información más diversa, desde mesas redondas en torno al bicentenario de las independencias de América, a las ideas de ilustres personajes como Carlinhos Brown, Carlos Gaviria, Carlos Fuentes, Gilberto Gil, Ingrid Betancourt, etcétera, a la posibilidad de admirar el original manga en español creado por Andrea Jen, etcétera.

Atravesando el Atlántico, se llega a Casa África. La mediateca nos ofrece una visión del continente sin estereotipos.

Acudiendo a ella, de forma física o virtual, es posible consultar infinidad de información. Cabe la posibilidad de percibir ritmos africanos mientras se consulta una publicación, conocer la historia de las personalidades africanas, el calendario de fechas nacionales y significativas en África.

Con el fin de *imaginar* África, acercarse a los mitos y realidades del continente, la mediateca nos ofrece la “Colección de Literatura” donde es posible consultar a autores como Achmat Dangor u obras de influyentes autores como Nadine Gordimer y Coetzee (Premio Nobel de Literatura) y la “Colección de Ensayos” que encuadran obras desde un punto de vista alejado de los tópicos.

En su labor de consolidar la cooperación técnico-cultural, organiza e impulsa un completo programa de actividades e iniciativas como la difusión de los libros y la promoción de la lectura, exposiciones, encuentros, talleres musicales, cuenta cuentos, actividades dirigidas a estudiantes de secundaria e institutos canarios, taller, etcétera.

Entre los objetivos de la mediateca de Casa África destaca el impulsar la creación de una Red de Bibliotecas Virtuales Africanas que permitan en un futuro el acceso mutuo al conocimiento de las principales bibliotecas del continente africano.

Proseguimos el viaje haciendo escala en los países ribereños del Mare Nostrum. El Mediterráneo es un mosaico de múltiples colores. Ferdinand Braudel, reputado historiador, defiende la diversidad cultural

del mediterráneo, incluyendo la parte occidental y la oriental.

Para ello disfrutamos de Casa del Mediterráneo, cuyas expectativas son disponer de tres sedes ubicadas en la Comunidad Valenciana en Alicante, Benidorm y Xabia. La más, representativa, la alicantina, se trasladará a la estación de Benalúa.

Acudiendo al centro, el usuario podrá fusionar una gran pluralidad cultural con origen y desarrollo en Grecia y Roma. Tan necesarios para comprender el desarrollo occidental y el oriental.

El usuario encontrará un fondo bibliográfico y audiovisual especialmente rico que le proporcionará información relacionada con música, danza, ciclos temáticos, proyecciones cinematográficas, encuentros literarios... que le permitirá intercambiar ideas y experiencias.

Desde la ribera del Mediterráneo nos desplazamos hacia oriente en dirección al mundo árabe a través de Casa Árabe.

Edgard W. Said da nombre a la mediateca del centro, un espacio interactivo que ofrece desde los tradicionales servicios de consulta y préstamo de documentos, información bibliográfica especializada hasta servicios multimedia centrados en las creaciones artísticas y producciones árabes generadas tanto en el mundo árabe como en España.

De forma online, la e-mediateca difunde las múltiples manifestaciones culturales árabe-musulmana de Mauritania a Indonesia y de Somalia a Siria ofreciendo multitud de recursos y actividades: visualización de películas, escucha de música, accesos a galerías y exposiciones virtuales y documentos electrónicos.

La labor de la mediateca es elogiada en cuanto al impulso y apoyo hacia los nuevos artistas árabes, que tienen difícil hacerlo por ellos mismos, y sus obras.

La mediateca colabora activamente, y de forma recíproca, con el Centro de Documentación de la Casa con el fin de forjar los recursos electrónicos y la colección ALE (árabe como lengua extranjera), dando lugar a la primera base de datos de lengua árabe en España, así como la principal base centrada en las nuevas tendencias artísticas del arte actual generado dentro y fuera de España, sin olvidar el arte árabe contemporáneo.

Sin abandonar el Mediterráneo, hacemos una parada en la Casa Sefarad-Israel. Su sede definitiva se ubicará en la madrileña calle Mayor.

Entre sus objetivos prioritarios destaca el fomentar las relaciones de amistad y de cooperación entre España, Israel y las comunidades judías de todo el mundo, desarrollando actividades en los ámbitos político, económico, social, científico y cultural y profundizar en el estudio del legado de la cultura sefardí como parte integrante y viva de la cultura española.

La parada nos reporta experimentar la cultura sefardí, a través de sus músicas (apreciando las canciones amorosas, las de cuna y las de boda), de la literatura (con Maimónides a la cabeza), de la filosofía (la mística y la esotérica nacida en España y desarrollada por el rabino Moisés de León), de la visita de exposiciones de pintura de reminiscencias y herencias sefardíes, etcétera.

Del oriente más lejano nos llega la esencia de Casa Asia, la cual cuenta con dos sedes, una en Madrid y otra en Barcelona.

La institución nos permite disfrutar de los tesoros del Pacífico y acercarnos a las proximidades de América, donde comenzó el viaje.

La finalidad de sus mediatecas es servir de apoyo a la labor educativa y cultural de Casa Asia y ser un punto de referencia para todos los estudiosos e interesados en Asia y el Pacífico.

En Barcelona se encuentra la Fonoteca Danielou (Fundación Alain Danielou) y la Biblioteca Mascaró y, en Madrid, la Biblioteca Confucio (llegada desde el Instituto Confucio) y la Sala Clavijo, en honor al filósofo y teórico social chino y al caballero español del siglo XIV que sirvió en la corte de Enrique III.

El usuario puede, de forma online, visionar multitud de información, por ejemplo la primera obra en español que llegó a China, escritos sobre la desaparición del gran maestro Kelucharan Mohapatra, las perspectivas occidentales y orientales de las redes sociales, informes económicos asiáticos, etcétera.

Las seis instituciones tienen previsto poner en marcha la creación de un proyecto común, la creación de una web donde unificar sus programas y donde los usuarios podrán disponer de la información relativa a los acontecimientos desarrollados en los diferentes espacios.

El viaje ofrecido a lo largo y ancho del planeta nos ha permitido vivir una gran experiencia e inmiscuirnos en las respectivas culturas y pensamientos de los diferentes destinos.

Las ventajas de posicionar un destino desde cualquier sitio son evidentes, permitiendo que se genere un viaje real una vez culminada la etapa de ilustración. ◀▶



Plano de la Mediateca de Casa Asia en Barcelona



Casa árabe. Foto de Juan José Prieto Gutiérrez

José Luis González Olivares y
Roca M^a González Olivares

José Luis González Olivares, Director de la
Biblioteca Pública Municipal de Jumilla

Roca M^a González Olivares, Maestra
especialista en Lengua Inglesa en el C. E. I. P.
Infanta Leonor de Mazarrón

La Biblioteca Pública Municipal de Jumilla frente a un nuevo reto

Facilitar el acceso a la lengua inglesa

El conocimiento de una lengua extranjera es esencial en nuestra sociedad. Al terminar la enseñanza obligatoria los alumnos tienen que haber adquirido la competencia comunicativa en una lengua extranjera. La biblioteca pública municipal de Jumilla (Murcia) pondrá a disposición de los estudiantes y toda la población de la ciudad en general herramientas para alcanzar dicha adquisición. Los adultos también pueden y deberían utilizarla como lugar en el que continuar aprendiendo a lo largo de su vida.

Vivimos en una sociedad donde el conocimiento de un idioma extranjero o incluso dos es necesario, a veces prácticamente obligatorio, para poder desarrollar nuestra vida en sociedad, para poder conseguir una mejor posición dentro del mercado laboral, para poder estudiar en universidades de otros países, para conseguir becas, etcétera. Del mismo modo es también importante en el ámbito de la educación, dicho conocimiento es imprescindible para poder adaptarnos al marco europeo. De ahí que el inglés sea la primera lengua extranjera obligatoria en Educación Primaria. Para facilitar el conocimiento de otras lenguas extranjeras, el francés se ha ido incorporado progresivamente en las escuelas.

Pero nuestras administraciones públicas han ido un paso más allá, desde hace unos años en todas las comunidades autónomas se han comenzado a desarrollar programas para fomentar el bilingüismo entre nuestros alumnos de Primaria (1). Aunque es cierto que en algunos centros

de educación secundaria ya existían secciones bilingües, ha sido recientemente cuando la enseñanza bilingüe ha comenzado a incorporarse de una manera mucho más generalizada en la enseñanza pública.

Para ayudar a los alumnos a alcanzar el conocimiento de la lengua inglesa deseado, tenemos una gran cantidad de materiales a nuestro alrededor que nos proporcionan las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, así como recursos que hasta hace apenas unos años eran inimaginables poseer para un centro educativo público, estamos hablando de conexión inalámbrica a Internet, pizarras digitales, etcétera. Pero creo que nos estamos olvidando de algo que se encuentra más cerca de nosotros y que en poblaciones como Jumilla alejadas de los grandes centros culturales cobra un gran protagonismo y a lo que no le estamos prestando la suficiente atención, las bibliotecas públicas con todos los recursos que nos ponen a nuestra disposición.

Objetivos que deseamos conseguir

Desde hace ya unos años cuando hablamos de los recursos que nos ofrecen las bibliotecas públicas no podemos limitarnos a las colecciones de libros. En las bibliotecas existen una gran cantidad de recursos tanto físicos como virtuales que nos pueden facilitar nuestra labor de acer-

car la lengua inglesa a los alumnos. En concreto la biblioteca pública de Jumilla, gracias al esfuerzo que desde hace años esta realizando participando en el módulo infantil y juvenil, tiene acceso a una licencia de acceso remoto a la colección TumbleBookLibrary facilitada por el Ministerio de Cultura. También hay que destacar como se merece el espacio físico donde se encuentra la biblioteca pública que por sí mismo es un recurso motivador para los alumnos. Ellos necesitan encontrarse en un ambiente lo suficientemente motivador, no importa la etapa educativa en la que se encuentren, es necesario que el filtro afectivo (2) sea bajo, para de ese modo adquirir los conocimientos más fácilmente. Por un lado el uso de la biblioteca pública favorece la creación de ese ambiente, pues al realizar actividades fuera del aula, del centro escolar, se abre ante ellos un mundo nuevo de posibilidades. Por otro lado la lengua extranjera pierde la “rigidez” y la formalidad que siempre impregna a todas las actividades que se realizan en el centro.

Cuando se plantea realizar actividades para fomentar el conocimiento de una lengua extranjera, en este caso el inglés, todas las personas implicadas en la planificación de dichas actividades dedicadas a los ámbitos de Educación y Cultura (estamos hablando de maestros, animadores socio-culturales, bibliotecarios, pedagogos entre otros muchos responsables) tienen que trabajar en equipo para conseguir los objetivos básicos deseados:

- a) Promocionar la lectura entre el público infantil y juvenil.
- b) Mejorar la comprensión lectora de los alumnos en una lengua extranjera.
- c) Acercar la lengua inglesa a los alumnos desde un contexto diferente al ámbito escolar.
- d) Fomentar el uso de la lengua inglesa en diferentes contextos sociales.
- e) Utilizar todos los recursos y materiales disponibles para fomentar la lectura entre los alumnos en una lengua extranjera.
- f) Crear un clima apropiado para que los niños disfruten con la lectura.
- g) Favorecer la enseñanza-aprendizaje de la lengua extranjera para conseguir la adquisición de la competencia comunicativa en lengua inglesa al final de la enseñanza obligatoria.

Todo esto lo podemos conseguir con la ayuda de las bibliotecas públicas y de los bibliotecarios y bibliotecarias que en ellas trabajan y ayudan a los profesores en la labor de hacer que los alumnos alcancen dichos objetivos.

Dificultades que nos encontramos

Los profesionales que se dedican a la enseñanza de la lengua inglesa se encuentran con diferentes problemas a la hora de llevar a cabo dicha labor:

1. La falta de tiempo y recursos disponibles es un hándicap ante el cual se enfrentan todos los días.

Una solución para resolver este problema es la utilización de todos los recursos que se tengan al alcance. Ya sean las tecnologías de la información y la comunicación como el uso de la biblioteca pública para el desarrollo de las actividades de animación a la lectura (desde cuentacuentos a encuentros con autores o dramatizaciones de cuentos o historias trabajadas previamente en el aula) y todos los materiales que dentro de ella podemos encontrar.

2. Además es importante mencionar la dificultad que supone trabajar con alumnos de Infantil, cuyo tiempo de concentración es mucho más bajo. Por esa razón las actividades tienen que ser más variadas, incluir más juegos, canciones y cuentos, además de hacerlas más interesantes.

Es en este aspecto donde las bibliotecas públicas pueden llegar a ser un recurso innovador desde el cual poder desarrollar nuestro trabajo ya que una salida escolar bien planteada y desarrollada es mucho más motivadora para los alumnos que la misma explicación dentro del aula.

3. Las escuelas oficiales de idiomas se encuentran fuera de la educación obligatoria y no en todas las poblaciones existen centros para ello. En concreto en Jumilla no existe ningún centro público en el cual se pueda obtener una titulación oficial en lengua extranjera.

La biblioteca con sus recursos es el único lugar público en el cual obtener materiales en inglés para poder desarrollar habilidades lingüísticas adecuadas para el aprendizaje de esta lengua.

Cómo lograr nuestros objetivos

En primer lugar el simple hecho de entrar en una biblioteca pública para unos niños es una gran experiencia. Un lugar mágico lleno de libros donde todo puede suceder; desde escuchar historias maravillosas hasta descubrir personajes que nos llevan a lugares lejanos o a los protagonistas de nuestros libros favoritos.

“La biblioteca con sus recursos es el único lugar público en el cual obtener materiales en inglés para poder desarrollar habilidades lingüísticas adecuadas para el aprendizaje de esta lengua”



La biblioteca tiene que coordinarse con los colegios que se encuentran en su área de influencia para aunar nuestros esfuerzos y conseguir los objetivos propuestos que no son otros que animar y favorecer la enseñanza-aprendizaje de las lenguas extranjeras desde una edad temprana en los alumnos para alcanzar la competencia comunicativa en dicha lengua al final de la enseñanza obligatoria.

Esto lo podemos conseguir realizando actividades en lengua extranjera en coordinación con los responsables de los departamentos de inglés de los colegios, también podríamos contactar con personas que procedan de algún país anglosajón que estén viviendo en nuestra localidad y que nos pueden hablar de sus países o ciudades, canciones, costumbres, tradiciones, etcétera, dentro de los ciclos de animación a la lectura que realizan las bibliotecas públicas (ya hemos hablado de los cuentacuentos, pero también existe la posibilidad de obras de teatro especialmente diseñadas para este fin; otra opción que puede ser interesante es que sean los propios alumnos quienes representen pequeñas obras trabajadas en la clase de lengua extranjera). De esta manera los alumnos se enfrentan al inglés desde una perspectiva nueva, fuera del aula y del centro escolar, sin las presiones que, aunque de forma inconsciente, les plantean las actividades dentro del aula. Y con la posibilidad de poder demostrar sus habilidades y los conocimientos adquiridos a otras personas fuera del entorno escolar.

Tener un lugar donde poder demostrar lo que han adquirido y al mismo tiempo

que existan unas personas (los bibliotecarios y bibliotecarias) que les puedan mostrar que la lengua extranjera está a su alrededor, en entornos alejados de la escuela, es un hecho que debemos tener en cuenta para desarrollar unas actividades donde la escuela y la biblioteca pública entrecrucen sus caminos y sean varias ramas a través de las cuales los alumnos consigan alcanzar sus objetivos, pues vivir en una sociedad globalizada quiere decir eso. Al mismo tiempo podemos implicar a los padres para de una manera inconsciente sigan los dictados de la Comunidad Europea de aplicar el aprendizaje a lo largo de la vida. Para que el resto de la población conozca los recursos que tienen a su alcance en la biblioteca pública realizaremos una campaña informativa en las sedes de la universidad popular de Jumilla donde se realizan diferentes cursos y talleres con gran afluencia de público. Pues nunca debe terminarse la adquisición de conocimientos y las bibliotecas públicas son el principal recurso para que todos los miembros de las comunidades educativas y población en general vayan adquiriendo nuevos conocimientos ya sea en la lengua materna de cada uno de nosotros como en cualquiera de las lenguas extranjeras que deseen conocer.

Cómo desarrollar una actividad en la biblioteca

En este apartado vamos a plantear algunas actividades que podemos realizar en una biblioteca pública para acercar y fomentar el inglés como lengua extranjera entre las personas de nuestro entorno. Algunas de estas actividades irán destinadas al público infantil pero otras muchas pueden estar orientadas hacia jóvenes y adultos en general.

- ▶ Lugar para storytellers (en lengua inglesa es muy habitual la figura del contador de historias). Este tipo de actividad no es muy habitual a nivel general en España. Pero cuando se trabaja con niños es muy importante saber contar historias. Es una maravillosa manera de captar su atención. Tener la oportunidad de contactar con algunos de estos storytellers y realizar un ciclo es una maravillosa manera de adentrar a todo el público en la lengua extranjera.
- ▶ Búsqueda de tesoros. Utilizar la biblioteca como lugar donde realizar búsquedas de tesoros, con la colaboración del personal que trabaja en ellas que darán

las pistas en lengua inglesa oralmente para localizar nuestro objetivo. Si planteamos la actividad para realizarla con niños el vocabulario sería básico y podrían ser frases breves de nivel principiante. Por otra parte si pensamos en una actividad para jóvenes o adultos el nivel lingüístico podría ser tan elevado como deseáramos y las pistas podrán ser escritas y se las proporcionaríamos previamente al personal que trabaja en la biblioteca (pues el nivel lingüístico que los bibliotecarios poseen y su confianza para utilizarlo nos es desconocido).

- ▶ Encuentro con los personajes de los libros trabajados en las escuelas localizadas en el área de influencia de la biblioteca pública.
- ▶ Club de lectura con jóvenes y adultos, en los cuales mediante reuniones programadas se hablará de diferentes libros propuestos, dependiendo del nivel y de los intereses de los diferentes participantes; se les podrá agrupar dependiendo de su conocimiento de la lengua inglesa y los libros podrán ser graduados en su nivel de dificultad u originales.
- ▶ Encuentro con los autores de libros que han trabajado los alumnos en colegios o institutos o incluso de los que han participado en el club de lectura.
- ▶ Concurso de relatos cortos en inglés. En colaboración con los diferentes centros educativos se podría plantear esta actividad. Dependiendo de los niveles de los participantes (niños o adultos y de su competencia lingüística) se podría limitar la extensión a un número limitado de líneas o párrafos. Se podría plantear el tema a tratar o dar las primeras líneas para continuar la narración en los niveles más avanzados. Se podrían leer en voz alta los textos ganadores el día de la recogida de premios.
- ▶ Encuentro con personas procedentes de países anglosajones que vivan en nuestra localidad para que nos cuenten (a los niños y también a los adultos) algo sobre la manera de vivir en sus países, costumbres, juegos tradicionales, canciones y todo aquello que puede ser interesante dependiendo del público al que fuera dirigido.
- ▶ Uso de los ciberlibros. La biblioteca de Jumilla dispone de una licencia de acceso remoto a la colección "Tumble-BookLibrary" (3), dicha colección incluye libros ilustrados en línea, juegos, puzzles, libros de cuentos e infantiles, etcétera. Todo ello en inglés.

Conclusiones

Dentro de una biblioteca pública tenemos los suficientes recursos y materiales para ayudar a los alumnos tanto de Primaria como Secundaria a adquirir un óptimo conocimiento de la lengua inglesa y en general de cualquier lengua extranjera que ellos quieran aprender. Los recursos pueden ser tanto físicos como virtuales y están a nuestro alcance. Lo único realmente necesario es querer utilizarlos. De este modo se abrirá una nueva vía a través de la cual las bibliotecas públicas podrán realizar una actividad hasta ahora no suficientemente explorada que es la del aprendizaje de una lengua extranjera.

Pero no debemos olvidar que no es solo un recurso para los alumnos de enseñanza ya sea obligatoria como no obligatoria sino que es para toda la población. Pues debemos seguir las indicaciones de la Comisión Europea y pensar que la educación es un proceso que no debe terminar nunca debiendo acompañarnos a lo largo de nuestra vida y las bibliotecas son el mejor lugar donde adquirir ese conocimiento.

Es en las poblaciones como Jumilla, alejadas de los centros culturales, donde la labor de las bibliotecas es más importante pues nos acerca todo lo relacionado con la lengua y la cultura inglesa a través de sus recursos físicos y virtuales. ◀▶

Bibliografía

- KRASHEN, S. *Principles and Practice in Second Language Acquisition*. Oxford: Pergamon Press, 1982
- KRASHEN, S. *Language Acquisition and language Education*. Hayward (California): Alemany Press, 1985
- LEY Orgánica de Educación 2/ 2006, 3 de Mayo
- "BIBLIOTECAS por el aprendizaje permanente". Declaración de Toledo sobre la alfabetización informacional (Alfin) febrero 2006
- SALAS TOVAR, E. La biblioteca en inglés, de 0 a 100 años. En AAB: XIV Jornadas Bibliotecarias de Andalucía. Antequera (Málaga) 15 al 17 de marzo 2007
- AMEIJEIRAS SÁIZ, Cristina. La biblioteca escolar, la energía de un motor de cambio. En AAB: XIV Jornadas Bibliotecarias de Andalucía. Antequera (Málaga), 15 al 17 de marzo 2007
- SARRATE CAPDEVILA, M^a Luisa. La educación a lo largo de la vida, prioridad de la Unión Europea. *Educación XXI: Revista de la Facultad de Educación, UNED*, nº 3, 2000, pp. 245-262. <http://www.uned.es/educacionXX1/pdfs/03-08.pdf>

Notas

- (1) Orden de 25 de mayo de 2009, de la Consejería de Educación, Formación y Empleo, por la que se regula la enseñanza bilingüe español-inglés para centros docentes de Educación Infantil y Primaria, se establece el programa Colegios Bilingües Región de Murcia y se aprueba la convocatoria de selección de centros para el curso 2009/2010.
- (2) Krasen, S. The Affective filter theory.
- (3) <http://www.bibliotecaspublicas.es/jumilla-ij/>

“Dentro de una biblioteca pública tenemos los suficientes recursos y materiales para ayudar a los alumnos tanto de Primaria como Secundaria a adquirir un óptimo conocimiento de la lengua inglesa”

*Mercedes Regidor Resino y
Rut Rodríguez González*

Mercedes Regidor Resino, Coordinadora de las BPM de la zona de Talavera y coordinadora de los clubes de lectura de adultos; responsable de hemeroteca y centro de Internet de la BPM José Hierro de Talavera de la Reina (Toledo)

Rut Rodríguez González, Coordinadora de BPM de la zona de Talavera y coordinadora de clubes de lectura infantiles y responsable de la sala infantil de la BPM José Hierro de Talavera de la Reina (Toledo)

Encuentros cooperativos con autores

Proyectos de animación lectora de la zona de Talavera de la Reina (Toledo)

El grupo de bibliotecas de la comarca de Talavera de la Reina (Toledo) se estableció en el año 2003 con el objeto de estrechar la relación y el apoyo entre las compañeras, confrontar ideas y aunar esfuerzos para dar más calidad a los servicios ofertados desde las bibliotecas de la zona. Las bibliotecas que integran el grupo se comprometieron a intercambiar experiencias técnicas, facilitar información sobre contenidos y materiales bibliográficos, a participar en proyectos conjuntos y compartir los recursos que fuesen de interés para las integrantes del grupo. Así, en el año 2007 se llevó a cabo el proyecto de animación lectora titulado “Encuentros cooperativos con autores” y en 2008-2009, el año del bicentenario de la Guerra

de la Independencia y la Batalla de Talavera. Dos grandes proyectos que, sin el empeño y el seguimiento de todos los miembros del grupo, no habrían obtenido los resultados esperados.

Formación del grupo de trabajo de la comarca de Talavera de la Reina

En los últimos años, en Castilla-La Mancha se han puesto en marcha diferentes planes para la mejora de las bibliotecas y servicios bibliotecarios, así como el



fomento de la lectura. Se han creado y mejorado numerosas bibliotecas y salas de lectura pública en pequeños municipios, que, hasta el momento, no contaban con servicios bibliotecarios o los ofrecían de forma mínima. Se ha realizado un gran avance, pero en la mayoría de los casos todavía queda mucho por hacer, ya que los recursos económicos para la realización de diferentes actividades y programas son insuficientes.

En el año 2003, dentro del marco de las I Jornadas Bibliotecarias de la provincia de Toledo, surge la necesidad de trabajar conjuntamente, de cooperar, de conseguir entre todos superar la situación de los bibliotecarios de la provincia, de mejorar el servicio que estos prestan y de optimizar recursos y acciones en el desarrollo de los diferentes proyectos de actividades. Así se crean distintos grupos de trabajo para desarrollar herramientas y documentos que establezcan pautas y marquen una línea de trabajo común. Además se establecen diferentes zonas geográficas que aglutinan un número determinado de bibliotecas dispuestas a trabajar de modo cooperativo.

La zona de Talavera de la Reina es, dentro de la provincia e incluso de la región, una de las demarcaciones que cuenta con mayor número de bibliotecas, ya que engloba las poblaciones más próximas a la ciudad así como las comarcas de la sierra de San Vicente, la Jara, los montes de Toledo y la campana de Oropesa. Esto supone un amplio abanico de circunstancias y realidades en cuanto a lo que a Bibliotecas Públicas Municipales se refiere.

Desde hace siete años, las bibliotecarias de la zona, apoyadas por la directora de la

Biblioteca Municipal de Talavera de la Reina, como cabecera, forman un grupo de trabajo encaminado a potenciar la relación y el apoyo entre las compañeras, además del intercambio de experiencias e ideas.

Poco a poco, el grupo se va ampliando, las reuniones son más frecuentes y se va tomando conciencia de las circunstancias y necesidades de cada localidad y de sus habitantes. Es entonces cuando se plantea la posibilidad de realizar proyectos cooperativos entre todas las bibliotecas, proyectos comunes de “animación a la lectura” que hagan posible la realización de diferentes actividades dirigidas a fomentar la lectura.

Estudios previos y objetivos

Los comienzos no fueron fáciles, ya que costó determinar qué tipo de plan se llevaría a cabo, qué actividades lo formarían, y cómo se podrían adecuar a los objetivos que se habían fijado; cómo se acercarían los libros y las bibliotecas a los lectores. Tras varias deliberaciones, se llegó a la conclusión de que la actividad que más interés podría despertar sería la de diferentes encuentros con un autor.

Durante esta travesía hubo varias “bajas” en el grupo, cambios en diferentes bibliotecas y nuevas incorporaciones, y de este modo diecisiete bibliotecas municipales pusieron en marcha los “Encuentros con el autor”, para acercar la figura y la obra de un escritor de prestigio a los usuarios de las bibliotecas y a todos los habitantes de las distintas poblaciones en general.

“Dentro del marco de las I Jornadas Bibliotecarias de la provincia de Toledo, surge la necesidad de trabajar conjuntamente, de cooperar, de conseguir entre todos mejorar la situación de los bibliotecarios de la provincia, el servicio que estos prestan y de optimizar recursos y acciones en el desarrollo de los diferentes proyectos de actividades”



“Durante esta travesía hubo varias bajas en el grupo, cambios en diferentes bibliotecas y nuevas incorporaciones y, de este modo, diecisiete bibliotecas municipales pusieron en marcha los ‘Encuentros con autor’”

Así, las bibliotecas participantes fueron: la de Navalmorales, Velada, Talavera la Nueva, Mejorada, Segurilla, Pepino, Cervera de los Montes, Buenaventura, Castillo de Bayuela, La Pueblanueva, Malpica, Cebolla, Erustes, La Mata, Gerindote, Novés y Talavera de la Reina.

A la hora de elegir al autor se barajaron tres o cuatro nombres, teniendo en cuenta que sus obras pudieran resultar interesantes a los lectores de diferentes edades y entornos y, al mismo tiempo, que la propia personalidad o identidad del escritor fuera atractiva. Se iniciaron varios contactos, al mismo tiempo que se comenzó la redacción del Proyecto Cooperativo de Dinamización Lectora.

La idea principal consistía en elegir tres localidades en las que se desarrollarían los encuentros y a las que se desplazarían los participantes desde las poblaciones más cercanas a las mismas.

Para la puesta en marcha de este proyecto, se examinaron a fondo las circunstancias específicas de cada población y de sus bibliotecas públicas municipales. De este estudio se desprenden una serie de premisas que serían el punto de partida desde el cual se fijarían los objetivos a conseguir:

- ▶ En muchas de estas localidades el nivel cultural de la población era medio-bajo, sobre todo en los mayores de cincuenta años que en su mayoría habían recibido una educación e instrucción básicas.
- ▶ En las poblaciones más pequeñas los diferentes grupos de edad no eran homogéneos, lo que dificultaba la programación y realización de actividades.
- ▶ En algunos de estos lugares las actividades de animación a la lectura y extensión cultural que se habían realizado habían sido escasas por la falta de medios y recursos económicos y, en muchos casos, se habían desarrollado de forma aislada, fuera de programas específicos.

Estas consideraciones determinan los objetivos que marcarán el proyecto, orientado a toda la población, para acercarla a la lectura como un instrumento de crecimiento personal y colectivo y haciendo de la biblioteca un marco idóneo para llevar a cabo este crecimiento y un punto de encuentro intergeneracional e intercultural.

Los objetivos generales que se fijaron fueron los siguientes:

- ▶ Fomentar la lectura, desde la realización de actuaciones y actividades que estimulasen y promoviesen el desarrollo de la imaginación y la fantasía, la sociabilidad y el desarrollo de valores y principios esenciales.

- ▶ Potenciar el papel de la biblioteca como centro cultural de encuentro e intercambio de ideas y centro básico de información al ciudadano en las distintas vertientes de la comunidad local.
- ▶ Potenciar el contacto directo con los libros y el ocio creativo, ya que en muchas de estas poblaciones no podían acceder a la misma oferta cultural y de ocio que en una gran ciudad. Se fomentaría el contacto con los libros y con sus autores, para que descubriesen otras posibilidades de entretenimiento y de desarrollo personal.

Asimismo, se fijó un objetivo específico, el de obtener la financiación necesaria para la realización de este plan de actividades, ya que muchas de las bibliotecas participantes no contaban con presupuesto propio para realizarlas de forma individual.

La coordinación del proyecto se llevó a cabo desde la biblioteca de Talavera de la Reina: búsqueda de financiación, campaña publicitaria, organización de los transportes, distribución de los grupos de bibliotecas para asistir a los encuentros, estructuración del formato de los encuentros, y seguimiento de las actividades de cada biblioteca.

Para obtener los recursos económicos necesarios se pensó en presentar el proyecto a alguna entidad bancaria, principalmente cajas de ahorros que a través de su Obra Social pudieran colaborar con nosotros, y también a empresas de la zona que por su importancia o representatividad les pudiera interesar aparecer como patrocinadoras.

El documento redactado presentaba el presupuesto detallado que incluía los encuentros propiamente dichos, gastos de publicidad y transporte de los participantes a los diferentes actos, y ascendía a un total de cinco mil euros.

La contraprestación a la aportación que se hiciera sería la de aparecer en la campaña publicitaria de los encuentros así como en las presentaciones de los mismos.

Se hizo llegar el proyecto a la Jefatura de Zona de Caja Castilla-La Mancha a través de la Oficina Principal de esta entidad en Talavera, pero se produjeron una serie de retrasos ya que hubo un cambio en la dirección de la oficina, llegó el verano, las vacaciones, y se retrasó el estudio. Transcurrido un tiempo, Caja Castilla-La Mancha se manifestó favorable al proyecto aportando al mismo la cantidad de dos mil euros.

Finalmente, el autor elegido fue Lorenzo Silva, elección bastante acertada, pues es un escritor con un estilo claro y

sencillo, que trata temas muy variados y llega a todos los públicos.

Se contactó con él y se contempló la posibilidad de realizar los encuentros a finales de octubre o a primeros de noviembre de 2007 y así se concretaron tres fechas, 12, 13 y 19 de noviembre.

Todavía estaba pendiente completar la financiación necesaria, puesto que con la aportación de CCLM no se cubría ni la mitad del presupuesto y surgió la idea de solicitar una colaboración simbólica a los ayuntamientos de las poblaciones participantes. Aquí, se empezaron a vislumbrar otras posibilidades que no se habían contemplado al comienzo ya que el proyecto podía ayudar a consolidar la posición de las bibliotecarias en cada localidad al hacerlas presentes en un acontecimiento cultural con cierta repercusión en la zona, al mismo tiempo que fortalecía la relación de las mismas con los alcaldes y representantes políticos. Se propuso a los alcaldes que aportaran la cantidad testimonial de cien euros, y así tendría presencia su ayuntamiento tanto en la rueda de prensa ante los medios de comunicación con la que se iba a dar a conocer el proyecto, como en la campaña publicitaria y en los encuentros mismos.

La última colaboración económica llegó a través de la Diputación de Toledo, entidad con la que se contactó como última opción, ya que las empresas con las que se habían mantenido conversaciones no habían respondido y se consideró que la Diputación podría apoyar un proyecto que implicaba de forma conjunta a diecisiete de sus poblaciones. Aportaron un total de mil ochocientos euros.

Las bibliotecarias del resto de los pueblos participantes se encargaron del trabajo verdaderamente importante, de hacer lectores, de reunirlos, de motivarlos y hacerles apetecible la actividad. Cada bibliotecaria comenzó así una selección y adquisición de obras de Lorenzo Silva y la preparación de centros de interés y selecciones especiales. Se realizaron actividades complementarias a las lecturas como visionado de películas, exposiciones y conferencias.

En la biblioteca de Talavera de la Reina se adquirieron dos lotes de dos títulos diferentes para ponerlos a disposición de los clubes de lectura de las bibliotecas de la zona.

Las bibliotecarias de las poblaciones en las que se celebraron los encuentros se encargaron de buscar y acondicionar el lugar de reunión y de organizar el vino que se dio a continuación. Además, se ocuparon de repartir los carteles elaborados para anunciar el evento. El resto de las compa-

ñeras prepararon con sus lectores algunas preguntas para hacerle al autor sobre las obras que se habían leído en cada pueblo y acompañaron y organizaron a su grupo de participantes.

Descripción del proyecto

Antes de llevarse a cabo los encuentros con el autor, se hizo la presentación de los mismos mediante una rueda de prensa ante los medios de comunicación que tuvo lugar el día siete de noviembre de 2007. Dicha presentación corrió a cargo del delegado de Cultura en Toledo de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, acompañado por representantes de la Diputación de Toledo, el alcalde y el concejal de Cultura del Ayuntamiento de Talavera y la Directora de la Biblioteca José Hierro de Talavera de la Reina. Fueron invitados por el alcalde de Talavera todos los alcaldes de los diecisiete ayuntamientos que habían colaborado económicamente y representantes de la Obra Social de Caja Castilla-La Mancha, entidad patrocinadora. Asimismo, asistieron las bibliotecarias de las diecisiete bibliotecas en las que se ha desarrollado la animación a la lectura.

Son destacables las palabras del delegado de Cultura de la provincia de Toledo que hizo alusión a la ilusión que las bibliotecarias habían puesto en el proyecto y recalzó que para el Gobierno de Castilla-La Mancha la lectura es una cuestión estratégica, agradeciendo la ayuda y el esfuerzo de las bibliotecarias y de los ayuntamientos de la zona. Por su parte, el alcalde de Talavera, insistió en que con estos encuentros se estrechaban lazos y vínculos comarcales, destacando la aportación de la Biblioteca Municipal de Talavera como punto de referencia de las bibliotecas de la zona. Estas manifestaciones resaltan la importancia que poco a poco, desde las diferentes administraciones implicadas, se va dando a los servicios bibliotecarios, al mismo tiempo que se pone en valor la labor de las bibliotecarias y los resultados obtenidos por los proyectos cooperativos entre ellas.

Encuentros con el autor Lorenzo Silva

Se programaron tres encuentros con el autor en las localidades de Talavera de la Reina, Castillo de Bayuela y Cebolla, a las

“En algunas de estas poblaciones las actividades de animación a la lectura y extensión bibliotecaria que se habían realizado habían sido escasas por la falta de medios y recursos económicos”

“La coordinación del proyecto se llevó a cabo desde la biblioteca de Talavera de la Reina: búsqueda de financiación, campaña publicitaria, organización de los transportes, distribución de los grupos de bibliotecas para asistir a los encuentros, estructuración del formato de los encuentros y seguimiento de las actividades de cada biblioteca”

que se desplazaron desde el resto de poblaciones participantes.

En sus tres intervenciones el autor habló de su obra en general, destacando su ciclo de literatura juvenil, las novelas protagonizadas por la pareja de guardias civiles Vila y Chamorro y las ambientadas en la guerra de Marruecos. Habló brevemente de los libros que habían leído los asistentes y de sus obras con versión cinematográfica. Después atendió a las preguntas de los asistentes y firmó ejemplares a todas las personas que lo solicitaron. Cuando terminaron los encuentros los ayuntamientos invitaron a los lectores a un vino español.

En los tres encuentros se presentó brevemente el proyecto cooperativo, indicando las diferentes administraciones y entidades colaboradoras y se invitó a todos los usuarios a formar clubes de lectura apelando a la satisfacción que estos grupos reportan tanto en el enriquecimiento personal como a la hora de compartir experiencias.

Primeras apreciaciones

Como resultado de esta actividad, se ha podido comprobar que todo esfuerzo encaaminado a encontrar nuevos lectores obtiene sus mejores logros en la cooperación. Autores, editores, maestros, libreros, padres, políticos y los biblioteca-

rios como impulsores de todo este movimiento han unido sus fuerzas para lograr una mayor difusión del libro y fomentar los hábitos lectores. Se vence de esta forma la falta de iniciativa individual y aumenta la presencia pública para atraer a nuevos usuarios y establecer vínculos con otras entidades y organismos del municipio.

Todo este trabajo se ha hecho sin partir de ningún precedente, pues es la primera vez que las bibliotecas de la zona de Talavera trabajan de forma conjunta en un mismo proyecto. Hacer esta actividad de forma cooperativa no ha sido sencillo ya que ha implicado a bibliotecas de poblaciones muy diferentes, con circunstancias y problemáticas distintas. Pero ha merecido la pena pues la buena acogida del proyecto entre la comunidad lectora y los políticos desbordaron las expectativas más optimistas. El apoyo de la administración local y provincial fue mayor del esperado y a los encuentros han asistido en total más de trescientas personas. En alguno de los pueblos donde no había clubes de lectura ya se han puesto en marcha, animados por la gran participación de los lectores, entusiasmados por la actividad compartida y recompensados al encontrar decenas de personas con sus mismos intereses. Las bibliotecas de las poblaciones más pequeñas, gracias a esta cooperación, han podido ofrecer a todos los usuarios y habitantes en general actividades concretas y encuentros con un autor de primer orden que de otro modo no hubieran sido posibles.



Segundo proyecto cooperativo de zona

A la vista de los resultados el grupo de zona de Talavera siguió justificando la importancia de la lectura en pueblos y ciudades por lo que conlleva de placentero y enriquecedor a nivel personal y aún más si estas actividades son compartidas. Por ello en 2008 se inició un segundo proyecto cooperativo de zona que giró en torno a la celebración del bicentenario de la Guerra de la Independencia y de la Batalla de Talavera. En este caso se apostó por facilitar a todos los usuarios de las bibliotecas una amplia información sobre este período histórico y sus consecuencias posteriores en la historia de España, acercándoles a diferentes personajes que destacaron dentro del desarrollo del conflicto político y militar, del mundo de la cultura y a hechos de especial relevancia. El proyecto se apoyaba en tres pilares o acontecimientos principales: la elaboración de un mapa bibliográfico que se repartiría entre las dieciséis bibliotecas participantes; un encuentro-homenaje en el monumento a la batalla de Talavera que incluiría conferencias a cargo de distintos especialistas; encuentro-homenaje en la Feria del Libro de Talavera de la Reina que incluía conferencias y presentación de libros sobre el tema. Al mismo tiempo se realizaron actividades complementarias en las bibliotecas como exposiciones, visionado de películas, lectura de libros en los clubes de lectura, selecciones especiales y sobre todo la adquisición cooperativa de documentos en diferentes soportes que han ido

circulando por las poblaciones participantes siguiendo el itinerario marcado en el mapa bibliográfico.

Este proyecto ha seguido el mismo esquema que el primero en cuanto a la financiación y el desarrollo del mismo. Se ha conseguido el importe total presupuestado, seis mil doscientos euros, mediante subvenciones obtenidas de entidades y administraciones que asignaron presupuestos para la celebración de este bicentenario y la aportación del Ayuntamiento de Talavera de la Reina. El esquema seguido ha sido similar, iniciándose con una rueda de prensa para presentar el proyecto a los medios y a las autoridades y se ha mantenido e incluso superado la participación de los usuarios.

Conclusiones

Tras dos proyectos de colaboración entre las bibliotecas municipales de la zona de Talavera de la Reina con resultados muy positivos, aunando esfuerzos y recursos se han marcado unas directrices de trabajo que están facilitando y mejorando los servicios bibliotecarios en la provincia de Toledo y sobre todo en las poblaciones de la comarca. Estos se ven reflejados en una mayor valoración y participación de los usuarios en cualquier evento, la demanda de actividades compartidas y en el reconocimiento de la figura de las bibliotecarias como gestoras de distintas empresas en las que son capaces de mover un gran potencial humano, económico y cultural para dar servicios más variados y de mayor calidad a sus usuarios. ◀▶

Bibliografía

- ANUARIO estadístico de Castilla-La Mancha, 2008. Toledo: Instituto de Estadística de Castilla-La Mancha, 2009.
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Mariv. Bibliotecarios de Toledo. Un ejemplo de trabajo en colaboración. En: *IV Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*. Madrid: Ministerio de Cultura; Subdirección General de Información y Publicaciones, 2008, pp.139-149.
- FUNDACIÓN Alonso Quijano para el fomento de la lectura. *Anuario de bibliotecas españolas 2008*. Málaga: Fundación Alonso Quijano, 2008. ISBN-ISSN 1888-573-X.
- MEMBRILLO, Lola. Presentado el censo de la red de bibliotecas de Castilla-La Mancha 2003. *Anaquele: Boletín de libros, Archivos y Bibliotecas de Castilla-La Mancha*, 2004, nº 28, p. 18.
- RED de Bibliotecas Públicas de Castilla-La Mancha: *Censo 2004*. Toledo: Consejería de Educación y Cultura, 2005.



“Se ha podido comprobar que todo esfuerzo encaminado a encontrar nuevos lectores obtiene sus mejores logros en la cooperación. Se vence de esta forma la falta de iniciativa individual y aumenta la presencia pública para atraer a nuevos usuarios y establecer vínculos con otras entidades y organismos del municipio”

Beatriz Ruth Román García

Profesora de ESO en el Colegio diocesano
Cardenal Cisneros de Guadalajara

Kezkaz, un cuento gigante de aquí y de allí

Experiencias

Esta es la historia de un cuento gigante, ¿o de muchas realidades que se entremezclan haciéndose bellas historias? No sé, el caso es que todo comenzó aprovechando un viaje solidario a Etiopía que la Fundación Cielo 133 había organizado para recaudar fondos para la construcción de un hospital en Addis Abeba.

Somos dos profesoras del colegio diocesano Cardenal Cisneros de Guadalajara, Mamen y Beatriz, y nos enredamos en esto casi sin darnos cuenta de que éste sería un cuento gigante con vida propia al que llamamos *Kezkaz*, que significa frío en amárico. Partíamos de la experiencia previa de otros colegios en Pamplona y Villarrobledo (ellos habían llevado a cabo talleres de plástica y mercadillos solidarios, etcétera) y de la infraestructura y contactos que en Etiopía nos proporcionó la asociación Cielo 133. Por otro lado, en nuestra ciudad, la Biblioteca Pública planteó, como cada año, un certamen de cuentos gigantes que esta vez giraba en torno a los malos de los cuentos...

Nuestro cole es muy grande en número de alumnos y también en perfiles de estudiantes y nos propusimos implicar al mayor número de alumnos en esta experiencia única. El cuento tenía que ser de aquí y de allí y la riqueza estaría en hacerlo juntos... Así empezamos a tejer una historia que iniciamos en Guadalajara y terminamos en Addis Abeba y unas ilustraciones que realizaron los alumnos de 1º a 6º de Educación Primaria y acabaron los alumnos de la escuela infantil LemLem. Todo coordinado y rematado con mucha dedicación por los alumnos de Ciclos Formativos de Animación Socio-cultural y su profe, Mamen.

Hagamos aquí un paréntesis para explicar qué es LemLem. Imaginaos un barrio algo deprimido en un suburbio de capital, Addis Abeba. Las calles en cuesta están embarradas en el momento en que nosotros las visitamos porque la lluvia, un rato antes había caído con fuerza. Las madres iban y venían con niños enredados a sus cuerpos sujetos en retales de telas descoloridas.

Nuestro autobús no puede acceder hasta la puerta de esta casa-colegio negándose a avanzar entre el barro y las piedras y llegamos a pie a través de la barriada, saludando con la mirada a gentes amables, donde parece que el tiempo cobra un ritmo más sano. Observamos todo con ojos de niño, con corazón abierto y ganas de que nada se nos olvidara. LemLem es al tiempo el nombre de la escuela y de la maestra, una mujer joven de pómulos huesudos y sonrisa tímida que tenía una casa con corral que se le ha convertido en escuela. Comenzó invitando a dos niñas a aprender a leer y escribir en su patio y poquitos a poquitos, como un pequeño ejército invasor de enanitos pacíficos que desean conquistar la herramienta de la palabra y la letra que transforme sus vidas, ha juntado 113 en su patio. De momento, no recibe ayudas estatales así que la asociación Cielo 133, a través de sus proyectos de colaboración entre escuelas, ha apoyado la iniciativa de esta maestra ayudando a financiar los materiales y obras necesarias para acondicionar aulas y letrinas, libros, mesas, sillas, cuadernos, pinturas y lápices, plastilinas y mucho más porque el ejército de enanitos tiene ansias de aprender... También está en proyecto la reforma del aula-comedor y la cocina para que puedan desayunar y comer y, si en casa no cenar... pues ya están leídos y comidos.

En cuanto al cuento, *Kezkaz* narra una historia en la que sus personajes viven y también son ficción. Nacho, un niño del colegio diocesano, viajó a Etiopía y estuvo en LemLem con sus maestras y sus niños. Ruth y Selam, dos pequeñas adolescentes que esperaban familia de adopción en la casa de Cielo 133 en Addis Abeba, guiaron a Nacho en este viaje iniciático y poco después de terminar el cuento se cerró su larga espera y se encontraron con sus nuevas familias, una en el País Vasco y la otra en Andalucía.

En la historia, y en la vida, Nacho es un niño fascinado por los cuentos, a quien llamó la atención un hermoso ejemplar de bordes dorados que encontró en la Biblioteca Pública de Guadalajara, su ciudad.

Entregado a la lectura se mete tanto en el relato que la historia de cómo Destripacuentos esparció las almas de todos los malos que portaba en su saco le indignó y una extraña fuerza le introdujo en el propio cuento. Se presentó ante el Rey Desilusionado y le explicó que él sabía cómo el País de los Cuentos había quedado sumido en una honda tristeza y cómo su Rey había perdido la ilusión por contar los cuentos más maravillosos jamás oídos y sus gentes ya no tenían la capacidad de ponerse de acuerdo y discutían y peleaban sin parar. El Rey, al observar el cambio, se apenó sin consuelo e hizo llamar al Mago de Luz. Mientras éste intentaba una pócima que anulase el encantamiento, el perverso Destripacuentos de una patada le metió en un baúl. Al oír esto, el Rey hizo sacar al Mago y ya sabiendo que aquellas cenizas grisáceas que lo cubrían todo eran las almas de todos los malos de los cuentos esparcidas por Destripacuentos, el Mago se puso de nuevo manos a la obra, consultando un libro tras otro, levantado a cada paso de página una pequeña nube de polvo.

—¡Aquí está! —luego miró fijamente a Nacho como si de pronto lo hubiera descubierto— Tú... tú serás nuestra salvación.

Nacho había sido elegido para tan emocionante misión. El Rey Desilusionado lo nombró Caballero de Noble Corazón, y el Mago de la Luz le regaló un hermoso caballo blanco para un largo viaje al país de los Reyes Magos, Etiopía, la antigua Abisinia.

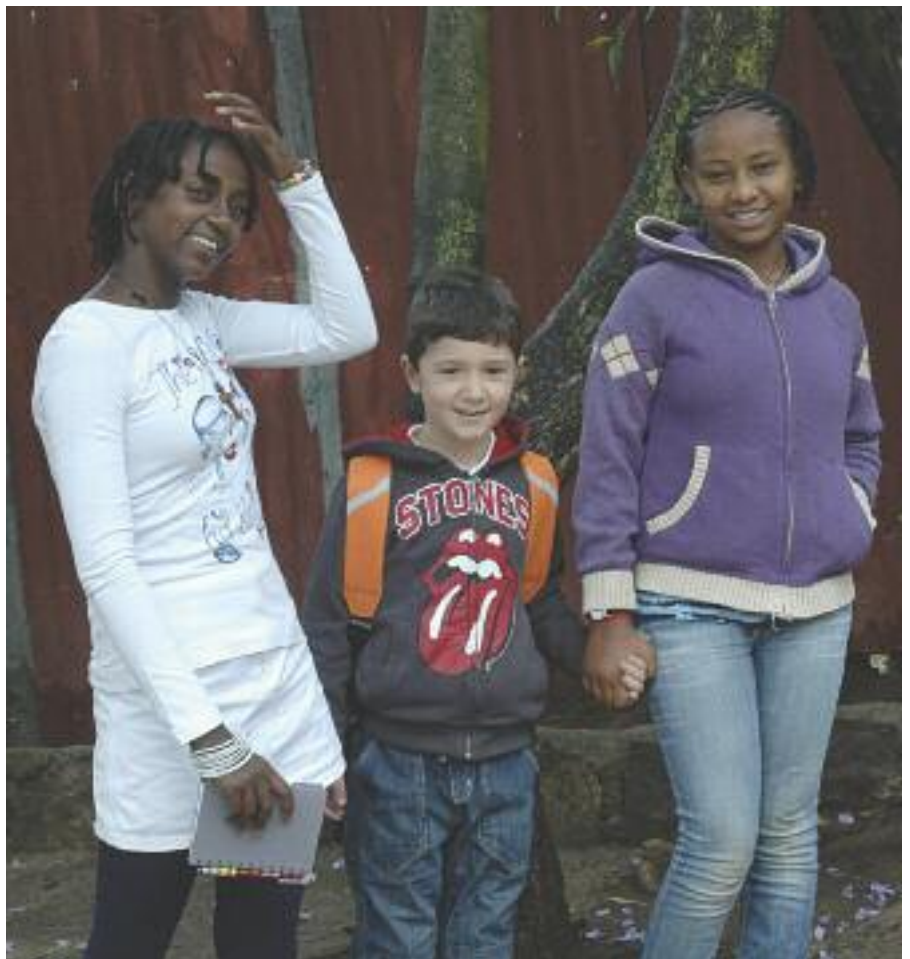
Unas semanas después y algo cansado por el largo viaje Nacho entraba en Etiopía. Tenía que tener los ojos muy abiertos para descubrir los ingredientes cuando se presentaran ante él.

“Tú sabrás cuales son cada uno de estos ingredientes. Confía en tu corazón”, le había repetido el Mago al despedirse.

A lo lejos, vio un edificio rodeado de niños que jugaban en su puerta. En lo alto, un pequeño rótulo: “Escuela de LemLem”.



Nacho apretó el paso dirigiéndose hacia allí.
 Cerca de LemLem, el Caballero de Noble Corazón cayó desplomado de su montura.
 El zumbido de mil abejas resonaba en su cabeza. Una mano suave le tomó con fuerza.
 Abrió los ojos para encontrarse con la mirada más pura que jamás había visto.
 –¡Eres tú! No hay duda. Te reconocimos desde el camino –exclamó Ruth.
 –Te esperábamos hace días –añadió Selam.
 Las dos niñas guiaron a Nacho hasta LemLem.
 Allí 113 niños le esperaban.
 –Estamos aquí para celebrar nuestro encuentro: llevamos largo tiempo esperándote.
 Es un honor tenerte como invitado, Caballero del Noble Corazón, porque solo tú has
 mostrado el valor para aceptar tan importante misión.
 Un fuerte viento sopló sobre la escuela, meciendo las ramas de un gran eucalipto y
 dejando pasar un gran rayo de luz que iluminó la escena.
 Este es el lugar que andaba buscando, pensó el Caballero de Noble Corazón. Exten-
 dió sus manos y tres hojas del árbol se posaron sobre ellas. Así comprendió la señal: este
 sería el primer ingrediente.
 LemLem, la directora del colegio, le condujo hasta el patio donde se celebraba la ce-
 remonia del café, con la que en Etiopía se da la bienvenida a los invitados. Le explicó
 cómo la semilla de café guarda en su interior un gran poder que se libera al ser tostado
 en esta ancestral ceremonia. El intenso aroma de café penetra y transforma los coraz-
 ones en alegres y amorosos. Nacho meció la bolsa atrapando el aroma que desprendía el
 café. Así fue como consiguió el segundo ingrediente.
 La música lo envolvió y los niños bailaban alegres. Pronto sintieron cansancio y Lem-
 Lem les ofreció un plato de “injera” hecha a base de teff.
 –¿Qué es teff? –preguntó Nacho a sus amigas Ruth y Selam.
 –El teff –le contestaron ellas– es el cereal que nos da la fuerza –y dejaron caer una fina
 lluvia de este minúsculo grano de teff sobre la mano. Su textura le hizo sentir que este
 sería el tercer ingrediente.
 Cerró su bolsa que contenía hojas de eucalipto, aroma de café y semillas de teff para
 que nada de esto se perdiera en el camino. Ya era hora de regresar a casa. Su viaje
 había terminado.



Ruth y Selam emprendieron un largo viaje de vuelta junto con el Caballero de Noble Corazón desde la antigua Abisinia hasta el País de Kezkaz. Había que devolver a sus habitantes la Paz para que volviera a ser el País de los Cuentos.

Los tres niños llegaron hasta el palacio del Rey Desilusionado donde le esperaba impaciente el Mago de la Luz donde le entregaron la bolsa que contenía hojas de eucalipto, aroma de café y semillas de teff.

—Aquí tienes los ingredientes: la Luz, el Amor y la Fuerza de la antigua Abisinia. Sólo esto puede terminar con el encantamiento que Destripacuentos había impuesto en Kezkaz, como le llamaban ahora.

El Mago volcó el contenido de la pequeña bolsa sobre la termita, desprendiendo un vapor que eliminaba la ceniza gris que envolvía el País de los Cuentos.

El Rey Desilusionado y el Mago de Luz contentísimos de ver que de nuevo reinaba la Paz en el País de los Cuentos, se despidieron de los niños deseándoles lo mejor en sus vidas e invitándoles a regresar siempre que quisieran.

—¡Cerrad los ojos! —le dijo Nacho a Ruth y Selam, y cogidos de la mano los tres atravesaron las páginas del cuento apareciendo de nuevo en la Biblioteca de Guadalajara.

Y como si de una frase premonitoria se tratara, los tres chiquillos se volverían a ver de nuevo en Guadalajara, pasando las páginas del cuento en el patio de los Leones del Palacio del Infantado con motivo de la última edición del Maratón de Cuentos. Fue un momento muy emotivo para todos nosotros.

Al volver a Guadalajara, Mamen y yo comenzamos a emplear nuestros “ratos libres” en preparar el cuento y la exposición fotográfica que lo acompañaría. Teníamos que



“Como si de una frase premonitoria se tratara, los tres chiquillos se volverían a ver de nuevo en Guadalajara, pasando las páginas del cuento en el patio de los Leones del Palacio del Infantado con motivo de la última edición del Maratón de Cuentos”

“Todo el trabajo de sensibilización y toma de conciencia de los alumnos de aquí y la recolecta de fondos y equipaciones deportivas para los de allí ya habían supuesto el cumplimiento de los objetivos que nos establecimos a priori”

transmitir a los alumnos del diocesano que existen realidades que conviven con la nuestra y que no son tan lejanas. Nos apoyamos para esto en Nacho, alumno de infantil que está en nuestras aulas y estuvo en las suyas. También les explicamos que los microproyectos contribuyen a remover las causas de injusticia o al menos a hacerlas más llevaderas a quienes las padecen y que ellos eran protagonistas de algunos cambios a través de esta iniciativa: los alumnos tenían que sentir que los niños de la escuela LemLem podrían educarse y comer un poco mejor si les apoyábamos. Por otro lado, y así lo expresa sin lugar a dudas el cuento hecho entre todos, “con los mismos recursos tenemos iguales capacidades”.

Todo el trabajo de sensibilización y toma de conciencia de los alumnos de aquí y la recolecta de fondos y equipaciones deportivas para los de allí ya habían supuesto el cumplimiento de los objetivos que nos establecimos a priori. Pero Etiopía nos tenía preparado mucho más que simplemente un “cumplimiento de objetivos” a la occidental. Etiopía, siempre acogedora, nos abrió las puertas a lugares mágicos en una Semana Santa inolvidable donde vistosas celebraciones ortodoxas se aderezaban con una estética árabe en cánticos y genuflexiones que nos envolvían y trasladaban a otros tiempos en los templos de Lalibela; estuvimos cerca, muy cerca del arca de la Alianza en Axum y visitamos los castillos de los reyes Fasilidas por los que la ciudad de Gondar es también conocida como la Camelot africana. ¡Menudo viaje, señores! ¡Ah! ¿y qué me dicen del lago Tana y sus islas con monasterios anteriores al siglo XIV? El viaje en autobús desde Bahar Dar hasta Gondar masticando el polvo del camino y dando trompicones por el corazón de África fue sencillamente espectacular y entrañable al tiempo; auténtico como lo es África. De veras les digo que son de estos viajes que merecen la pena si están dispuestos a prescindir de alguna que otra comodidad.

Todo este circuito hizo tres rollos de piel de cabra tratada bajo nuestros brazos con el afán de que sirvieran de base para el texto en castellano y amárico del cuento. Estas y otras “quijotadas” han hecho de *Kezkaz* un cuento muy especial... también nos costó lo suyo conseguir una traducción fiel al amárico de alguien que tuviese ordenador con el alfabeto silábico que le es propio a esta lengua y nos lo hiciera para “ayer”; un más que amable profesor de universidad de nombre Wendu abrió el milagro.

Pero antes y después de esta ruta hacia el Norte estuvimos con Ruth y Selam. Sus sonrisas y su recibimiento y el cariño con que acompañaron a Nacho son parte de nuestros recuerdos. Ellas participaron encantadas en el cuento convirtiéndose en protagonistas del mismo. Vivían en la casa de acogida, llevaban allí quizá demasiado tiempo pero el destino ya les tenía preparado su lugar; pero qué lejos la una de la otra... Señor que mueve los hilos, ¿no podían haber caído más cerca la una de la otra? Una a Málaga y la otra a San Sebastián... En cuanto supe que habían llegado a España contacté con sus madres a través de la asociación y les expliqué muy escuetamente de qué iba la cosa y les dije que para nosotros sería muy emocionante que pudiesen estar presentes en la lectura del cuento. Las madres, sorprendentemente (porque no cabe duda de que hay distancia) comprendieron que se trataba de un cuento que cobraba vida con la presencia de Nacho allí y de Ruth y Selam aquí y que era la imagen más valiosa de que las razas y culturas atraviesan fronteras e idiomas y se dan la mano por cosas tan mágicas como la amistad surgida a través de un cuento. Era una ocasión inigualable para que las niñas se reencontrasen en esta nueva etapa de sus vidas.

Mi propia historia también se escribe entre las líneas de *Kezkaz*. Hemos estado dos veces en Etiopía, una para recoger a nuestro hijo pequeño, que nació allí, y la segunda para enseñarle a su hermano mayor, Nacho, qué mágico es el país en el que nació su hermano y qué cosas tan hermosas se pueden hacer allí. Sin duda es para nosotros un regalo a nuestros hijos y un símbolo de que lo mejor es de aquí y de allí y de lo que seremos capaces de hacer juntos...

Qué más les puedo contar... Mamen está deseando volver a Etiopía porque se ha enamorado del país (a mí también me pasó).

Y como ya les avancé, este cuento tiene vida propia, ya se nos ha escapado y sigue su propio destino. Desde la Biblioteca Pública se nos ofreció un espacio para la exposición del cuento y las fotografías durante el mes de junio. Agradecemos mucho que a Concha y a Blanca (profesionales de la biblioteca) les pareciera una iniciativa interesante y que además nos brindaran la oportunidad de que Pedro, un amigo cuentacuentos, lo contara durante el Maratón junto con Nacho, Ruth y Selam. Por otro lado, parece que nos lo publicarán y con “los dineros” que consigamos y otros muchos que aún nos faltan, construiremos el primer hospital público materno-infantil en Addis Abeba.

Y para quien se quiera apuntar, próxima estación Nepal...

Colorín, colorado... se acabó. ◀▶

Luis Oliver Mora

Bibliotecario de Villacañas (Toledo)

Un mundo sin libros

La memorización de textos en la escuela a través del relato oral

La propuesta de memorizar textos a través del relato oral surgió durante el desarrollo de la actividad “Un mundo sin libros” que, con motivo de la celebración del Día de la Biblioteca 2010, estaba destinada a los alumnos de 6º de primaria de los colegios de Villacañas.

Los libros de la biblioteca habían desaparecido. Los alumnos recibieron un fuerte impacto, visual y emocional, al llegar a la biblioteca y observar la ausencia de libros en todo el recinto. En el inicio de la actividad se les narró la historia de Bruno, el perro de Miguel, que defiende con total lealtad al hijo de su amigo del ataque de una serpiente y que recibe como castigo una muerte injusta por una mala interpretación que realiza la mujer de Miguel sobre las manchas de sangre que aparecen en el cuerpo del perro. La historia se presenta como un relato de la tradición oral familiar que ha pasado de los abuelos, que fueron testigos de esa historia, hasta los nietos que siguen contando ese mismo suceso. En la intención de todos los que lo narran está el hecho de que nadie tiene que olvidarse de la historia y de su significado.

Se les comenta a los alumnos que historias tan aleccionadoras como ésta, eran relatadas, antes de la invención de la escritura, por los cuenteros de las tribus primitivas y que las mismas eran aprendidas por el auditorio, principalmente de niños y jóvenes, a base de las muchas repeticiones del mismo sucedido. Una vez que era aprendido por el auditorio, estos mismos oyentes se convertían en narradores del suceso.

Se les preguntó a los alumnos: “¿queréis vosotros memorizar, de esa misma manera, esta historia?”. En la respuesta

unánime y contundente, y en las caras de los alumnos se percibía el ánimo y la buena predisposición que tenían para retener tan precioso cuento.

De esta forma se inició una experiencia con la que se pretendía lograr los siguientes objetivos:

- ▶ Verificar la influencia del relato oral en la memorización del texto, y en el desarrollo de hábitos de atención, logrando un aprendizaje significativo
- ▶ Apreiciar la bondad y eficacia, como recurso didáctico, del cuento bien contado en el que se corresponden aspectos verbales y no verbales de la comunicación
- ▶ Mostrar a los alumnos actuales los métodos de enseñanza de las sociedades ágrafas
- ▶ Despertar el interés por la lectura
- ▶ Desarrollar en los alumnos la capacidad de contar cuentos
- ▶ Estimular la colaboración entre la biblioteca pública y la escuela

Para el desarrollo de la actividad se cuenta con el permiso y colaboración de los maestros tutores de las clases 6º C y 6º D, del Colegio Público Santa Bárbara de Villacañas. Se decide que el bibliotecario narrador ha de desplazarse hasta las aulas del colegio, durante 10 días consecutivos, a la misma hora (12,30, después de la sesión del recreo), para volver a contar, cada día, la misma historia que tanto había conmovido a los alumnos. Se procura narrar el cuento empleando las mismas palabras en cada contada, relatándolo con la técnica de la narración oral escénica, en la que toda la historia transcurre a través del narrador, y los personajes, los objetos, y los paisajes, aparecen nítidos con la voz y la gestualidad del cuentero.

Se ha podido comprobar cómo los alumnos centraban toda su atención en la historia y quedaban embaucados, durante los diez minutos que duraba la intervención, por el desarrollo de los sucesos, a pesar de que conocían todos los detalles. Conforme transcurrían las sesiones, los alumnos repetían, en voz alta, las palabras que mejor definían cada acción del relato. Nunca se observaron en los alumnos signos que evidenciaran apatía o aburrimiento.

Al finalizar las diez sesiones se les ha pedido que pongan por escrito la historia utilizando las palabras exactas que ellos han oído. Se les ha dado el plazo de una semana para que entreguen los trabajos. A la vez, se les ha sugerido que deben adornar el relato con alguna ilustración. La finalidad es la de agrupar todos los originales, encuadernarlos y obtener un libro manuscrito, realizado por toda la clase, para los fondos de la biblioteca pública. El

narrador también transcribirá su versión que formará parte de la obra encuadernada. A cada alumno se le entregará una fotocopia de esta publicación

Leídos los trabajos se han podido comprobar los siguientes resultados:

- ▶ del grupo de 6º C, han entregado 24 trabajos de los que, con respecto a la memorización del texto, se han obtenido los siguientes resultados:
 - 90% del texto relatado = 3 alumnos
 - 80% del texto relatado = 9 alumnos
 - 70% del texto relatado = 7 alumnos
 - 60% del texto relatado = 3 alumnos
 - 50% del texto relatado = 2 alumnos
- ▶ del grupo de 6º D han entregado 16 trabajos, con los siguientes resultados:
 - 90% del texto relatado = 4 alumnos (1 ha llegado al 100%)
 - 80% del texto relatado = 4 alumnos
 - 70% del texto relatado = 4 alumnos
 - 60% del texto relatado = 2 alumnos
 - 50% del texto relatado = 2 alumnos

La mitad del alumnado ha asimilado más del ochenta por ciento del texto narrado. Un escaso porcentaje de alumnos tan sólo ha captado el cincuenta por ciento. Todos han escrito el cuento con el correcto desarrollo cronológico de los sucesos. En la historia se destacan elementos positivos como el amor a los animales, el valor de la amistad y de la lealtad, y del arrepentimiento; y se critican elementos negativos como la desconfianza, la injusticia y el juzgar las cosas y los hechos por las meras apariencias. Todo ello no ha pasado inadvertido para los alumnos como se puede comprobar en las ilustraciones que han realizado para completar el texto y en los títulos que le han dado a la historia: "Bruno, el perro salvador. Un gran amigo. Miguel y su amigo Bruno. Miguel, el mejor amigo de Bruno. Bruno, el mejor perro. Un buen amigo como Bruno. Miguel y Bruno, los mejores amigos".

La inmensa mayoría de los alumnos han manifestado que han relatado la historia a sus familiares, empleando muchos de los gestos que utilizaba el narrador al contar la historia. Es la primera vez que se sentían seguros de sí mismos al contar un cuento.

En conclusión, ha sido una actividad muy gratificante en la que han colaborado la biblioteca pública y la escuela. A través de la narración de un cuento, contado con las técnicas de la narración oral, se ha estimulado en los alumnos la escucha, la atención, la memorización, el descubrimiento de sensaciones. Se ha entrenado a los alumnos al uso de la palabra, el gesto, y la imaginación.

En los textos de algunos alumnos aparecen ciertas tendencias a versionar el relato de manera creativa, lo que nos podría llevar a plantear en un futuro el hecho de repetir la experiencia fijando como objetivo de la misma la valoración del desarrollo de la imaginación y el pensamiento creativo.

Considero, con Elena Fortún, que "no existe un auxiliar pedagógico tan eficaz como el cuento para educar la atención, la memorización, como cauce de capacidad imaginativa, como base moral, como principio de la educación literaria y como enriquecedor del lenguaje". Tras la experiencia podemos recomendar que habría que hacer obligatoria en las Escuelas o Facultades de Magisterio la asignatura de Narración de Cuentos, pues de ello dependerá, en gran medida, el éxito de convertir a los alumnos en lectores que disfruten del acto de leer. Los cuentos son una herramienta que favorece el desarrollo integral de los niños, y creo que no puede haber objetivo más útil que éste para definir el proceso educativo. ◀



Comunicado de la Plataforma contra el préstamo de pago en bibliotecas ante la privatización de los servicios bibliotecarios



<http://www.noalprestamodepago.org>

asuntos_generales@noalprestamodepago.org

Ante la noticia aparecida estos días que informa sobre la privatización de los servicios de la biblioteca pública de Alcalá de Guadaíra (Sevilla), la Plataforma Contra el Préstamo de Pago en Bibliotecas quiere expresar lo siguiente:

- ▶ Las bibliotecas públicas forman parte de los servicios públicos, mecanismo ideado por el Estado para garantizar los derechos humanos de la ciudadanía (entre ellos, el derecho de acceso a la cultura y a la información).
- ▶ La gestión de los servicios públicos, como es el caso de las bibliotecas públicas, es responsabilidad del Estado (entendido éste en un sentido amplio, abarcando todas las administraciones públicas), que debe asegurar la prestación de estos servicios con la mayor calidad posible.
- ▶ La externalización de los servicios públicos que está teniendo lugar en los últimos años supone una gestión privada que introduce el afán de lucro en actividades que deben regirse únicamente por la rentabilidad social.
- ▶ Además, no está demostrado que los servicios privatizados se presten con mayor calidad ni ahorro que cuando su gestión era pública. El aparente abaratamiento de costes no es tal cuando se contabilizan todos los que genera un proceso de externalización, que son en gran parte transferidos a la sociedad (desde los problemas de salud que originan unas condiciones laborales indignas hasta los fallos de seguridad de unas infraestructuras defectuosas).
- ▶ La defensa de la biblioteca pública como servicio público es, pues, obligada para la comunidad bibliotecaria si se comparte el espíritu que anima las numerosas declaraciones de los órganos que deben tenerse en cuenta en este sector, como son la IFLA y la UNESCO. No estamos dispuestos a tolerar que el debate sobre la biblioteca pública se centre en la eficiencia de costes y procesos desde la perspectiva de la gestión privada.
- ▶ Por último, nos resulta decepcionante que un partido político que debería defender un modelo socialdemócrata de gestión de los servicios públicos siga apoyando criterios neoliberales. Por ello, exigimos la paralización inmediata del proceso de privatización de los servicios de la biblioteca pública de Alcalá de Guadaíra (Sevilla).

Diciembre de 2010 ◀▶

XIII edición de los premios María Moliner de Animación a la Lectura 2010

Los municipios de Chapinería (Madrid), Cehegín (Murcia) y Tortosa (Tarragona) han sido los ganadores de los premios María Moliner de Animación a la lectura 2010. Esta campaña literaria organizada por el Ministerio de Cultura en colaboración con la Fundación Coca-Cola Juan Manuel Sainz de Vicuña y la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP), tiene como objetivo reconocer los mejores proyectos de animación a la lectura desarrollados por las bibliotecas de municipios de menos de 50.000 habitantes.

Este año, que cumple su decimotercera edición, los tres primeros premios han correspondido a los proyectos: *Generación 3.0: Si tú recuerdas, ellos lo leerán*, presentado por la localidad madrileña de Chapinería, en la modalidad de localidades de menos de 5.000 habitantes; al proyecto *Cultura y lectura al alcance de todos*, de la localidad murciana de Cehegín, en la modalidad de localidades de entre 5.001 y

20.000 habitantes, y, finalmente *Sumem veus: Lectura sense barreres* presentado por el municipio de Tortosa de Tarragona, en la modalidad de localidades entre 20.001 y 50.000 habitantes.

Asimismo, han obtenido una mención especial por su calidad y buenas prácticas los proyectos presentados por las bibliotecas de los municipios de Almunia de San Juan (Huesca), Bancarrota (Badajoz), Tuéjar (Valencia), Fontanar (Guadalajara), Los Corrales de Buelna (Cantabria) y San Javier (Murcia).

Cada una de estas localidades recibirá un lote de 200 libros infantiles y además las bibliotecas ganadoras obtendrán un premio en metálico de 12.000 € cada una. ◀▶

Fundación Coca-Cola Juan Manuel Sainz de Vicuña
C / Josefa Valcárcel, 36
28027 Madrid

Date el lote con la biblioteca: la Biblioteca Regional de Murcia y su nuevo servicio de “packs de préstamo”

“Las bibliotecas no deben ser las que digan qué se debe leer, escuchar o ver; pero como los bibliotecarios y bibliotecarias nos pasamos la vida entre libros, discos, películas o cómics, nos divierte descubrir conexiones entre ellos”. Eso es lo que ha llevado a la Biblioteca Regional de Murcia a pensar que podría compartirlas con su público, e igual descubrirles cosas que no conocían, o hace tiempo que no disfrutaban.

El resultado es un nuevo servicio que la Biblioteca Regional de Murcia ha puesto en funcionamiento el pasado día 17 de enero con el nombre de “pack de préstamo”. Tal y como en un supermercado, presentan empaquetados lotes de libros+dvds+cómics+discos, con diferentes temáticas pero con alguna relación entre ellos, por caprichosa que sea, y con un envoltorio que asemeja un bote de detergente con el slogan de: “Date el lote con la biblioteca”.

Se pueden retirar independientemente de lo que se tenga ya prestado, y se pueden disfrutar durante 60 días. El éxito fue inmediato, y el mismo día en que se puso



en funcionamiento se prestaron todos los packs disponibles. La previsión es que progresivamente se vayan sumando nuevos packs con nuevos contenidos. ◀▶

Biblioteca Regional de Murcia
Avda. Juan Carlos I, 17
30008 Murcia
☎968 366 599 y 968 366 601
☎968 366 600
🌐<http://www.bibliotecaregional.carm.es/Biblioteca/faces/noticia.jsp?idioma=&pagina=&id=2090>

Disponible la edición del 2011 de la *Guía de recursos de animación a la lectura*

La *Guía* de 2011 se consolida como instrumento básico de apoyo a la planificación de actividades de fomento lector tanto de las bibliotecas de Castilla-La Mancha como del resto de España. Al igual que en las ediciones anteriores, la nueva *Guía* permite ofertar a las entidades locales que dispongan de biblioteca pública, una muestra diversificada y actual de recursos de animación a la lectura que pueden realizarse en sus municipios; todo ello sin paralizar las propias iniciativas y experiencias.

La Consejería de Educación, Ciencia y Cultura de Castilla-La Mancha pretende facilitar con ello el conocimiento público de los recursos de animación a la lectura, tanto para los centros que van a contratar las actividades, como para el resto de los ciudadanos que estén interesados en las mismas.

Las actividades ofertadas (hasta un máximo de tres por empresa), todas encaminadas a la animación a la lectura y a la creación de hábitos estables de lectura, se ajustan a las siguientes categorías:

- Cuentacuentos: actividades de narración oral destinadas a fomentar la aproximación a la lectura.
- Encuentros con autor.
- Exposiciones en torno al mundo del libro, la lectura y las bibliotecas.
- Proyectos que contribuyan a la integración social de colectivos desfavorecidos como inmigrantes, discapacitados físicos, psíquicos, etcétera, a través de actividades que muestren el valor de la lectura en la formación integral de las personas.



- Recitales literarios: lecturas de textos literarios, presentación de libros, etc.
- Talleres: actividades grupales de tipo práctico que contribuyan a la promoción, comprensión y fomento del hábito lector mediante la utilización del libro, la lectura, la escritura, las tecnologías de la información y las bibliotecas como eje fundamental del taller.

La *Guía* compila un total de 524 actividades realizadas por 180 empresas y su consulta se realiza exclusivamente a través de la web: http://ccta.jccm.es/dglab/Cliente?id_aplic=37&seccion=Lectura&cp=6_1 ◀▶

Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha

Servicio de Bibliotecas y Lectura
 Consejería de Educación, Ciencia y Cultura
 C/ Trinidad, 8
 45071 Toledo
 ☎925 267 519
 📠925 267 574

XI Premio Periodístico sobre Lectura de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez

El pasado día 12 de enero tuvo lugar en Madrid la entrega del XI Premio Periodístico sobre Lectura de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Este galardón, que en la presente edición recayó en Estrella de Diego, ensayista y catedrática de Arte Contemporáneo de la Universidad Complutense de Madrid, fue creado por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, con el objetivo de estimular trabajos de reflexión y creación sobre la importancia de la lectura y el desarrollo del hábito lector.

Su artículo *Veranos de lectura* publicado en el suplemento cultural *Babelia* del

periódico *El País* el día 14 de agosto de 2010, le fue otorgado, en palabras del jurado, “por considerar la lectura como una pasión o un virus incurable que nos secuestra igual que si en ella involucráramos la propia vida”. ◀▶

Fundación Germán Sánchez Ruipérez

C/ Peña Primera nº 14 - 16
 37002, Salamanca
 ☎923 269 662
 📠923 216 317
 🌐<http://www.fundaciongsr.es>

MIGUEL SANTIAGO,
VIAJE DE INSPECCIÓN
A LAS BIBLIOTECAS
MUNICIPALES
CANARIAS (1934)



CHACÓN
XXXI

Edición de Blanca Calvo y Ramón Salaberria

Bibliotecas municipales en Canarias, septiembre 1934

A los quince meses de instaurarse la República el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes publica el decreto de 13 de junio de 1932 con el objeto de alentar la creación y desarrollo de bibliotecas públicas municipales. El organismo que en el Ministerio se encargaría de ello fue la Junta de Intercambio y Adquisición de Libros para Bibliotecas Públicas (J.I.A.L.).

En ese contexto Miguel Santiago, canario, miembro del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, bibliotecario en la Biblioteca Provincial de Zamora, a punto de cumplir veintinueve años, a punto de casarse con Elena Páez (lo hará unos días antes de comenzar sus viajes de inspección), también bibliotecaria en la Biblioteca Nacional, recibe el encargo de la J.I.A.L. de visitar como inspector las bibliotecas y los municipios canarios que habían solicitado el envío de lotes bibliográficos para la creación de bibliotecas públicas municipales.

En barco, en autobús, en coche y a pie, Miguel Santiago visitó las bibliotecas de Gran Canaria, Tenerife, La Palma, La Gomera y el Hierro en un mes. Visitó todos los pueblos que habían solicitado una biblioteca, ayudó a cumplimentar la documentación que faltaba, informó de la manera de conseguir libros y organizar las bibliotecas.

Tras su visita se ponen en funcionamiento las bibliotecas de Moya y Telde en Gran Canaria, Arrecife en Lanzarote, Vallehermoso en La Gomera y solicitan la creación de una biblioteca los ayuntamientos de Icod y Güimar.

Los viajes de Miguel Santiago se dan en unas Islas Canarias con un índice de analfabetismo superior al 60% (de los más elevados a nivel nacional) y cacique, mucho cacique, organizado políticamente. Por esos caminos circula el inspector Miguel Santiago convencido de que una biblioteca es una herramienta de mejora para una comunidad. Son sus años bibliotecarios, de bibliotecas públicas; luego, terminada la guerra, serán los del bibliotecario erudito, del bibliotecario bibliógrafo, del bibliotecario investigador, de la inmersión en el trabajo e investigación como salvavidas en un contexto de aniquilación de sueños de justicia social.

En las notas que acompañan al informe se hace referencia a trabajos de investigación anteriores, de otros compañeros:

PINTADO PICO, F. y GONZÁLEZ PÉREZ, P. G. Análisis de la situación bibliotecaria en Las Palmas (1931-1936). *VII Coloquio de Historia Canario-Americana (1986)*. Las Palmas: Cabildo Insular de Gran Canaria, 1990, pp. 809-830. www.coloquiosdehistoriacanarioamericana.es

HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, C. J. Las bibliotecas tinerfeñas en el panorama cultural de la II República. *VIII Coloquio de Historia Canario-Americana (1988)*. Las Palmas: Cabildo Insular de Gran Canaria, 1991, pp. 423-437. www.coloquiosdehistoriacanarioamericana.es

MEDINA SANABRIA, Juan: *Isleta/Puerto de la Luz: campo de concentración*. Las Palmas de Gran Canaria: Juan Medina Sanabria, 2002

Memoria

de los viajes de visitas de inspección verificadas a los municipios de las Islas Canarias que han solicitado Biblioteca Pública Municipal hechas por don Miguel Santiago y Rodríguez según acuerdo de la Junta de Intercambio de 13 de julio de 1934

Consideraciones generales

Hacia el mes de marzo del año 1933 me habló, por primera vez, el celosísimo por estas cuestiones y secretario de la Junta de Intercambio y Adquisición de Libros para Bibliotecas Públicas, señor Pérez Búa, de la conveniencia de que me encargase yo, por ser canario, de la inspección de las Bibliotecas Públicas Municipales del Archipiélago aquél, tan alejado de la península, aprovechando, para ello, uno de mis viajes a las islas: ello reportaría, entre otras, las dos ventajas del conocimiento de los itinerarios y de economía en los gastos por tener como base de salida mi pueblo, Guía de Gran Canaria.

Yo acepté con gusto tal misión por cumplir sus deseos y por cariño a la tierra, ya que creía sería beneficioso, al fin de cuentas, para Canarias; aún más, en un viaje anterior mío a aquellas islas, ya había tratado yo tal asunto allí y puedo alegar, sin vanagloria, que a iniciativa mía, como se verá más adelante, se deben las peticiones de bibliotecas por parte de varios ayuntamientos canarios.

Pero en el verano de 1933 me fue imposible ir allá y quedó convenido realizaría esta misión en el actual de 1934. Y así lo he ejecutado. Reconozco que tal vez me haya excedido en la extensión que he dado a la inspección pues he visitado absolutamente todos los ayuntamientos que habían solicitado biblioteca hasta agosto del corriente año. Para ello me he fundado en dos razones: en una disposición del mismo señor Pérez Búa a algunos de los ayuntamientos canarios que ya tienen la documentación completa, en la que les decía no se les enviarían los libros de la Biblioteca Municipal hasta que no se personara de antemano en ellos la inspección enviada por la Junta. Como esta es difícil realizarla con frecuencia, puede suceder que si alguno de esos ayuntamientos restantes completase la documentación se retardaría mucho luego en enviárseles los libros, ya que antes necesitaría ser inspeccionado, que por otra parte reconozco es conveniente y aun necesaria.

Segunda: para enterar personalmente y de antemano a las juntas o a los miembros natos de esas bibliotecas a crear, el funcionamiento, en esencia, de la biblioteca futura y, ante todo, los documentos

“Reconozco que tal vez me haya excedido en la extensión que he dado a la inspección pues he visitado absolutamente todos los ayuntamientos que habían solicitado biblioteca hasta agosto del corriente año”

que les hacía falta enviar para obtenerla, ya que muchos han creído bastaba la primitiva instancia enviada con arreglo al decreto de 13 de junio de 1932, sucediendo a varios lo que de antemano sospechaba: que habían olvidado tal decreto y beneficios del mismo o, en algunos, que intencionadamente, la mayor parte de las veces por cuestiones de política caciquil, habían hecho que se olvidara semejante medio de cultura que a los municipios aportaba el Estado; de todo ha habido y a su debido tiempo lo haré constar.

Para llevar a cabo esta misión interinsular no he escatimado molestias ni me ha rendido el cansancio: creía cumplir un deber y eso me bastaba, aunque por ello apenas tuve tiempo de permanecer al lado de mis familiares, principal objetivo en otras ocasiones de mis viajes a las Islas Afortunadas.

Relación detallada

El día 15 de julio del corriente año recibí un oficio en el que se me dice lo siguiente:

“Junta de Intercambio y Adquisición de Libros para Bibliotecas Públicas. Paseo de Recoletos 20. Planta baja.

En sesión celebrada por esta Junta el día de la fecha, y de conformidad con lo dispuesto en el decreto de 13 de junio de 1932, se acordó su nombramiento de inspector de las Bibliotecas Públicas Municipales existentes en las Islas Canarias, sirviéndole este oficio de credencial para la inspección de las bibliotecas que ha de realizar por acuerdo de la Junta”.

Partí para las islas a primeros de septiembre y el día 5 llegué a Guía de Gran Canaria, base de mis viajes de inspección, como ya he dicho, por ser mi pueblo y donde residían mis familiares.

Como no tenía tiempo sobrado ya que a fecha fija debería reintegrarme a mi destino oficial en el Archivo de la Delegación de Hacienda de Zamora, comencé mi labor al siguiente día de mi llegada, 6 septiembre 1934.

Naturalmente la empecé por mi pueblo, el Ayuntamiento del cual es uno de los que ha hecho petición de Biblioteca Pública Municipal con arreglo al decreto de las mismas. Triste me es reconocerlo, pero por desidia o por cuestiones políticas no han completado la documentación y es más de lamentar ya que no pueden alegar ignorancia puesto que yo varias veces les he informado del asunto y les he instado a completar los trámites.

Guía es uno de los pueblos a que he hecho referencia al principio de esta Me-



Miguel Santiago a mediados de los años treinta

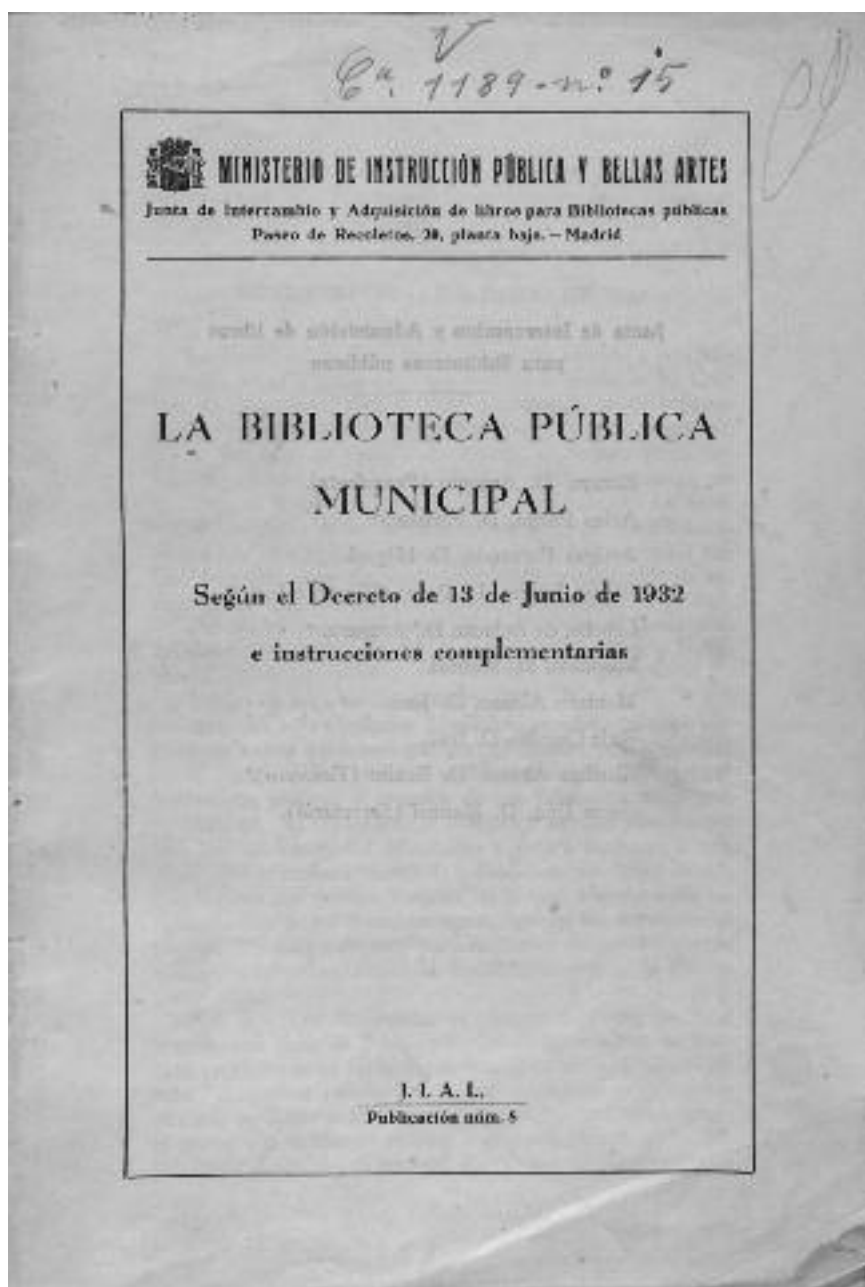
moria en el sentido de que solicitaron la biblioteca por iniciativa o indicación mía, según consta en el acta o instancia de solicitud de 2 septiembre 1932 y como se puede ver por el artículo que a trozos transcribo, aparecido en el semanario *Voz del Norte* de fecha 17 de julio del citado año, en las páginas 1 y 8. Dice así:

“Sugerencias sobre la futura Biblioteca Pública Municipal de Guía.

Se ha hablado tanto, en todo tiempo y por todas las gentes, del valor cultural y social del libro que sería obvio en este lugar tratar asunto tan trillado. Me ceñiré, por tanto, en estas líneas a la manera meramente práctica de poder llegar a obtener, en un futuro nada remoto, los beneficios que los libros indiscutiblemente dan a los pueblos civilizados: basta para ello tomar con cariño y empeño, haciendo un nuevo pequeño sacrificio, la ocasión que brinda el Estado en reciente disposición para crear en éste, como en tantos otros pueblos, la Biblioteca Pública Municipal.

Es indudable que una de las preocupaciones principales del Gobierno de la República ha sido, y es, la de luchar contra el analfabetismo y difundir, lo más posible y por todos los medios, la cultura mínima, única forma de hacer surgir una nueva España consciente y poderosa. De ahí el empeño en la construcción de escuelas a millares, la intensidad de intercambio cultural que producen las Misiones Pedagógicas, la creación de archivos históricos provinciales donde se recojan los tesoros documentales dispersos por toda la nación... y, sobre todo, y es lo que aquí nos ocupa, la creación y mejoramiento de las Bibliotecas Públicas, donde vayan a imbuirse de conocimientos o a recrear el espíritu todos los ciudadanos, lo mismo los de las grandes ciudades como los de los pequeños villorrios alejados de los grandes centros de población.

“Como no tenía tiempo sobrado ya que a fecha fija debería reintegrarme a mi destino oficial en el Archivo de la Delegación de Hacienda de Zamora, comencé mi labor al siguiente día de mi llegada, 6 septiembre 1934”



Un decreto que se inserta en la *Gaceta* de fecha 14 de julio del corriente año, en la página 1880-1881, después de la parte expositiva dice textualmente en su Art. 1.º: ‘Cualquier Municipio...’. He aquí la ocasión que se brinda a todos los pueblos de la nación para tener un foco cultural accesible, barato y cómodo. Bien es verdad que ello implica un pequeño sacrificio para la corporación directora de la Comunidad Municipal... pero ¡cuantos beneficios no puede reportar al pueblo!... Nuestro... Ayuntamiento... sé que ha tomado en consideración tal disposición pero ignoro si ha llevado a cabo la solicitud de la misma. Si cree que puede ser útil para el

pueblo la biblioteca, aconsejo haga prontamente la petición pues, hablando días pasados, en Madrid, con el jefe de estos servicios, señor Pérez Búa, y mirando ya la posibilidad de que este pueblo se beneficiase de tal disposición, me dijo el citado señor que a los nueve días de aparecer el decreto en la *Gaceta* había ya 90 peticiones de otros tantos ayuntamientos, lo que les obligaba a regularizar estrictamente los servicios. Por eso debiera hacerse inmediatamente la petición para adelantarse a otros muchos que también la pedirían.

La forma de creación de la mencionada biblioteca está regulada en el Art. 4.º del tantas veces citado decreto... Yo estoy dispuesto a, en el sitio que se crea más conveniente, dar un ciclo de 8 o 10 lecciones en el presente mes o en el próximo, para en ellas, a más de hacer la historia y evolución progresiva del libro, exponer los procedimientos prácticos de catalogación y ordenación de las Bibliotecas Públicas de España, cosa que pudiera servir para el futuro funcionamiento de la de aquí...

Sería conveniente que esta biblioteca alcanzase importancia y fuese llevada a su máximo desarrollo ya que el Art. 6 del precitado decreto dice que se establecen dos categorías de bibliotecas... y será más favorecida aquella que más desarrollo demuestre... Se preceptúa también que haya un servicio circulante de préstamos con lo cual pueden llegar los libros a los villorrios más apartados... Estas son en líneas generales las ideas que expone el decreto de 13 de junio, las cuales apenas necesitan comentario pues por sí mismas indican la importancia y trascendencia que tienen para ayudar a fomentar la cultura ciudadana... Para alcanzar tales ventajas solo hace falta buena voluntad y comprensión plena de lo que ello significaría. Sería para mí una gran satisfacción el que estas ya extensas líneas contribuyesen en algo a alcanzar esos beneficios para este mi pueblo al que tanto debo, ya que, por afinidad de trabajo y por cariño al mismo pueblo, es asunto que tanto me afecta. Guía, 15 julio 1933. M. Santiago”.

Tengo la satisfacción de poder decir que por estas indicaciones, a más de este Ayuntamiento, solicitaron biblioteca el de Moya en 27 septiembre 1932 y activó sus gestiones el de Telde en 31 septiembre 1932, y si directamente por él no, por la referencia que al mismo hace en el *Diario de Las Palmas* de fecha 20 agosto 1932 el joven periodista Luis Rodríguez Batllori, en su artículo de primera plana: “Bibliotecas Públicas Municipales” concebido en los siguientes términos:

“Cuando apenas terminábamos de bosquejar unas líneas relacionadas con la creación de Bibliotecas Municipales, en las que aconsejábamos a los ayuntamientos de las islas no pasasen por alto este propósito del Gobierno de la República de dotar a los municipios españoles de Bibliotecas Públicas gratuitas, en las que los ciudadanos hallarán salas de estudios... hemos visto en el semanario *Voz del Norte* un documentado artículo de nuestro amigo... Miguel Santiago... donde hace esta misma proposición al Ayuntamiento de su pueblo... Yo propongo a Miguel Santiago que extienda a otros pueblos las charlas ofrecidas al Ayuntamiento de Guía, por entender que éstas serían de gran interés y utilidad en el futuro funcionamiento de las Bibliotecas Públicas; pero no olvide la sugerencia de, a las mismas, añadir amplias secciones de

literatura regional, elemento indispensable en la formación cultural de los pueblos. F. Rodríguez Batllori. Las Palmas, Julio de 1932”.

No quisiera que estas referencias se tomaran como alabanza propia sino como indicación de lo mucho que me interesa para Canarias la Biblioteca Pública Municipal y que, repito, explica el exceso, tal vez, de celo en hacer tan extensa esta inspección, verificada a todos los ayuntamientos que han solicitado, en forma, una biblioteca y aun, de paso, a otros que no se habían enterado del asunto.

Para mayor claridad en la exposición y demás detalles he dividido el total de visitas en seis “ciclos” o series de visitas según los diversos itinerarios seguidos, comprendiendo en el primero el de base de salida: Guía. ▶



TAPAS

para encuadernar un año completo de Educación y Biblioteca

- ▶ Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar a usted mismo y mantener en orden y debidamente protegida su revista.
- ▶ Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga sin sufrir deterioro.

Deseo que me envíen: Las TAPAS (8 €)

Efectuaré el pago*:

Contra-reembolso, más 4,20**€ gastos de envío

Talón adjunto

Nombre _____ Apellidos _____

Tfno. _____ Domicilio _____

Población _____ C.P. _____ Provincia _____

Firma

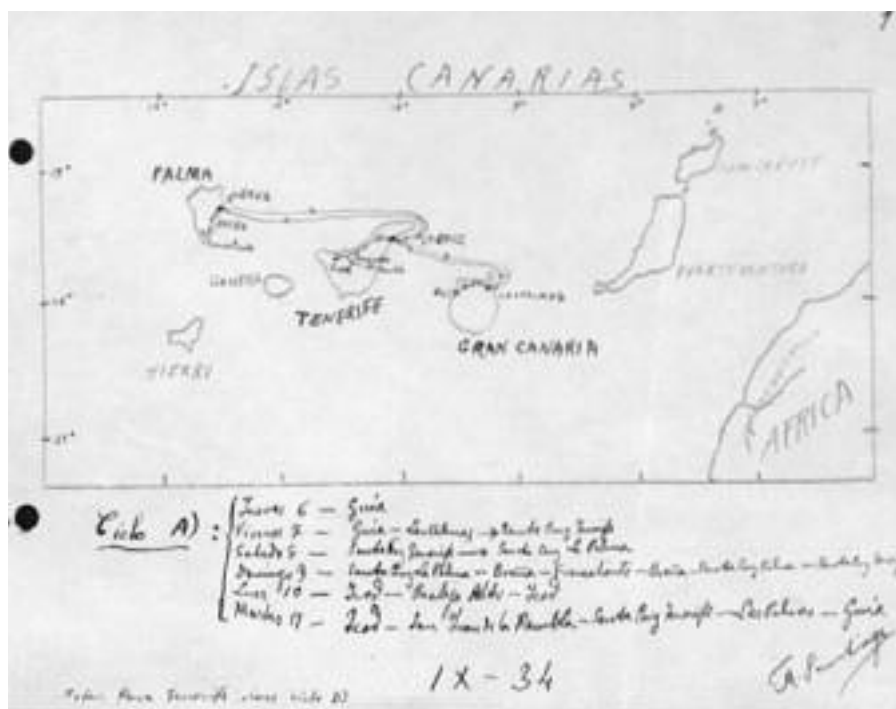
COPIE / RECORTE ESTE CUPÓN Y ENVÍELO A

EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA
Príncipe de Vergara, 136- oficina 2
28002 MADRID

También por fax al 91 411 60 60
o al mail suscripciones@educacionybiblioteca.com

Ciclo A

Guía (Gran Canaria), Breña Baja (La Palma), Icod, Realejo Alto y San Juan de la Rambla (Tenerife)



“Se disculpó de la negligencia en el envío de los documentos que faltan para completar la documentación, por razones de azares políticos de cambios de alcalde y, además, por ahogos económicos debidos a la crisis que atraviesa actualmente Canarias en general, que funda su riqueza en la exportación del plátano, ahora en decadencia”

Jueves 6 septiembre 1934

Guía de Gran Canaria. Provincia de Las Palmas

El día arriba señalado, siguiente al de mi llegada a Canarias, a las 10 de la mañana me presenté en el Ayuntamiento y hablé con el secretario sobre el asunto que me ocupaba. Se disculpó de la negligencia en el envío de los documentos que faltan para completar la documentación, por razones de azares políticos de cambios de alcalde y, además, por ahogos económicos debidos a la crisis que atraviesa actualmente Canarias en general, que funda su riqueza en la exportación del plátano, ahora en decadencia.

Los documentos que hasta agosto de 1934 se habían enviado a la Junta de Intercambio son los siguientes, en resumen o extracto (trabajo que realicé antes de marchar):

2 octubre 1932: instancia del alcalde don Francisco Ayala pidiendo la biblioteca, fundándose para ello en que el pueblo tiene 8.764 habitantes con 15 escuelas y un colegio; se compromete a facilitar local y mobiliario. Nº de ingreso: 280.

2 octubre 1932: certificación del secretario del Ayuntamiento diciendo que en sesión de 22 agosto 1932 la presidencia somete a la consideración del Ayuntamiento la conveniencia de solicitar la Biblioteca Pública Municipal. Hace al efecto referencia a un artículo de don Miguel Santiago, publicado en la prensa.

19 agosto 1932. En sesión del día citado se aprobó facilitar el local.

El secretario tomó nota de los documentos que faltaba enviar para la obtención de la biblioteca y citó inmediatamente a los vocales natos y a las sociedades para que, previamente, eligieran un miembro de entre ellas a fin de formar la Junta de la Biblioteca. Espero que a esta fecha ya haya enviado la documentación.

A pesar de la negligencia reconocida creo y recomiendo se conceda la biblioteca a este pueblo, si cumple lo convenido, ya que Guía es la cabeza de Partido Judicial de la mitad aproximadamente de la Isla, con Notaría, Registro de la Propiedad, 19 escuelas públicas, dos privadas y, además, un colegio de 2ª Enseñanza titulado “Doctora Montessori”; dos casinos de instrucción y recreo; estación telegráfica, telefónica y postal; en fin, uno de los más importantes núcleos de población de la provincia de Las Palmas, que da un gran contingente de estudiantes de carreras especiales y superiores y gentes muy aficionadas a la lectura (1).

Es un pueblo limpio, bien urbanizado, centro de la Región del Norte de Gran Canaria y que se puede citar como típico en la caracterización del tipo y costumbres canarias; en su término, y aun en la misma ciudad, se conservan con cariño las tradiciones seculares: en el vestido, especialmente de la mujer, la mantilla canaria, de lana, blanca para las solteras y jóvenes en general y negra para las mayores y las que llevan “hábito”; esta prenda se usa para ir a la Iglesia y a las visitas. En el campo, las trabajadoras (la mujer cultiva la tierra auxiliando al hombre), llevar vestido hasta la cintura, “saco” o blusa de la cintura al cuello y pañuelo a la cabeza, típicamente atado.

Como deporte del hombre se puede decir que el centro del más característico de todos –la “lucha canaria”– radica en Guía: es una especie de lucha greco-romana pero en la que interviene más la habilidad ágil y la “maña” que la fuerza (recuerda mucho la lucha suiza). Otra distracción de las más concurridas es la de las “peleas de gallos”.

Características son las rondas o serenatas a las jóvenes dadas por los mozos, con acompañamiento de guitarra, bandurria y “requinto” o “timple” y en las que se cantan las melodiosas “folías”, las cadenciosas “isas” y las armoniosas “malagueñas canarias”, que componen lo más típico de los cantos canarios, juntamente con el “arorró”, canto de cuna que entona la madre para arrullar a su hijo.

Típicas son también las reuniones o “juntas” de vecinos para ayudarse mutua-



Vista de Guía de Gran Canaria en 1930. (Foto Miguel Santiago)



Otra vista de Guía de Gran Canaria en 1930. (Foto Miguel Santiago)

mente en ciertas labores extraordinarias, principalmente en las “peladas” u operación de quitar las hojas a las panochas o “piñas” de maíz, y en los acarreos de piedra para construir muros o casas, y con motivo de las cuales se canta, se come y bebe alegremente.

En cuanto a alimentos, son característicos de toda esta región y como fundamental el “gofio” o harina de maíz tostado; los “sancochos” o patatas guisadas con pescado salado, los “cochafiscos” o maíz tierno o duro tostado para comer sin moler, el “frangollo”, etcétera, etcétera.

Mucho más se pudiera decir de esta región respecto a trabajo, lenguaje, creen-

cias, tradiciones, etcétera, pero haría demasiado largo este comentario.

Aproveché el resto del día para visitar a amigos y parientes y preparé el viaje para el siguiente día, el primero largo de estos ciclos.

Viernes 7 septiembre 1934

Este día, a las 16 horas comenzó el primer viaje “interinsular” de visitas de inspección.

En automóvil de alquiler –he hecho todos los viajes empleando estos vehículos alquilados individualmente pues, si bien resultan más caros que los autobuses de líneas regulares, ahorra más tiempo, ya que estos solo salen a horas determinadas que no me hacían casi nunca combinación con los barcos, ni horas a propósito para las inspecciones sin exponerme a perder luego mucho tiempo, y lo que yo necesitaba, dado el gran número de visitas que me proponía hacer, era ahorrar tiempo– recorrí los 37 Km. que separan la capital del Norte de Gran Canaria (Guía) de la general de la Isla y Provincia Oriental del Archipiélago canario: Las Palmas de Gran Canaria. La carretera está bien cuidada y

asfaltada perfectamente, pero con tantas vueltas, subidas y bajadas rápidas, no hay posibilidad de salvar esos 37 kilómetros en menos de hora y media y aún dos horas. Por lo demás, tiene perspectivas y se contemplan desde ella paisajes de los más encantadores y variados que se puedan concebir, tan pronto está a 500 metros como transcurre al nivel del mar, lamiendo sus aguas; de un trozo yermo y desolado pasa rápidamente a una verdura perpetua por en medio de un frondoso platanal. Y todo ello animado por un intenso tráfico rodado para trasladar los frutos exóticos – plátanos, tomates, batata, caña de azúcar– de los diversos rincones de la Isla a la “ciudad” y su concurridísimo Puerto de la Luz para su embarque y exportación.

Las Palmas, capital de la Provincia Oriental canaria, que comprende las islas de Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura, es hoy una gran población de unos 85.000 habitantes, asentada a la orilla de la costa nordeste de Gran Canaria en una extensión de unos 12 kilómetros apoyada en una colina que la limita por el N.O., dejando sólo dos aberturas en sendos barrancos por donde salen las carreteras del Norte y Centro respectivamente y abierta hacia el Sur por donde, a su vez, sale la del Sur, que conduce a la parte más árida y seca de la isla. Por el Este, la “ciudad”



Pescadería y tinglados del mercado de Vegueta en Las Palmas, a mediados de los años treinta. (Foto Hernández Gil). Fuente: FEDAC

(nombre que por antonomasia le dan los campesinos a Las Palmas) se une con carretera y tranvía al Puerto de la Luz, que no es más que su prolongación, a unos 8 kilómetros, extensión a lo largo de la cual se asientan los hoteles y casas lujosas, formando un todo continuado que constituye un delicioso paseo desde el que se domina la entrada del puerto con su constante movimiento de barcos de todas las nacionalidades y tonelajes. El puerto, ampliado recientemente por un dique de unos 10 kilómetros, es sin duda alguna uno de los mejores del mundo.

En Las Palmas y, recordando los tiempos de estudiante, esperé hasta las 12 de la noche hora en que, consuetudinariamente, sale el vapor de la Compañía Transmediterránea, llamado el “Correillo”, para Santa Cruz de Tenerife, a donde llega a las 6 de la mañana, salvo retraso imprevisto. El mar entre las dos islas, por lo general, está muy movido y, para no perder la fama ante mí, lo estuvo esa noche muy mucho, a pesar mío, hasta el punto de no poder decir que aquel fue un viaje de recreo.

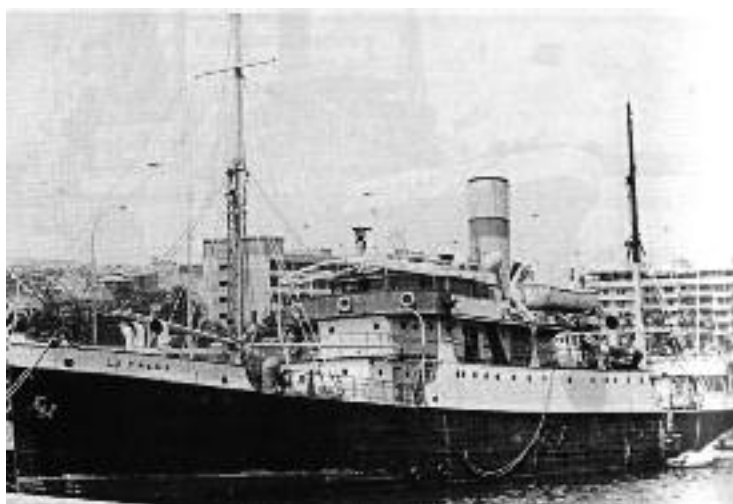
Sábado 8 septiembre 1934

Llegué a Santa Cruz a la hora señalada y, como el barco para Santa Cruz de la Palma no salía hasta las 12 de la noche, aproveché el día en recorrer Santa Cruz de Tenerife, que sólo de paso conocía anteriormente, y en preparar los itinerarios diversos de este primer ciclo de inspecciones.

Santa Cruz de Tenerife, capital de la Provincia del Occidente canario que comprende las islas de Tenerife, La Palma, Gomera y Hierro, tiene similitud de emplazamiento con Las Palmas, pero dos grandes diferencias: el puerto no puede en modo alguno compararse con el de La Luz, pero en cambio tiene unas vistas desde la parte alta, camino de La Laguna, que no tiene Las Palmas.

Es Santa Cruz una hermosa y bien cuidada ciudad, de casi igual número de habitantes que Las Palmas, si no es que la supera, con una urbanización moderna y espléndida, racionalmente concebida dadas sus posibilidades. Se ve que esto ha sido un progreso reciente y patriótico que la ha llevado a tan alto grado de adelanto y belleza; por lo tanto su recuerdo es inolvidable.

A las 12 de la noche partí en el barco rumbo a Santa Cruz de la Palma, con buen tiempo al principio y mejor al amanecer.



Uno de los correillos de la época para la comunicación interinsular

Domingo 9 de septiembre de 1934

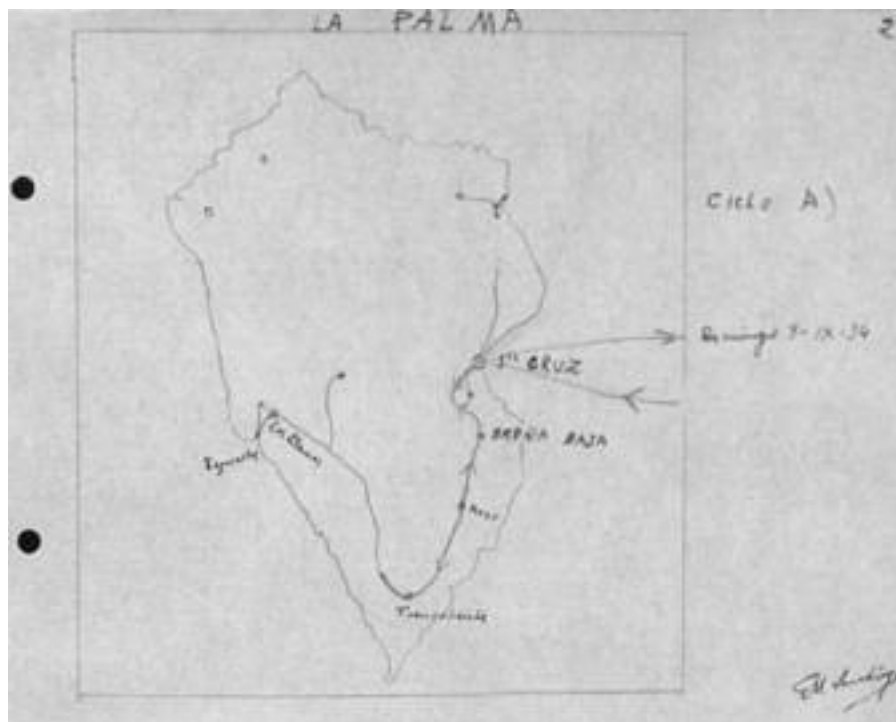
Breña Baja. Isla de La Palma.
Provincia de Tenerife

Llegué a Santa Cruz de la Palma a las 6 de la mañana y me encuentro con la grata sorpresa de que también a esa hora fondeaba en su muelle el vapor correo de la península “Isla de Gran Canaria”, de mejores condiciones para hacer el regreso y con la ventaja de ganar tiempo, ya que se llega en el mismo día aunque me quedaba poco tiempo en la isla y tenía que aprovecharlo rápidamente.

La capital de la isla, Santa Cruz de La Palma, es una ciudad pequeña y nada monumental aunque sí pintoresca. Apenas paré en ella lo suficiente para desayunar. Inmediatamente tomé un auto de alquiler y me dirigí al punto objeto de la inspección: Breña Baja. La carretera es muy característica y siempre subiendo. Es la más larga de la isla, la del Sur, a la que bordea por toda la costa oriental y luego con dirección Norte por la occidental.

Al llegar a Breña Baja me encuentro con que el Secretario se hallaba en Fuen-caliente, el pueblo de la punta de la isla. Como no podía perder tiempo, ya que el barco salía a medio día, seguí en el auto hasta dicho pueblo con objeto de traer al mencionado secretario hacia la Breña. Con este motivo tuve ocasión de contemplar la mayor parte de la costa de la isla de La Palma. Yo desconocía en absoluto de visu esta isla aunque sabía mucho de ella por referencias. Es una isla que se puede decir está eternamente verde, lo que no es extraño: el rocío y la niebla noc-

“Al llegar a Breña Baja me encuentro con que el Secretario se hallaba en Fuencaliente, el pueblo de la punta de la isla. Como no podía perder tiempo, ya que el barco salía a medio día, seguí en el auto hasta dicho pueblo con objeto de traer al mencionado secretario hacia la Breña”



turnas o mañaneras la mantienen siempre frescas, como sucede en esta mañana de septiembre en que, si bien esta niebla entorpece admirar el conjunto de la isla y abarcar grandes espacios de terreno, en cambio evita la llegada hasta la costa o sus proximidades del viento sur, ardiente y extraordinariamente molesto. Esta isla, por la parte que recorro, apenas tiene costas accesibles, playas; sale del mar en acantilado y se eleva inmediatamente a los 400 metros. La vegetación, la vida, se desenvuelve montaña arriba, entre riscos abruptos, y sus soñolientos pinos que brotan de la lava, al parecer aún humeante que desaparece a medias cubierta por el verdor de sus ricos viñedos productores del famoso vino favorito de Carlos III.

Aparte la “Caldera” célebre, que no vi por no estar en mi ruta, pude contemplar algunos otros cráteres pequeños de volcanes extintos, especialmente el bien perfilado de Fuencaliente... y abajo siempre el mar con sus olas rompientes en el formidable muro de roca.

Después de cruzar las Breñas y Mazo – zonas tabaqueras y de variada vegetación, llenas de frutales que apenas dejan ver las agrupaciones de casas que forman los pueblos medio desperdigados en la montaña– llegué a Fuencaliente, término de mi camino. En esta mañana gris por la niebla, Fuencaliente está azotada por el aire, a ratos frío y a ratos cálido, cuando por entre la niebla se puede escapar del viento africano; tal vez así fue el paisaje más interesante. Dicen que Fuencaliente, desde

esta carretera de Santa Cruz de la Palma a Tazacorte, es una estampa única: su blanco caserío está edificado junto al bosque de pinos, espeso en esta parte, y la boca del volcán que está debajo del pueblo. Para mí, nativo de Gran Canaria, la de los inmensos platanales, esta parte de la isla de La Palma me es absolutamente extraña. Allí, para encontrar un ambiente tan rústico, tan campestre, es preciso recorrer más de 30 kilómetros tierra adentro; aquí se encuentra a los 500 metros del mar; sin embargo dicen que por Tazacorte y algunas otras partes de la isla se asemeja más a la tierra de Gran Canaria y norte de Tenerife.

Encontré al señor Galván, secretario del Ayuntamiento de Breña Baja y regresamos a este pueblo a eso de las 9 de la mañana. Dicho señor es un entusiasta de la biblioteca y se merece se la envíe inmediatamente.

Enseguida reunió a la mayor parte de los miembros de la Junta, lo cual es fácil por ser un pueblecito pequeño aunque diseminado, de 2.066 habitantes, colgado de la ladera y con una costa extraordinariamente abrupta, con plantaciones, arboledas y casas blancas, muchas casas, ya solas, ya en grupos... es todo panorama, visualidad de ricas gamas... lástima no haber traído una máquina fotográfica.

Expuse el objeto de mi visita y me acogieron con entusiasmo, es un pueblo muy amante de la cultura. Por no tener aún la biblioteca funcionando no se reunió al público, pero ha sido una de las juntas que

“Para mí, nativo de Gran Canaria, la de los inmensos platanales, esta parte de la isla de La Palma me es absolutamente extraña. Allí, para encontrar un ambiente tan rústico, tan campestre, es preciso recorrer más de 30 kilómetros tierra adentro; aquí se encuentra a los 500 metros del mar”

con más ahínco me han pedido se les envíe la biblioteca, creo la merecen.

Tienen la documentación completa: en síntesis es la siguiente que obra en la Secretaría de la Junta de Intercambio, enviada hasta agosto del corriente año:

27 junio 1932: instancia al presidente de la Junta de Intercambio, incoada por el alcalde don Amado de la Cruz Fernández, por acuerdo del Ayuntamiento en sesión ordinaria, pidiendo la creación de la Biblioteca Pública Municipal, con arreglo al decreto de 13 de junio de 1932, y ofreciendo local. Esta instancia tiene el nº 67 de entrada en la Junta de Intercambio a este fin.

28 noviembre 1932: certificación del secretario indicando el censo de población.

28 noviembre 1932: acta de constitución de la Junta de la Biblioteca, fecha 13 noviembre.

29 noviembre 1932: certificación del secretario del Ayuntamiento don Gumerindo Galván en que consta que en la sesión de 26 de junio se adoptó el acuerdo de solicitar la biblioteca.

30 noviembre 1932: oficio del presidente de la Junta de la Biblioteca Pública Municipal al presidente de la de Intercambio comunicándole ha sido nombrado bibliotecario, en sesión de 20 noviembre 1932, don Juan Martín González.

1 diciembre 1932: certificación del maestro de obras don Miguel Batista Rodríguez diciendo que el local es adecuado para la biblioteca y que dispone de una mesa, un estante y diez sillas.

7 diciembre 1932: oficio del alcalde contestando a otro de la Junta de Intercambio de 26 julio y 11 octubre 1932 enviando los documentos a que se refiere la circular nº 1 y que son los anteriormente reseñados. Además, el croquis del local en escala 1:100.

16 marzo 1933: oficio del alcalde haciendo referencia a otro anterior y recabando de la Junta de Intercambio el pronto envío de la biblioteca.

7 julio 1933: oficio del presidente de la Junta de la Biblioteca Pública Municipal ratificando en el cargo de bibliotecario a don Juan Martín González y participando se ha puesto el rótulo reglamentario y que se abrirá las horas señaladas en el decreto, en contestación al oficio de 22 mayo 1932 de la Junta de Intercambio.

9 julio 1933: oficio del alcalde enviando y ratificando lo anterior.

2 octubre 1933: oficio del alcalde reclamando la biblioteca ya que se han enviado todos los documentos reglamentarios.

28 octubre 1933: oficio del secretario de la Junta de Intercambio dando cuenta de que, efectivamente, esa Junta de la Biblioteca Pública de Braña Baja tiene la documentación completa y en regla, pero que hasta que no se establezca la inspección de las islas Canarias no se le enviará; a la vez promete será esa una de las que primero que se envíe.

Ratifiqué esta promesa a los miembros de la Junta de dicha biblioteca y les expliqué sumariamente, en especial al bibliotecario, la labor fundamental que debe realizar una vez obtenida la tan ansiada biblioteca.

Cubrimos lo llenable del cuestionario de visita y, como ampliación del mismo, puedo dar alguna otra noticia que puede ser interesante para juzgar el carácter y preferencias de aquellas gentes mirando al futuro envío de libros: además de las costumbres generales de las Islas Canarias y que parte de ellas van apareciendo a lo largo de estas cuartillas, se puede considerar como típica de esta parte nord-oriental de La Palma lo siguiente: poblados arbitraria e intensamente diseminados trepando en escalones hacia la montaña, una vez librado el acantilado de junto al mar; casas “torreras” (de solo un piso y las modernas a lo más de dos pisos, todas de relativa comodidad; frente a ellas el indispensable huerto y macetas y parterres con flores, con muchas flores... no se concibe una casa canaria donde haya mujeres y no existan flores... ; el vestido es el corriente en Canarias para la mujer y el hombre, si bien, en los campos, los pastores usan una especie de capucha parecida a la gallega, lo cual no es de extrañar si se considera es en esta Isla donde más influencia se nota de esta región peninsular, tal vez por emigraciones antiguas, especialmente en el vocabulario y ciertas costumbres. Como distracciones se dan serenatas, acompañadas de guitarra y cantos de “folías”, “malagueñas”, etcétera, y bailes públicos y de invitados muy típicos, en los que algunas veces los “antiguos”, o gente entrada en años, bailan el “tajaraste”, exclusivo de La Palma.

Bien impresionado por el ardiente deseo de estos habitantes de la Braña Baja de obtener la Biblioteca Pública Municipal, regresé a Santa Cruz de La Palma para embarcar... Aún tuve tiempo de recorrer un poco la población después de haber contemplado “la ciudad” casi a vista de pájaro desde el llamado “Roque de las Nieves” y descender por una carretera endemoniada por las innumerables curvas que para salvar los 400 metros de desnivel que hay en ese kilómetro que separa dicho Roque del nivel del mar.

“Expuse el objeto de mi visita y me acogieron con entusiasmo, es un pueblo muy amante de la cultura. Por no tener aún la biblioteca funcionando no se reunió al público, pero ha sido una de las juntas que con más ahínco me han pedido se les envíe la biblioteca, creo la merecen”



Manifestación republicana en Icod

“En Santa Cruz pude ver el Museo Etnográfico de la Sociedad Cosmológica y la bien organizada biblioteca ‘Cervantes’ de la misma Sociedad que sólo plácemes merece”

En Santa Cruz pude ver el Museo Etnográfico de la Sociedad Cosmológica y la bien organizada biblioteca “Cervantes” de la misma Sociedad que sólo plácemes merece. También admiré algunos bordados a mano, industria artística privativa de La Palma, de una belleza excepcional y que elaboran con sedas producidas en la región de Los Llanos y otros pueblos.

A las 12 menos cuarto me encaminé al muelle, atiborrado de gente, pues que para ellos la llegada del correo de la Península es un acontecimiento (viaje quincenal) y embarqué en el “Isla de Gran Canaria”.

Partimos a las 12. Buen mar y buen barco, por lo tanto, la travesía buena. Hermosa vista: una isla que se pierde y otra que se acerca, Tenerife.

Llegué a Santa Cruz de Tenerife a las 7 de la tarde y, después de pasear un poco por la población y pensarlo bien, decidí salir aquella misma noche para el Norte, a fin de aprovechar mejor el tiempo al día siguiente, encontrándome ya cercano o en los mismos pueblos de la inspección según el itinerario que me había señalado.

Por eso tomé un auto y a las 10 de la noche llegué a Icod, el pueblo más lejano por la carretera del Norte, de los que ahora iba a inspeccionar.

Lunes 10 de septiembre de 1934

Icod de los Vinos. Realejo Alto. Isla de Tenerife. Provincia de Santa Cruz

En la fecha arriba señalada, a las 10 de la mañana, estaba dispuesto a comenzar el trabajo.

La documentación que el Ayuntamiento de Icod de los Vinos había enviado a la Junta de Intercambio hasta agosto es la siguiente:

21 octubre 1932: instancia del alcalde don Lucas Martín Espino solicitando la biblioteca.

1 diciembre 1932: informe de la inspección de Primera Enseñanza a favor de su creación.

Muy breve e incompleta, como se ve, es tal documentación y ello puede revelar falta de interés por su creación. Tal vez acuse las rencillas políticas que últimamente han envenenado al pueblo. Sin embargo, Icod bien merece tener un centro de cultura cual es la biblioteca ya que, aparte La Laguna y la Orotava, es uno de los pueblos más importantes de Tenerife.

En efecto, la ciudad de Icod está constituida, prolongándose en su término, por las tierras que forma el valle de su nombre y que bajan desde las faldas del Teide al Sur, y el mar al Norte y más las laderas que la separan de los municipios de La Guancha, al Este, y Garachico al Oeste. Desde esta ciudad se puede contemplar un paisaje maravilloso, extraordinario aún entre los muchos que proporciona Tenerife; a su espalda, el inmenso Teide asoma sus crestas perpetuamente nevadas; al frente, el mar inmenso rompiendo en la costa y, por todos lados, la verdura perenne de las plataneras colgadas de los mismos riscos y sostenidas por innumerables muros o paredes de piedra seca, que convierte a los alrededores de la ciudad en un jardín admirable... y todo él salpicado de puntos blancos que no son mas que casas diseminadas.

Es, sin duda, una de las regiones más ricas de Tenerife y que acusa un mayor grado de esfuerzo de sus habitantes por sacar de la tierra el máximo posible. Por todas partes se ven las largas redes de tuberías de plomo que, desde los más diversos parajes, llevan los pequeños caudales de agua a los sitios donde haga falta; así, tan pronto suben el agua que han arrancado a las profundidades de la tierra desde la orilla del mar (donde tiene su boca la galería subterránea de dos o tres kilómetros) a una altura de 600 metros, o bien la traen desde 20 kilómetros más allá; todo esto es verdaderamente admirable por su abundancia y su variedad y por su entrecruzamiento arbitrario y enmarañado; es gráfica la frase de un amigo mío, jefe de la Central Eléctrica de la ciudad, uno de los que ha trazado varias de esas líneas de tuberías, que dice que, si los tinerfeños se hubieran dado cuenta a tiempo, habrían traído una tubería de grueso calibre desde la Península, con lo que tendrían agua en abundancia y aún les habría salido más barato, tal habrá sido el coste de abrir las galerías y extender las redes por toda la isla.

En la contemplación de tal paisaje y en esas consideraciones me entretuve hasta las 11.

A esa hora me dirigí a la Alcaldía y hablé con el secretario. Todo atenciones, se interesó por la cuestión que allí me llevaba, al parecer, hacía tiempo olvidada y tomó nota de la documentación que le quedaba por enviar. Le encarecí de la importancia de la biblioteca para un pueblo tan rico y me confirmó el gran deseo de cultura que tiene, especialmente, el elemento joven de la ciudad pero que por cuestiones políticas se había retrasado la tramitación de este asunto. Para demostrar su afán, me mostró que en la ciudad

“Tal vez acuse las rencillas políticas que últimamente han envenenado al pueblo. Sin embargo, Icod bien merece tener un centro de cultura cual es la biblioteca ya que, aparte La Laguna y la Orotava, es uno de los pueblos más importantes de Tenerife”

se habían creado recientemente varias escuelas y centros de cultura, especialmente, un colegio de 2ª Enseñanza incorporado al instituto de La Laguna, con buen profesorado y gran número de alumnos. Prometió que enviaría enseguida los documentos restantes a la Junta de Intercambio, para lo cual, ante todo, formaría inmediatamente la Junta de la Biblioteca.

Recorrí luego el pueblo, limpio y simpático y admiré el famoso Drago de Icod que, según la tradición, es ya milenario; en la actualidad se halla en un rellano abandonado y sucio pero que, según me dijeron, es sólo una situación provisional ya que hay un proyecto de formar alrededor de él un jardín.

Almorcé. Temperatura deliciosa entre de monte y mar.

Realejo Alto

A las 3 de la tarde salí en auto para este pueblo, otro de los que su Ayuntamiento ha pedido la biblioteca pero que, igualmente, tiene la documentación incompleta.

El panorama que a esa hora se divisaba desde la carretera es verdaderamente encantador, a ratos por tierras de perenne verdura; a trozos por terrenos volcánicos en los que parece que aún arde la lava y, por tanto, de carácter desértico... contrastes que, tal vez, sólo se encuentren en Canarias en tan corto espacio.

Al pasar por San Juan de la Rambla, otro de los pueblos que debía visitar, me informaron de que el secretario no se encontraba en el pueblo, por lo que continué, retrocediendo, hasta el citado Realejo Alto, subiendo desde el Bajo por una cuesta verdaderamente inverosímil para un auto. Estos dos Realejos y sus alrededores son verdaderas maravillas paisajísticas: profundas cortaduras del terreno, cuestas empinadísimas, el mar al fondo y todo absolutamente verde por el cultivo del plátano que cubre esas lomas, al parecer inaccesibles, conquistadas a fuerza de paredes y apoyos, algunos de los cuales, de dos o tres metros de alto por uno de ancho, sólo sirven para sostener una o dos matas de plataneras... ello indica hasta qué punto aprovechaban la tierra allí donde encuentran un "buche" de agua con que regarla y hacerla producir.

Encontré al secretario del Ayuntamiento en su despacho y le indiqué el motivo de mi visita... Ni siquiera recordaba ya que se hubiese pedido tal biblioteca, en cambio, me hablaba de libros pedidos en compra a una casa editorial o, mejor dicho, a un viajante de libros que por allí pasó... y con el cual el Ayuntamiento se

había comprometido en varios cientos de pesetas. Así suceden las cosas en estos pueblos...

Le hice ver los libros de actas, según la nota que yo llevaba, y entonces empezó a recordar... y, claro, me dejó traslucir lo de siempre... que por cuestiones políticas...

Los documentos que tal Ayuntamiento había enviado hasta agosto eran los siguientes:

23 julio 1932: instancia del alcalde don Manuel Espinosa Chaves pidiendo, en nombre de la Corporación, que en sesión de 20 julio lo acordó, la creación de la Biblioteca Pública Municipal.

Y ningún otro...

Informé a dicho secretario de lo que aún era preciso para que les enviaran la biblioteca, haciéndole ver las ventajas de la misma sobre el gasto casi inútil que las adquisiciones por ellos acordadas iban a reportar, ya que casi sólo se reducían a adquirir diccionarios y enciclopedias que nadie lee...

Envío llamar al alcalde accidental y ambos prometieron activar el envío de la documentación.

Concluida la visita di una vuelta por el empinado pueblo, apreciando la nota simpática de que, frente al Ayuntamiento, se haya instalado una estatua del insigne polígrafo canario, y uno de sus más insignes historiadores, don José de Viera y Clavijo, natural de Realejo Alto. La iglesia es la primera levantada en la isla, de ahí el nombre del pueblo después de la conquista por el Adelantado Lugo y que conserva reliquias de estos primeros momentos. Además de varias escuelas, posee un colegio de preparación para la 2ª Enseñanza.

Ya por la tarde regresé a Icod con objeto de, al día siguiente, hacer la visita a San Juan de la Rambla antes de partir de regreso a Gran Canaria.

Martes 11 de septiembre de 1934

San Juan de la Rambla. Isla de Tenerife. Provincia de Santa Cruz

A las nueve y media de la mañana salí en auto para el mencionado pueblo, ya camino de Santa Cruz de Tenerife y a punto de dar fin a este primer ciclo de visitas de inspección.

Nueva contemplación de paisajes verdeantes, lo mismo en el mar que en la tierra; nuevos duros contrastes entre trozos

“... Ni siquiera recordaba ya que se hubiese pedido tal biblioteca, en cambio, me hablaba de libros pedidos en compra a una casa editorial o, mejor dicho, a un viajante de libros que por allí pasó... y con el cual el Ayuntamiento se había comprometido en varios cientos de pesetas. Así suceden las cosas en estos pueblos”

feraces y parajes desérticos, nueva apreciación del trabajo del hombre, unas veces frente a la naturaleza y otras ayudándola.

San Juan de la Rambla, pueblecito enclavado en la carretera del Norte de Tenerife y una de las zonas más potentes en la producción platanera de la región de poco tiempo a esta parte.

Respecto a la Biblioteca Pública Municipal, su Ayuntamiento sólo había enviado hasta agosto del 34 la siguiente documentación: oficio del alcalde don Francisco A. Oramas solicitando el envío de 500 volúmenes para fundar la Biblioteca Pública Municipal, oficio que entró en la Junta con el nº 223.

Busco al secretario, teniendo que pasar para llegar al Ayuntamiento por una calle tan cuesta arriba que creí que, por momentos, el auto daría la vuelta de campana; menos mal que, frente a aquél, existe un hermoso balcón, uno de esos balcones canarios de pino del país que son verdadera maravilla, y eso compensó un poco el susto que producía la ascensión. El secretario no se hallaba en el Ayuntamiento: compartía sus faenas burocráticas con la más utilitaria de dirigir el empaquetado en un almacén de plátanos... pero pronto llegó al enviarle recado.

Le expliqué el motivo de mi visita y enseguida recordó lo que antes se había hecho y que, además, en vista de que la biblioteca no les llegaba, habían comprado ellos libros por su cuenta. Le indiqué la causa del no envío y le suministré los datos necesarios para obtenerla. Prometí tramitarlos pronto. Mandó recado al alcalde y le puso en antecedentes. El alcalde, por lo visto, es hombre emprendedor y amigo de la cultura y se extrañó de que no se hubiera hecho más para adquirir la biblioteca; también prometió interesarse en el asunto y reunir inmediatamente la Junta y demás. Explicaron que tal vez se debiera el olvido a otros problemas que habían tenido que resolver a partir del advenimiento de la República como el del agua y el del alumbrado pero que ahora, una vez resueltos así como el de las escuelas, sería éste de lugar preferente a resolver.

Di por concluida la visita y marché para Santa Cruz.

De paso para la Capital me detuve en La Orotava (2), la tercera gran población de Tenerife y la de más rancio abolengo, asiento de la nobleza tinerfeña. Recordé sus maravillosas alfombras de flores en la fiesta del Corpus que ya tienen fama mundial y pude apreciar esos estupendos balcones canarios, volados sobre las fachadas y que dan una impresión de grandiosidad y lujo extraordinarios; están construidos

con madera del *Pinus canariensis* de color casi rojo y adornados con talla afilegranada que les dan un aspecto simpático y señorial; y luego flores, muchas flores enredadas en él. Por eso la Orotava es la ciudad de las flores. Vi también el extraordinario Jardín Botánico de aclimatación donde se conservan plantas de los más variados climas y países. Y luego el Puerto de la Cruz y ya, desde la salida, el estupendo valle de la Orotava a vista de pájaro que parece totalmente un “nacimiento” y los pueblecitos del tránsito hasta llegar a Tacoronte, rodeado de jardines, hotelitos y villas de lujo. Por fin La Laguna, la ciudad sabia de Canarias, sede episcopal y universitaria, de amplias y hermosas avenidas y de jardincillos encantadores.

Tras una pequeña parada en la ciudad de los Adelantados, bajamos la cuesta de 9 kilómetros que nos transporta, de una región casi fría, a Santa Cruz, a la orilla del mar, donde el calor aprieta bastante.

Llegué con el tiempo justo para embarcar en el Isla de Gran Canaria que me condujo de nuevo a la isla de su nombre. La travesía magnífica. Mientras una isla desaparecía, surgía la otra, de la que se podía perfectamente apreciar sus diferentes pueblos: Galdar, Guía, Arucas... la Isleta... el Puerto de La Luz... Las Palmas... Y a las 7 de la tarde desembarcaba por el muelle de Santa Catalina.

Inmediatamente tomé un coche y hacia Guía, a donde llegué a las 9. Terminaba el primer ciclo de viajes de inspección en las Islas Canarias.

Resultados positivos pocos, ya que ninguna de las bibliotecas que había visitado funcionaba, por estar sólo elementalmente pedidas pero, si ello contribuyera a que enviaran su documentación restante, creo que no había perdido el viaje. ◀▶

Notas

(1) Medina Sanabria señala que Guía era fundamentalmente agrícola y la concentración obrera era importante, con una vega platanera cuyos límites se confundían con el municipio de Gáidar. Los terrenos eran de grandes latifundistas. Al igual que todo el norte de Gran Canaria, existía una fuerte implantación sindical y sus afiliados intervenían en todas las huelgas habidas en Gran Canaria.

(2) Hernández señala que “la biblioteca municipal de La Orotava, creada en los años veinte, parece haber sido de interés para la corporación municipal, si se tiene en cuenta que en sus presupuestos consignó partidas importantes para la biblioteca. *La Prensa* puso de relieve el hecho y anotaba en sus páginas las cantidades, que en 1930 era de 700 pesetas y entre 1931 y 1933 de 15.000. También realizó reformas en los locales que ocupaba”.

“Explicaron que tal vez se debiera el olvido a otros problemas que habían tenido que resolver a partir del advenimiento de la República como el del agua y el del alumbrado pero que ahora, una vez resueltos así como el de las escuelas, sería éste de lugar preferente a resolver”

Ciclo B

Telde (Gran Canaria)

Martes 18 de Septiembre de 1934

Después de unos días de descanso junto a mis familiares reanudé mis visitas de inspección. No lo había hecho antes por estar enfermo con unos forúnculos bastante dolorosos; aún continuaban aunque estaba algo mejorado, pero veía que no iba a concluir de ver todos los pueblos según me había propuesto y me decidí a seguir.

Esta mi primera salida del segundo ciclo la verifiqué como un paréntesis entre los otros más largos y pesados. Se redujo a estar fuera de casa unas 11 horas.

Salí de Guía, en auto, a las 9 de la mañana del día arriba señalado, y me dirigí a Las Palmas. Hice algunas pocas visitas ineludibles, almorcé y marché hacia Telde (1).

Es esta ciudad una de las más importantes de Gran Canaria, cabeza de Partido Judicial, al igual que Guía, y el pueblo de más categoría del Sur de la isla. Se asienta

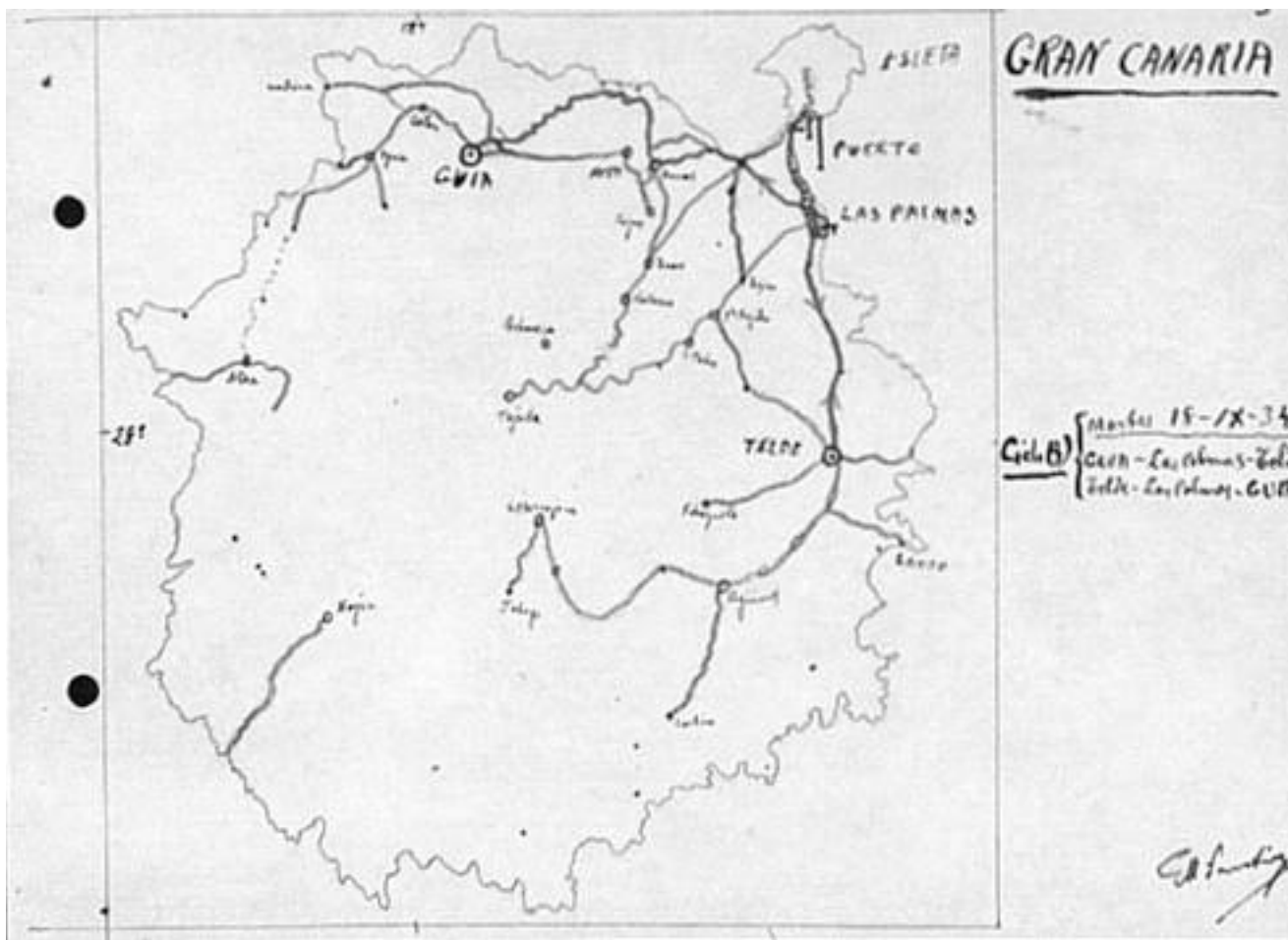
en una feracísima vega, de excelentes vistas panorámicas y de un cultivo muy intenso, produciendo plátanos, patatas, tomates, hortalizas, naranjas, nopales, caña de azúcar, maíz, café, vinos, etcétera. Abundan en ella las aguas de pozos, extraídos a motor. A poca distancia se encuentra la estación radio-telegráfica de Melenara y, un poco más alejado, el formidable puerto aéreo para aviones e hidroaviones de Gando, llamado a ser uno de los más importantes en la ruta Europa-América.

La ciudad propiamente dicha está dividida en dos barrios: San Juan y Los Llanos. Los centros oficiales radican en el primero. En él está enclavado el Ayuntamiento, sitio al que me dirigí a mi llegada.

Entré en el Ayuntamiento y no se hallaba el señor secretario. Lo enviaron a buscar y no lo hallaron; se encontraba fuera del pueblo; tampoco estaba el alcalde. Al primer oficial del Ayuntamiento expuse el objeto de mi visita y por escrito le di los informes de lo que era necesario enviar a



Vista de Telde



“Regresé a Las Palmas y seguidamente a Guía, concluyendo este segundo, corto e infructuoso ciclo”

la Junta de Intercambio con el fin de obtener la biblioteca, encargándole encarecidamente lo entregara al secretario en cuanto llegara; además le dejé un acta en blanco a fin de que la llenara y me la enviase a Guía. Pero no me llegó, ni hasta la fecha la han enviado. Ello me extraña pues parece dar a entender la falta de entusiasmo por la biblioteca, siendo así que es uno de los pueblos que, sin tener la documentación completa, la tiene más adelantada. En efecto, hasta agosto de 1934, habían enviado a Madrid la siguiente documentación:

31 agosto 1932: certificación del secretario de Ayuntamiento don Antonio Guedes Alemani indicando las actas de la sesión en que se acordó pedir la biblioteca, ofreciendo local y material y, además, 3.000 pesetas para los gastos que se ocasionaran. Dicha certificación-instancia entró en la Junta a este fin con el nº 263.

31 agosto 1932: certificación del mismo secretario haciendo constar el censo de población: 16.656 habitantes.

2 septiembre 1932: certificación del maestro de obras dando las características

del local ofrecido para la biblioteca y que es útil.

3 septiembre 1932: instancia del alcalde al presidente de la Junta de Intercambio solicitando la biblioteca y adjuntando esos documentos.

Repito que, en vista del interés que parece tenían por la biblioteca al enviar esa documentación, me extraña no me hayan mandado el acta contestando al cuestionario, a no ser que la hayan enviado directamente a la Junta; esta es la causa de que en la serie de actas sólo ésta tiene llena la parte que a mí concierne y en ella hago constar este extremo.

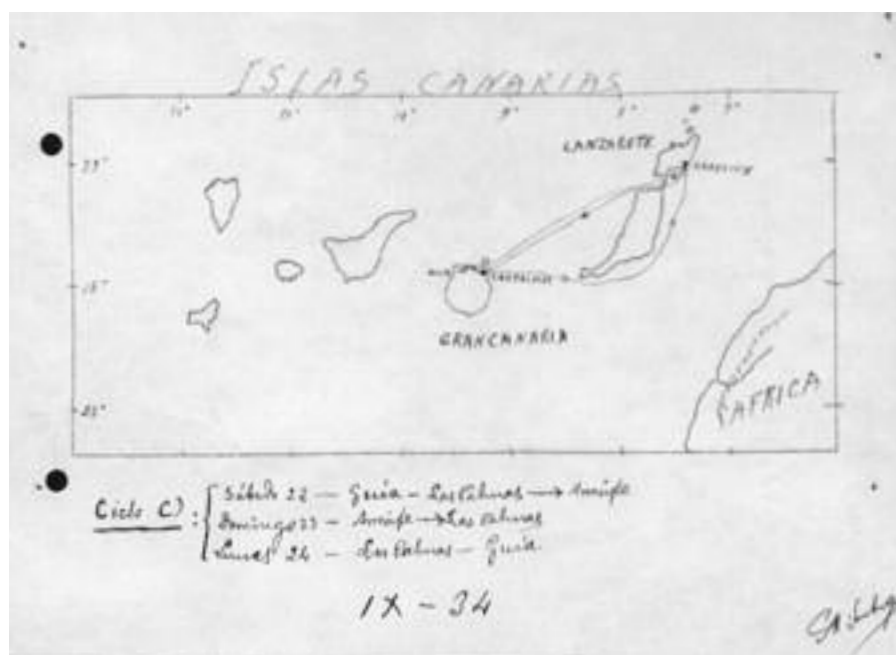
Regresé a Las Palmas y seguidamente a Guía, concluyendo este segundo, corto e infructuoso ciclo. ◀▶

Nota

(1) Medina Sanabria señala que Telde tenía 18.083 habitantes en 1935. De carácter rural, su población estaba compuesta principalmente por jornaleros agrícolas, siendo una de las zonas más importantes de la isla donde se plantaban tomates. En 1931 se funda el Partido Comunista. La revolución de octubre de 1934 –un mes después de que el inspector Miguel Santiago acudiera al pueblo– tuvo un fuerte reflejo en Telde.

Ciclo C

Arrecife (Lanzarote)



Sábado 22 de septiembre 1934

En esta fecha, después de unos días de descanso, partí de Guía a las 4 de la tarde con objeto de girar una de las visitas de más interés, ya que el municipio a donde me dirigía tiene la documentación completa e insistentemente han pedido la biblioteca. Sólo les faltaba el requisito de la inspección, según comunicación del secretario de La Junta de Intercambio al alcalde. El pueblo aludido es Arrecife, capital de la Isla de Lanzarote, de la provincia de Las Palmas.

Llegué a Las Palmas y a las 6 de la tarde embarqué para la vecina isla. La travesía bastante movida pero, como ya me iba habituando a los viajes, notaba menos su mal efecto.

Domingo 23 de septiembre 1934

A las 6 de la mañana arribé al puerto de Arrecife en viaje directo. Es esta po-

blación la más cercana a las costas de África en todas las Canarias y una de las más pintorescas. A la entrada del puerto aparecen una serie de islillos o arrecifes, que le dan nombre a la población. Esta es de bastante importancia, unos 7.000 habitantes, cabeza del único Partido Judicial de la Isla, con diversos centros oficiales, entre ellos, el Instituto Elemental de 2ª Enseñanza.

Al deambular un poco por la población para hacer tiempo a que fuera posible la visita a las autoridades, pude contemplar lo curioso de esta ciudad, una de las más antiguas de Canarias. Así, el llamado Charco de San Ginés, pequeña laguna situada en el centro de la población, en forma de herradura, es de lo más interesante; durante la bajamar se puede cruzar a pie, pero en la pleamar sólo es posible mediante barquitas, pues las aguas llegan hasta las puertas de las casas, cosa que trae a la memoria el recuerdo de Venecia. Me decían que, últimamente, debido al esfuerzo patriótico de las corporaciones directoras de la ciudad, ésta se ha transformado hasta el punto en que hoy se ve: limpia y bien urbanizada.

“Me acompañó al Ayuntamiento donde a poco reunió la Junta de la Biblioteca Municipal, una de las más entusiastas que he encontrado en Canarias, aún más que la de la Breña”



Arrecife de Lanzarote en 1928

A las 9 de la mañana procuré al secretario del Ayuntamiento, antiguo compañero de estudios, y ya me acompañó al Ayuntamiento donde a poco reunió la Junta de la Biblioteca Municipal, una de las más entusiastas que he encontrado en Canarias, aún más que la de la Breña.

La documentación que para obtener la biblioteca había enviado este municipio hasta agosto de 1934 es la siguiente:

18 julio 1932: oficio a la Junta de Intercambio pidiendo la biblioteca, razonándolo y apoyándolo en su aislamiento, tener 6.000 habitantes y un Instituto de 2ª Enseñanza. Entró en la Junta a este efecto con el nº 145.

2 noviembre 1932: certificación del secretario del ayuntamiento en que indica la sesión celebrada por el Ayuntamiento en la cual se acordó hacer la petición.

2 noviembre 1932: certificación del maestro de obras diciendo que el local ofrecido es adecuado al fin que se destina y posee una mesa, un armario y sillas.

16 noviembre 1932: certificación del anterior describiendo el local.

18 noviembre 1932: acta de constitución de la Junta de la Biblioteca Pública Municipal.

28 noviembre 1932: oficio de la alcaldía enviando los anteriores documentos al Director General de Bellas Artes.

14 diciembre 1932: oficio de la Dirección General de Bellas Artes enviando los anteriores documentos a la Junta de Intercambio.

10 junio 1933: oficio del presidente de la Biblioteca Pública Municipal a la Junta de Intercambio contestando a la circular de 22 de mayo indicando que ha sido nombrado bibliotecario don Domingo Ortega González, señalando el horario de 9 a 13 y diciendo que han colocado el rótulo.

10 octubre 1933: otro oficio análogo al anterior y pidiendo contestación.

23 octubre 1933: oficio del secretario de la Junta de Intercambio al presidente de la biblioteca indicando la suspensión de envío de libros hasta que se organice la Inspección a Canarias. Le indica que tiene la documentación completa y que solo falta ese requisito por parte de la Junta de Intercambio.

Indiqué a los reunidos que, precisamente, esa era mi misión y que, en vista del adecuado local y visto el entusiasmo que por su obtención reina, la obtendrán prontamente y que será una de las que mejor fruto den en Canarias. Así lo creo sinceramente (1). Les indique somera-

mente el manejo de los índices y la posibilidad de catalogación de los otros que añadan a la biblioteca y la conveniencia de acrecentarla, pues así la Junta enviará más.

Concluidas las gestiones y firmada el acta me enteran de que casi inmediatamente partía para Las Palmas un barco a vela y motor. Viendo en ello un adelanto de un día o dos de los que iba a tener que permanecer inactivo en Lanzarote no me arredré ante el temor de una mala tarde y noche, ya que me prometieron que llegaría a Las Palmas al día siguiente temprano. Y allí me fui en el barco de vela. No me arrepentí pues, aparte de la novedad, siguió una ruta distinta a la de ida, pues atravesó entre Lanzarote y Fuerteventura y casi toda la tarde vimos tierra. Sólo a la noche noté la incomodidad de los angostos camarotes, a pesar de llevar el mejor del barco, cosa que conseguí por intermedio de mi amigo el secretario, así como que me trasladaran, ya que no suelen hacerlo.

Lunes 24 septiembre 1934

Ya al amanecer vimos tierra de Gran Canaria y poco a poco nos fuimos acercando hasta llegar a Las Palmas a las 10 de la mañana, empleando bastante tiempo el motor pues se declaró una calma que apenas hinchaba las velas del barco.

Desembarqué y, enseguida, para Guía, pues ya había planeado partir el mismo día para Tenerife a fin de realizar el ciclo D, el más largo de todos ellos.

Así es que llegué a casa, me cambié de traje, descansé un poco, arreglé la documentación de la próxima excursión y, enseguida, a ejecutarla.

De este tercer ciclo, y como resumen, conservo una buena impresión y creo se les debe enviar inmediatamente la tan ansiada por ellos biblioteca. ◀▶

Nota

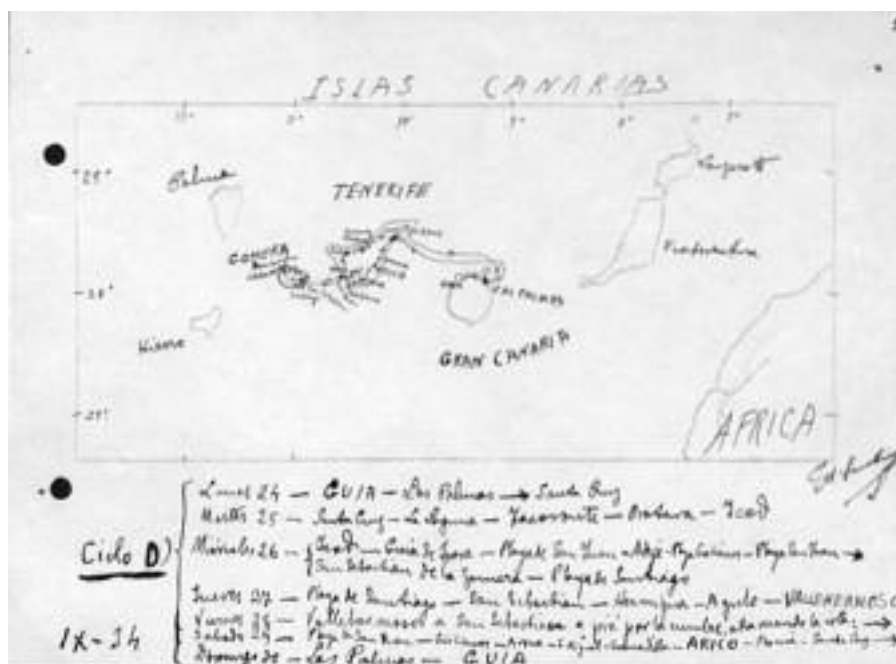
(1) Miguel Santiago no se equivocaba. Pintado y González señalan que una vez finalizada la inspección se envió a Arrecife el material solicitado: "El resultado obtenido fue del todo satisfactorio como nos demuestran las cifras de lectores durante el año comprendido entre abril de 1935 y abril de 1936, cifras que llegaron a 2.197 lectores. Con toda probabilidad contribuyó a ello el interés puesto por los responsables municipales. Interés que lleva a nombrar encargado de la biblioteca a un funcionario del propio Ayuntamiento con el fin de evitar gastos a éste".

“De este tercer ciclo, y como resumen, conservo una buena impresión y creo se les debe enviar inmediatamente la tan ansiada por ellos biblioteca”

Ciclo D

Adeje (Tenerife), Vallehermoso y San Sebastián (Gomera), Arona, Arico y Fasnia (Tenerife)

“Cené en Las Palmas y a las once a bordo donde me acosté. A las doce partimos. Era el ‘correílo Gomera’, una cáscara de nuez, el más pequeño de entre los de la Compañía”



Lunes 24 septiembre 1934

A las ocho de la noche, en automóvil, partí para Las Palmas con objeto de embarcar rumbo a Santa Cruz de Tenerife.

Cené en Las Palmas y a las once a bordo donde me acosté. A las doce partimos. Era el “correílo Gomera”, una cáscara de nuez, el más pequeño de entre los de la Compañía.

El mar muy movido por lo que a pesar de mis precauciones y esfuerzos vambí, lamentablemente, “la peseta”, como dicen en Canarias. Así que aún pasé peor noche que la anterior en el velero. Sin embargo a las seis de la mañana llegué a Santa Cruz de Tenerife.

Martes 25 septiembre 1934

Cuál no sería mi sorpresa al desembarcar y observar que el puerto, de ordinario bastante movido por el ir y venir de los cargadores a la llegada de los barcos, se hallaba en un paro absoluto. Indago y me dicen que había huelga general... y como suelen ser en Santa Cruz... serias del todo...

Andando, con mi maleta en la mano me dirigí a la plaza mayor y efectivamente prometía ser de las intensas. Con desaliento noté que se me destruían todos los planes que de antemano había hecho: eran, en resumen, hacer la visita de los pueblos del Sur de la isla de Tenerife, ya que antes había hecho los del Norte, para

“Indago y me dicen que había huelga general... y como suelen ser en Santa Cruz... serias del todo...”

Andando, con mi maleta en la mano me dirigí a la plaza mayor y efectivamente prometía ser de las intensas”

ir a embarcar en la playa de San Juan en Guía de Isora, en la costa occidental de Tenerife con rumbo a la isla de la Gomera. Pero como no circulaban los autos esto era ya imposible.

Desayuné a puerta cerrada en un café de la plaza y pedí conferencia telefónica con mi amigo de Icod para preguntarle cómo estaba por el Norte la huelga. A las ocho y media hablé con él y me dijo que la huelga estaba extendida por toda la isla pero que donde más comprometida y sería en Santa Cruz y La Laguna; que si de algún modo lograba rebasar ese límite ya después sería tal vez posible seguir adelante hasta llegar a la playa de San Juan. Pensé volverme a Las Palmas, mas si tal hacía no podría llevar a cabo las visitas que me faltaban y ante esa alternativa decidí seguir adelante, a pesar de estar fastidiado por los forúnculos que me continuaban reproduciéndose.

Y... con mi maleta en la mano, marchando por las calles más apartadas, empecé a subir, a las nueve de la mañana, camino de La Laguna... y sube que sube... me hice así los nueve kilómetros de empinada cuesta que separan a ambas poblaciones. El día era bastante caluroso y no resultaba muy agradable ese paseo cuesta arriba... y más con la maleta en la mano y la chaqueta bajo el brazo.

A las diez y cuarto llegué a La Laguna donde la huelga era aún más violenta que en Santa Cruz. Volví a hablar por teléfono con mi amigo de Icod y me repitió lo mismo: que intentase llegar, como fuera, a La Orotava.

Comí algo en La Laguna, por lo que pudiera suceder, y me puse a la pesca y captura de algo que me transportara... pero imposible, aunque pasaban muchos autos hacia La Orotava, que iban a buscar a los hijos de los huelguistas de esta ciudad, donde hacía tiempo estaban en huelga y causa de la general de ahora por solidaridad. Hablé con el jefe de los tranvías de allí y conseguí autorización para marchar en un tranvía en que iban las lecheras para Tacoronte, custodiado por la Guardia Civil... pero cualquiera sabe cuando iba a llegar... y seguí buscando. Por fin a las once y media conseguí subir a un auto en que iban otros necesitados como yo de seguir adelante fuese como fuese. Haciéndonos pasar por uno de esos que iban a buscar niños logré llegar a Tacoronte a las doce. Como de allí no pasaba aquel auto, tuve que comenzar de nuevo la búsqueda, saliendo, para ello, a las afueras del pueblo a fin de no llamar la atención de los huelguistas. En las mismas condiciones que el anterior conseguí un auto pirata y salí con dirección a La Oro-



Valle de la Orotava y Teide, en imagen de mediados de los años treinta. (Foto Fernando Baena)
Fuente: FEDAC

tava, a donde era peligroso llegar, por ser el foco de la huelga. Pero nos favoreció la confusión que había con el traslado de los chicos, y logramos llegar sin novedad.

A la salida de La Orotava me esperaba ya un auto, enviado por mi amigo desde Icod y que me condujo a este pueblo, meta por este día, de viaje tan accidentado. A partir de La Orotava apenas se notaba que había huelga y marchaba todo normalmente. Llegué a Icod a las tres de la tarde, bastante molesto por el dolor que me causaban los forúnculos, aumentado por las molestias del viaje. Mi amigo me hizo una cura y en casa de él comí y pasé la tarde descansando y preparando la ruta del día siguiente que también se presentaba movidita.

Miércoles 26 septiembre 1934

Adeje (Tenerife)

Me levanté a las seis, preparé el viaje y a las siete ya en el auto camino del Sur, hacia Guía de Isora.

Es emocionante notar, en lo que se refiere al paisaje, el brusco cambio producido nada más doblar una cumbrecita o puerto, en el terreno, según dé al Norte o al Sur; hacia una dirección todo es verdura, frondosidad, terreno cultivado, señales de agua y cultivo intensivo; en cambio lo que mira al Sur es desértico, secano, y característicamente volcánico.

La carretera que ahora sigo no es la estupendamente asfaltada y bien curvada, que lleva de Santa Cruz a Icod. Esta otra que lleva también a Santa Cruz pero por el Sur, dando la vuelta a la Isla, tiene trozos

“Me dijo que la huelga estaba extendida por toda la isla pero que donde más comprometida y sería en Santa Cruz y La Laguna”

“Y... con mi maleta en la mano, marchando por las calles más apartadas, empecé a subir, a las nueve de la mañana, camino de La Laguna... y sube que sube... me hice así los nueve kilómetros de empinada cuesta que separan a ambas poblaciones”

“Descargaban aún cuando llegué; tomé billete y de una manera bastante original me embarcaron. Y digo me embarcaron porque de tierra a la barca llevaban los marineros sobre los hombros a los pasajeros a embarcar”

relativamente buenos pero sin firme especial, mas, otros, a los que ellos llaman “pistas”, no son sino caminos vecinales allanados un poco y dispuestos para el paso, como se pueda, de autos, cercano al trazado definitivo de la carretera de circunvalación. Pero así y todo se puede ya dar la vuelta a la Isla desde hace poco tiempo. Es curioso ver, a lo largo de esta nueva vía de civilización, a las gentes poco acostumbradas a contemplar estos vehículos, asomadas a sus casas pobres y destartadas, con todos sus chiquillos en los que se refleja la no mucha abundancia material de estos pueblos, contrastando con los robustos e indiferentes del Norte...

Pasamos por el “Tanque” y empezamos a subir la cumbre de la montaña que nos lleva a Santiago del Teide, pueblo que hasta hace poco apenas tenía comunicación, por un mal camino, con los restantes de la Isla. Hoy ya cruzan por él, camino de Guía de Isora, los autos que dan la vuelta a Tenerife.

Desde el Tanque se ve, abajo, al pie del acantilado casi cortado a pico, el islote de Garachico, resto de un cataclismo volcánico... y por todos lados, lava, mucha lava.

Después de acabar de subir el puerto, por la parte que aún mira al Norte, de golpe se acaba la verdura, las manchas rojizas formadas por los “tenderetes” de higos puestos a secar, el cultivo... y ya no se ve más que lava y un terreno muy árido, entre dos cañadas... y al fondo, el poblado: parece un aduar moro. Esta impresión se aumenta hasta casi la realidad si se mira para la Iglesia de este Santiago del Teide, que da, desde lejos, la impresión de una pequeña mezquita con sus varias cúpulas.

Se continúa por la mencionada “pista” hasta llegar a Guía de Isora, uno de los pueblos más importantes de la parte occidental-sur de Tenerife. Por todos lados las tuneras –“nopales”– higueras, viñas... hacen de este pueblo el más rico en frutas en conserva o “pasadas”.

Nos detuvimos en el pueblo y enseñada bajamos la vertiginosa carretera que conduce con sus mil revueltas desde la población hasta la playa-puerto de San Juan, lugar en el que debía embarcar para la Gomera pocas horas después. Me informé de la hora de salida del barco y marché a Adeje a hacer la inspección o visita.

Llegué a Adeje y no se hallaba el secretario en el pueblo, pero sí el alcalde que recordaba vagamente la petición que habían hecho hacía un año. Este municipio tenía la siguiente documentación en la Junta de Intercambio:

21 agosto 1933: oficio certificación de que el día 13 julio 1933 en la sesión del

Ayuntamiento, al folio 138 al 141 del libro de Actas se acordó pedir una Biblioteca Pública Municipal y ofrecer casa y lo demás necesario para la biblioteca. Nº de entrada en la Junta 351.

24 agosto 1933: instancia al presidente de la Junta de Intercambio pidiendo la Biblioteca para el Municipio de 3.051 habitantes de hecho.

28-VII-33: oficio del gobernador vivil de Tenerife enviando al Ministerio de Instrucción Pública las actas anteriores

8-VIII-33: oficio del director general de Bellas Artes enviando a la Junta de Intercambio los anteriores documentos.

Explicué al alcalde y a un maestro que se encontraba allí el alcance e importancia de la biblioteca y le dejé nota para que la dieran al secretario indicándole la documentación que restaba enviar para obtener la biblioteca; igualmente les dejé el acta para que la llenara el secretario y me la enviase a Guía de Gran Canaria... y efectivamente me la envió... pero con fecha seis de octubre y con carácter negativo de existencia de biblioteca, lo cual es verdad, pero no el que no hiciera la visita, que es lo que debió indicar en su caso contestando además a los puntos llenables del citado cuestionario. Todo ello me hace sospechar que no les interesa la obtención de la biblioteca ya que no hicieron caso a mis claras indicaciones que dejé por escrito.

Retrocedí parte de lo andado y fui a comer al hotel de la Playa de los Cristianos, de donde a poco salió el barco con dirección a la de San Juan, por lo que salí inmediatamente para este punto no sucediese que se me escapara.

Descargaban aún cuando llegué; tomé billete y de una manera bastante original me embarcaron. Y digo me embarcaron porque de tierra a la barca llevaban los marineros sobre los hombros a los pasajeros a embarcar. Subí al barco y a las tres y veinte partimos rumbo a San Sebastián de la Gomera, que cae precisamente frente por frente a la citada playa y embarcadero. La travesía fue muy buena aunque tiene fama de movida; se veían perfectamente las dos islas a la vez: Tenerife con su majestuoso Teide al alcance de la mano talmente y la Gomera alzándose del mar rápidamente.

Llegamos a San Sebastián a las cuatro y media pero no desembarqué con objeto de dormir a bordo. Continuamos a poco para la playa de Santiago, en la misma isla, y desembarqué de la misma manera: a hombros de un marinero con el agua al pecho. Visité a un amigo médico y le informé de mi visita, entusiasmándose con la idea y quedando en que su Ayuntamiento pediría a su vez una biblioteca, cosa que no sé si ya habrá hecho.

“Desembarqué de la misma manera: a hombros de un marinero con el agua al pecho. Visité a un amigo médico y le informé de mi visita, entusiasmándose con la idea y quedando en que su Ayuntamiento pediría a su vez una biblioteca, cosa que no sé si ya habrá hecho”

Volví a embarcar y dormí a bordo: siempre era más cómodo que en las pobres y sucias fondas de la tal playa. Además ya conocía el barco, el “Gomera” en el que había venido de Las Palmas, que por cierto no había podido hacer operaciones en Santa Cruz a causa de la huelga.

En esta playa, que pertenece al Ayuntamiento de Alajeró, viven de la pesca y sus industrias derivadas, como el conservar y salpesarlo. Por los alrededores, donde encuentran un poco de agua, empiezan a cultivar la platanera. Toda esta parte de la Isla es muy árida y pobre.

Jueves 27 septiembre 1934

Vallehermoso (Gomera)

A las cinco de la mañana se pone en marcha el barco; el mar completamente en calma. La salida del sol es un espectáculo magnífico. El barco va a marcha económica pues tiene poco carbón a causa de la huelga de Santa Cruz; tiene que traérselo el vapor “Palma” que llegará a San Sebastián a las ocho de la mañana. Nosotros llegamos a las siete. Bajé a tierra y telegrafíe. Reembarqué a las ocho y media y a las nueve partíamos hacia Hermigua, adonde llegamos a las once. Desembarcó el pasaje que para allí iba. Es original la manera de hacerlo; del barco a una barca y de ésta, por medio de un cajón con una grúa, especie de ascensor, se sube a un pescante que sale directamente de la montaña a unos cincuenta metros de altura... es que el desembarque por las rocas, ya que no hay playa, es difícilísimo y casi siempre imposible... y así en Agulo y así en Vallehermoso.

El valle o cañada en que se halla enclavada Hermigua y que se ve desde el barco es magnífico y de una verdura espléndida: un valle angosto y que se mete hacia adentro de regular extensión pero de ancho es minúsculo y allá arriba se ve bordear la carretera que conduce a Agulo, uno de los pocos trozos que ya existen en esta isla – y que forma parte de la general de San Sebastián a Vallehermoso cuando se construya... y qué carretera va a ser... batirá el récord, entre las de Canarias, en cuanto a peligros, y cuidado que las hay.

Fondeados en Hermigua, o frente a ella, comieron los marineros y a la una menos cuarto salimos para Agulo. Vuelta a desembarcar los pasajeros y embarcar otros como en Hermigua. Aquí subieron un cabo de la Guardia Civil y dos números

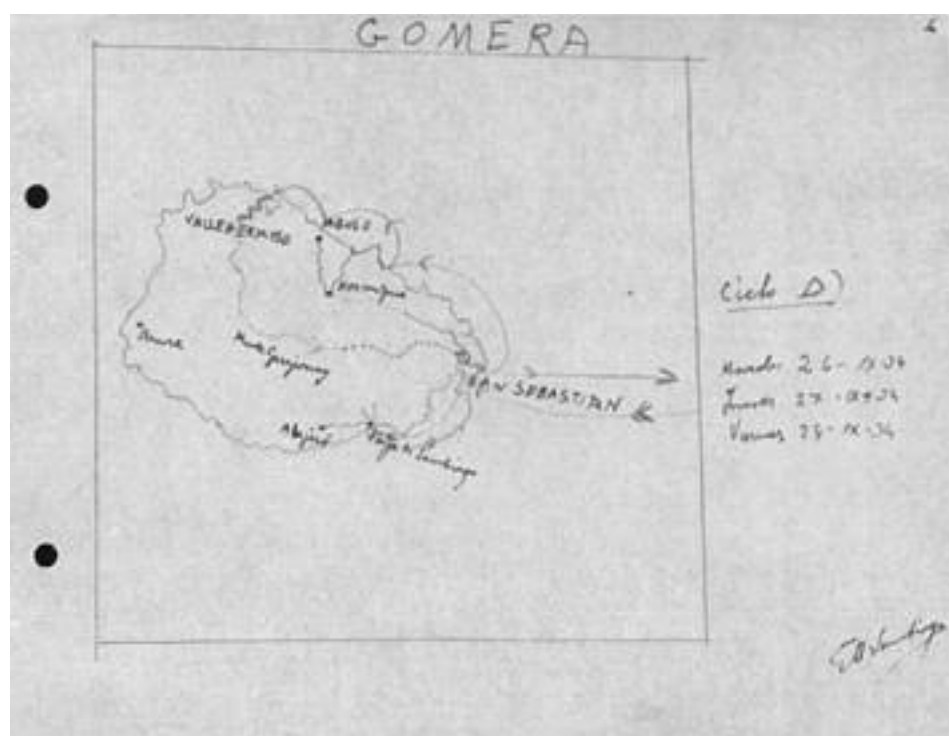
que ya luego nos hicimos amigos y recorrimos juntos parte de la Gomera. Salimos de Agulo a la una y veinticinco y llegamos a Vallehermoso a las dos menos diez. Entonces ya me llegó a mí el turno de los del cajón; a la vez que yo subieron los guardias civiles, total cuatro. A quienes les dé vértigo no les aconsejo tal ascensión: la barca violentamente movida por las olas... el cajón que se va elevando pendiente de una floja cuerda al parecer...

Tomé el único auto que había para el servicio del desembarcadero al pueblo y a él me dirigí.

Verdaderamente hace honor a su nombre tal poblado. Es sobre todo al principio un vallecito muy angosto, mejor, un cañón, entre dos altas montañas, por el que corre la pequeña cinta de carretera que une el caserío con el muelle. A medio camino me encontré con varios miembros de la Junta de la Biblioteca que iban a buscarme pues por la mañana les había enviado un telegrama. Como yo no había comido aún, a indicación mía, nos dirigimos a la fonda. Allí me acompañaron aquellos señores y otros que se enteraron.

Comencé a preguntarles por la marcha de la biblioteca y... cual no sería mi asombro al oír, tras largos circunloquios... que la biblioteca no funcionaba en absoluto; es más, ni siquiera habían abierto los cajones en que se les había mandado los libros. Y comenzaron a explicarme el por qué de tal asunto... rogándome encarecidamente que no hiciera se la llevaran pues desde

“Comencé a preguntarles por la marcha de la biblioteca y... cual no sería mi asombro al oír, tras largos circunloquios... que la biblioteca no funcionaba en absoluto; es más, ni siquiera habían abierto los cajones en que se les había mandado los libros”



“Según ellos, y es cosa verosímil, la causa de esta anormal situación se debe a cuestiones políticas, como sucede en otros muchos pueblos, que ya no la han obtenido por eso igualmente... que con el cambio de alcalde, por no seguir las gestiones del anterior, casi habían deshecho lo tramitado y sobre todo no habían cedido el local para ella destinado”

“Aun después de terminado el acto a que alude el acta anterior continué con algunos de los miembros de la Junta y otras personas importantes de la localidad, hablándoles de las bibliotecas y partido que de ellas se puede sacar. Más tarde estuvimos oyendo la radio, instalada en el casino desde poco tiempo antes y que constituía una novedad para aquellas gentes”

“Partimos a las seis de la mañana: los tres guardias civiles, el alcalde, que iba para un pago llamado Chipude, y yo, con los respectivos guías”

ese momento ya comenzaría a funcionar plenamente.

Según ellos, y es cosa verosímil, la causa de esta anormal situación se debe a cuestiones políticas, como sucede en otros muchos pueblos, que ya no la han obtenido por eso igualmente... que con el cambio de alcalde, por no seguir las gestiones del anterior, casi habían deshecho lo tramitado y sobre todo no habían cedido el local para ella destinado. En fin, todo ello me causa bastante mala impresión aunque los que en este momento me hablaban parecían estar armados de muy buena voluntad para llevar las cosas adelante.

El presidente de la biblioteca se encontraba entonces ausente del pueblo y sí el tesorero en sus funciones; tampoco la bibliotecaria pues con el presidente se hallaba en viaje de novios por la península; a ella le sustituía el secretario.

Por fin se decidió reunir la Junta y autoridades y convocar al pueblo para llevar a cabo la inauguración de la biblioteca y así se hizo, en un local anejo a la escuela nacional de niños que reúne adecuadas condiciones para tal fin. Una vez reunidas las personas invitadas y bastante público, procedí personalmente a abrir los dos cajones en que se remitieron los libros, que estaban por lo tanto intactos. Del acto da cabal idea, aunque sucinta, el acta de inauguración, que copiada a la letra dice así:

“Don José Miguel García Cabrera, secretario de la Junta de la Biblioteca Pública Municipal del pueblo de Vallehermoso, en la Isla de la Gomera Certifico: Que en el libro de Actas de esta Junta existe una, de fecha veintisiete de los corrientes, que copiada a la letra es como sigue: En el pueblo de Vallehermoso de la Gomera a Veintisiete de Septiembre de mil novecientos treinta y cuatro, reunidos, en el local que ocupa la Biblioteca Pública Municipal, los señores que integran la Junta de la misma, el señor alcalde presidente del ilustre Ayuntamiento de este pueblo y demás autoridades locales, especialmente invitadas para este acto, el señor inspector de Bibliotecas Públicas Municipales don Miguel Santiago y Rodríguez, los presidentes de sociedades profesionales y culturales de esta localidad así como también numeroso público, se procedió a la inauguración de dicho centro cultural. Abierto el acto por la presidencia, esta pone de manifiesto a la concurrencia en sentidas palabras, la finalidad e importancia de la biblioteca haciendo un llamamiento al vecindario para que preste su cooperación más entusiasta. Seguidamente hace uso de la palabra el señor inspector, haciendo una minuciosa explicación del funcionamiento de la biblioteca y fines culturales de la

misma, exaltando el amor al libro y poniendo de relieve la importancia de esta clase de instituciones. A continuación se dio por terminada la reunión siendo las 16 horas; firmando conmigo los señores componentes de la Junta, presentes en el acto, de que certifico. Y para que conste y remitir a la Junta Central de Intercambio de Libros para Bibliotecas Públicas, expido la presente que firma el señor tesorero en funciones de presidente, en Vallehermoso de la Gomera, a veintisiete de septiembre de mil novecientos treinta y cuatro”. Siguen las firmas.

Aun después de terminado el acto a que alude el acta anterior continué con algunos de los miembros de la Junta y otras personas importantes de la localidad, hablándoles de las bibliotecas y partido que de ellas se puede sacar. Más tarde estuvimos oyendo la radio, instalada en el casino desde poco tiempo antes y que constituía una novedad para aquellas gentes.

En el casino proyecté el viaje a pie por el centro de la isla, atravesándola de cabo a punta para conocerla y creyendo resultaría así más interesante. Con los guardias civiles acordé hacer partes del camino y proseguir luego solo con el guía. Al efecto apalabré uno. Después de haber oído las noticias de última hora por la mencionada radio nos retiramos a dormir para levantarnos a las cuatro de la madrugada.

Viernes 28 septiembre 1934

San Sebastián (Gomera)

Nos levantamos a la hora prefijada (los guardias dormían en una habitación contigua a la mía) y preparamos el equipaje. Partimos a las seis de la mañana: los tres guardias civiles, el alcalde, que iba para un pago llamado Chipude, y yo, con los respectivos guías.

Fue un viaje maravilloso e inolvidable, para mí, por varios conceptos... era mi cumpleaños, al andar me molestaban los forúnculos que me aquejaban, y sobre todo fueron estupendos los bellos paisajes que a través del largo camino divisé.

Puede repartirse la larga caminata de ese día en tres sectores: tres horas caminando cuesta arriba por una empinada montaña de cambiantes paisajes y perspectivas variadísimas; dos horas por lo llano de la meseta, en plena cumbre gomera, y tres horas bajando otra cuesta, que da exactamente a la vertiente contraria a la primeramente ascendida. Además, media hora para almorzar en pleno

campo al empezar a bajar. Total: ocho horas de viaje, a buen paso, cosa casi increíble para aquellas gentes e incluso para el guía que se sonreía al principio cuando le dije que haría el camino a pie y que el burro que traía él sólo serviría de reserva por si al fin me rendía.

Como he dicho partimos a las seis de la mañana los sujetos arriba mencionados e inmediatamente comenzamos a subir una cuesta que, de lejos, parecía inaccesible. El camino o vereda que conduce hacia la cumbre va salvando el rápido declive de ese valle o cañón en que se asienta el pueblo y que se prolonga desde el mar hasta la parte más alta de la isla. Este profundo barranco aparece intensamente cultivado y todo él verde, primero por las plataneras, y palmeras que producen una miel especial muy estimada allí; luego cubierto de árboles frutales y por fin de bosque bajo y alto.

A las dos horas de marcha –las ocho de la mañana– llegamos a la “Cruz de la cuesta” donde hicimos un pequeño alto para tomar un piscochico ofrecido por el alcalde y que venía muy bien para reponer fuerzas.

Proseguimos otra hora más de cuesta arriba, ya por en medio de monte cerrado de brezo cuya altura oscilaba entre los cuatro y los cinco metros, tamaño que yo jamás sospeché tuviesen tales árboles, acostumbrado a verlos en Gran Canaria no levantar más de metro y medio del suelo. Además, cubría de tal manera ese bosque que no se veía absolutamente nada el sol y eso que era bastante fuerte en ese día y la atmósfera bien clara. Maravilloso efecto y agradable emoción la que se producía al andar por ese túnel de verdura. Llegamos a un calvero a las nueve de la mañana; es bastante extenso, situado según tradición hacia el centro de la isla, y casi en su máxima altura, al que llaman “Laguna Grande” y que no tendría nada de particular lo fuera en efecto, pues tiene forma de ello. En este punto se despidieron los guardias y continuamos el alcalde y yo, con nuestro respectivo guías o espolliques.

A las diez y cuarto se separó también el alcalde, camino de Chipude, y quedamos solos el guía y yo, con nuestro asno delante. Llegamos a poco al alto del Garajonay, el monte o pico más alto de la Isla de la Gomera y desde donde se disfruta de una visión deleitable: otros montes más bajos en primer plano, completamente verdes; más lejos el mar perceptible casi en derredor completo de la isla y al fondo Tenerife con su maravilloso Teide y su hijo menor el Chinyero. En verdad valía la pena la caminata...

Ya hacía rato que andábamos por terreno sensiblemente llano, siempre cubierto de bosque en el que predominaban los brezos aunque también había bastantes hayas, sabinas, pinos y eucaliptos. Me decía el guía que por en medio del bosque era bastante peligroso el andar pues existen cerdos en gran cantidad y en estado salvaje que en ciertas épocas atacan al hombre hasta el punto de que a dichos animales se les ha declarado caza real, lo que no obsta para que cada propietario conozca los suyos por marcas especiales y los reúna por medio de silbidos que les sirven de contraseña. Es que en la Gomera lo mismo las bestias que los hombres se entienden por medio del lenguaje silbado, constituyendo esto una de las cosas más típicas de tal isla.

Anduvimos por tal terreno unas dos horas, hasta las once y empezamos a descender a poco. A las once y media llegamos a la ermita de las Nieves y allí, junto a una fuente y cara al sol almorzamos el guía y yo. El paisaje había cambiado rápidamente en absoluto: no es de extrañar pues estábamos ya en la vertiente sur. Era árido, apenas ni una mata... rastros de centeno... y cómo apretaba el sol.

Reemprendimos la marcha, ahora cuesta abajo, y por un camino pedregoso y duro, en contraste con el blando del túnel arbolado, fuimos avanzando... Por haber cambiado de aspecto no por eso decaía la hermosura del paisaje... montañas, laderas peladas, abajo el mar y al fondo Tenerife.

Y qué soledad...: desde la Cruz de la Cuesta no volví a divisar una vivienda hasta ya cerca, relativamente, de San Sebastián, y, en cuanto a personas, sólo habíamos encontrado unos pastores que arrancaban raíces de helecho para los cerdos salvajes de que me había hablado el guía y más tarde a unos arrieros que atravesaban la isla hacia Alajeró. Por eso me produjo cierta emoción el encontrar una casa de pastores a los que conocía el guía y en la que entramos y nos sentamos un poco, ya a la una de la tarde, para tomar agua y comer unos higos y “tunos” que nos ofrecieron.

Seguimos ladera abajo y ya empezamos a encontrar gente que subía en grupos de la “Villa” –como ellos llaman a San Sebastián– y que se dirigían a los campos, donde tenían sus residencias... Allá enfrente se veía la carretera en construcción que unirá la capital con los principales pueblos de la isla: Hermigua, Agulo, Vallehermoso...

Debido al cansancio natural o a que en realidad lo fuera, el camino cada vez parecía peor y la cuesta más empinada.

“Puede repartirse la larga caminata de ese día en tres sectores: tres horas caminando cuesta arriba por una empinada montaña de cambiantes paisajes y perspectivas variadísimas; dos horas por lo llano de la meseta, en plena cumbre gomera, y tres horas bajando otra cuesta, que da exactamente a la vertiente contraria a la primeramente ascendida”

Por fin a las dos y media de la tarde llegué a San Sebastián, capital de la Gomera, algo cansado pero satisfecho de haber realizado así el viaje.

Me adecenté un poco y a las cuatro me dirigí al Ayuntamiento, ya que este pueblo es uno de los que tiene pedida biblioteca.

La “Villa” está situada en una ensenada con pequeña playa, raras en esta isla; se extiende barranco adentro prolongándose en sus diferentes barrios. Su aspecto es bastante pobre y, hasta ahora, mal urbanizado, pero susceptible de poder llegar a estarlo bien. Puede decirse está formada por tres calles paralelas que recorren la población de punta a cabo y luego cortadas estas por otras transversales. Por los alrededores se extienden pequeñas fincas o huertas dedicadas principalmente al cultivo del plátano.

El Ayuntamiento, precisamente, se halla enclavado en un paraje bastante original: por el frente una pequeña plaza, por el costado derecho el cementerio y por la espalda y el izquierdo una huerta de plataneras, en donde trabajaban a la sazón varias “peonas” en el desflorillado de los racimos... qué aspecto tienen todos estos ayuntamientos de pueblo... dan una pobre y tétrica sensación, como de covachuela desde donde se gobierna caciquilmente a estas pobres gentes...

Explicué al secretario, al alcalde y a otros elementos de la localidad la finalidad de mi viaje y entonces recordaron el comienzo de las gestiones realizadas anteriormente y prometieron continuar. Hasta agosto de 1934 habían enviado a la Junta de Intercambio la siguiente documentación:

24 abril 1933: instancia del alcalde presidente don Domingo Armas Fernández en que dice que la comisión de enseñanza o cultura en sesión de 25 de febrero acordó pedir la biblioteca de 500 volúmenes. Entró en la Junta a este fin con el nº 327.

Informe de los documentos que restaban por enviar y dijeron los mandarían inmediatamente. Como consecuencia de mi visita he recibido posteriormente, en Madrid, un oficio que indica no han echado en olvido la cuestión y dio buen fruto mi paso por aquella isla, aunque no sé si el Ayuntamiento ha completado ya su documentación por su parte. El oficio a que me refiero dice así:

“Hay un membrete –Cabildo Insular de la Gomera nº 192–. La comisión gestora de este Cabildo en sesión celebrada el día 29 de septiembre próximo pasado entre otros, adoptó el siguiente acuerdo: ‘Presentada una proposición escrita por el consejero don Manuel Plasencia y Plasencia

ya y por la que se hace patente a la Corporación de que en su reciente visita a esta isla por el señor inspector de Bibliotecas Municipales don Miguel Santiago Rodríguez, se le expresó la alta conveniencia de que conforme al decreto del Ministerio de Instrucción Pública de 13 de junio de 1932, debieran solicitar la creación de aquellas todos los ayuntamientos de la isla, ya que sólo lo han hecho los de Vallehermoso y esta capital, con lo cual, de manera indudable se incrementaría la cultura de nuestros conciudadanos, dados los altos beneficios que tales reportaría, y con muy escaso desenvolvimiento por parte de los municipios, se acuerda dirigirse a los mismos, exitando su celo para llevarlo a cabo con significación del beneficioso decreto ya aludido, lo que me es grato trasladar a VS, para su conocimiento y efectos, esperando de su acendrado cariño a estas islas, patriotismo y desvelos, de que llegado el momento que se invita, le preste el máximo calor y apoyo a la iniciativa de que se trata. Saludole atentamente. San Sebastián de la Gomera, 2 de Octubre de 1934. El presidente... Galvan - Cabildo Insular de la Gomera, señor don Miguel Santiago Rodríguez, inspector de Bibliotecas Municipales”.

De todas maneras me es grato el que mi paso por aquella isla dejara buen y tal vez fructuoso recuerdo. Veremos si los ayuntamientos aludidos responden a esa invitación del Cabildo Insular.

Permanecí toda la tarde en la población y en la playa; tomé el billete de regreso, cené y pasé a bordo pues la salida del barco estaba anunciada para las 3 de la madrugada. Era el mismo “Gomera” que me había traído. Después de un rato de conversación con los oficiales del barco, ya amigos míos comentando mi viaje por tierra, me retiré a mi camarote a descansar.

Sábado 29 septiembre 1934

Arona, Arico y Fasnia (Tenerife)

A las dos de la madrugada me desperté con el ruido de los comienzos de la faena para levar anclas. A las tres salimos para la playa de San Juan en Tenerife, a donde llegamos a marcha lenta a las cinco menos cuarto de la mañana. Vuelta a desembarcar a hombros de marineros. A poco se aleja el barco con dirección a la playa de los Cristianos y quedé en la de San Juan esperando el auto que me había de llevar, por tierra, a Santa Cruz de Tenerife, ha-

ciendo de paso las inspecciones que me restaban en la Isla.

Permanecí, deambulando por la playa y repasando y ordenando la documentación de lo hecho y lo que me restaba por hacer hasta las siete y cuarto en que llegó de Icod el auto esperado. Recordaba era mi santo...

E inmediatamente emprendimos la marcha. En la playa de los Cristianos desayuné y continué hacia Arona.

Arona

Llegué al pueblo a las 10 de la mañana, de este día 29-IX-34.

En el Ayuntamiento encontré al secretario y le expuse el objeto de mi visita. Apenas recordaba el asunto. Tomó nota de la documentación que restaba enviar para conseguir la biblioteca y envió a buscar al alcalde.

Dicho Ayuntamiento sólo tenía hasta agosto del corriente año, en la Junta de Intercambio la siguiente documentación:

18 septiembre 1933: certificación del secretario del Ayuntamiento en que dice que la Corporación Municipal en sesión ordinaria de 10 septiembre, ratificada el 17, en el acta del folio 11 al 16 del libro de Actas, adoptó el acuerdo, secundando el informe de las comisiones de Instrucción Pública y Hacienda y Presupuestos y anteriormente por acuerdo de la Alcaldía, de solicitar la Biblioteca Pública Municipal. Entrada de esta instancia en la Junta al efecto: n° 364.

18 septiembre 1933: instancia del alcalde con indicación del censo de población y haciendo referencia a la certificación anterior.

22 septiembre 1933: oficio del gobernador civil de Tenerife enviando los documentos anteriores al Ministerio de Instrucción Pública.

3 octubre 1933: oficio del director general de Bellas Artes remitiendo todo lo anterior a la Junta de Intercambio.

Prometieron enviar los documentos que faltan y llenar todos los requisitos indispensables para obtener la biblioteca. Se firmó el acta y continué.

Villa de Arico

En este pueblo de la isla de Tenerife radica la mejor Biblioteca Pública Municipal, hasta la fecha, de todas las Canarias y tal vez una de las que más entusiasmo ha producido en toda España.

En paisaje que se va desarrollando desde la playa de San Juan hasta Arico es el característico del Sur de Tenerife: árido

y seco con pequeños oasis de verdura en los vallecitos formados por los profundos barrancos que cortan esta rápida ladera hacia el mar. Se podría imaginar que se encontraba uno en el Rif.

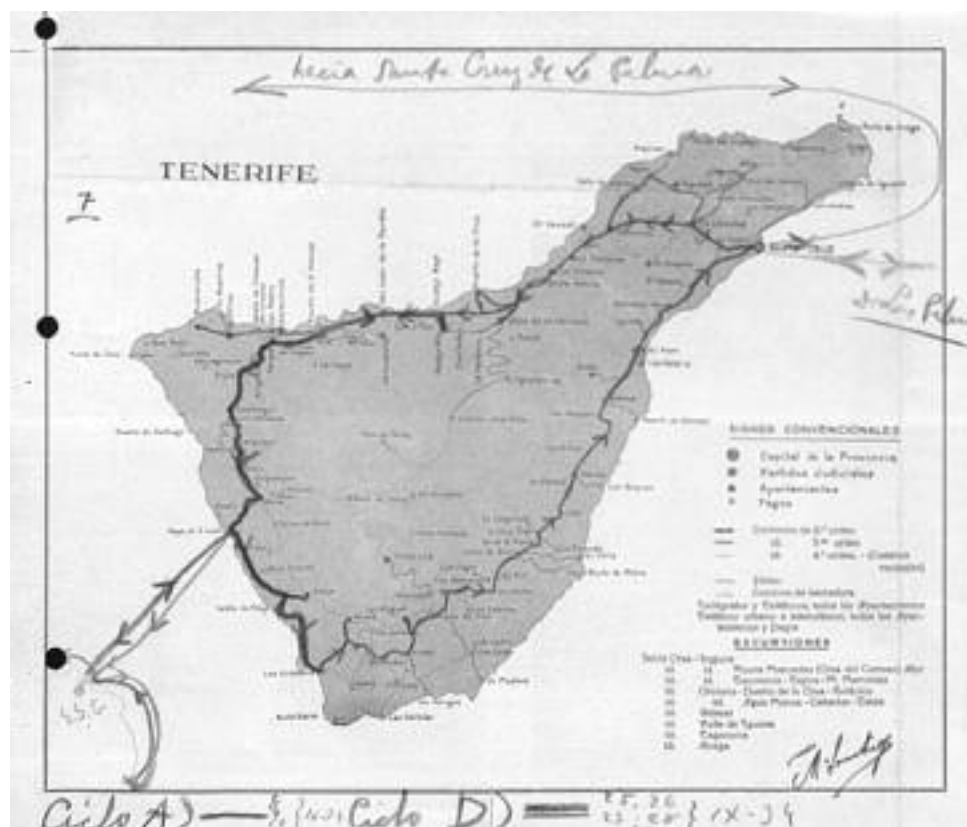
La carretera, de pista, con unos trozos bien cuidados.

En el camino encontramos bastantes autos que se dirigían al pueblo de San Miguel, donde celebraban la fiesta del patrono. Luego pasamos por la ciudad de Granadilla, cabeza de partido judicial y la principal población del Sur de Tenerife.

Por fin, a las doce, llegamos a Arico, poblado formado por tres núcleos de población aparte las barriadas diseminadas por todo el contorno. Los principales centros oficiales, -el Ayuntamiento, etcétera- y entre ellos la biblioteca, radica en el primer núcleo, según mi itinerario o sea en el Lomo de Arico, encontrándose luego, respectivamente, Arico el Nuevo y Arico el Viejo.

Al llegar, inmediatamente se presentó el presidente de la biblioteca, previamente avisado por mí y este a su vez me presentó al bibliotecario y alma de la biblioteca don Sixto F. Hachado y Martínez, al que debe el pueblo un gran beneficio. Enseguida se acordó reunir la Junta y convocar al pueblo para las dos y media de la tarde, en el local de la biblioteca sito en una dependencia del Ayuntamiento. Mientras tanto, los miembros de la Junta que se hallaban presentes, en compañía del que suscribe,

“En este pueblo de la isla de Tenerife radica la mejor Biblioteca Pública Municipal, hasta la fecha, de todas las Canarias y tal vez una de las que más entusiasmo ha producido en toda España”





Aparceras recogiendo tomates. (Foto Kurt Herrmann) Fuente: FEDAC

“El bibliotecario me manifiesta que a la biblioteca acuden bastantes hombres, jóvenes especialmente, pocas mujeres y escasos niños, debido seguramente por lo que respecta a estos últimos a que poseen biblioteca de las Misiones Pedagógicas”

nos hicimos unas fotos a la puerta de la biblioteca y dentro del local.

Y fuimos a comer y dar una vuelta por el pueblo... para mí muy agradable pues por la claridad del día pude apreciar perfectamente la Isla de Gran Canaria precisamente por donde está mi pueblo, el Norte, que casi se distinguía a simple vista. Ya nos dirigimos a la fonda donde comimos parte de los miembros de la Junta y yo.

A la hora convenida nos reunimos en la biblioteca con las demás autoridades. Explicué el objeto de mi visita, que más que el de inspeccionar era el de alentar a seguir trabajando por el fomento de las bibliotecas e indicar, si era preciso, la manera de resolver cualquier dificultad técnica o administrativa que la misma produjera. Pero en este caso tampoco hacía falta tales consejos pues que el bibliotecario es hombre tan capaz y entusiasta de su misión que no conoce dificultades en su desempeño, lo cual siempre es agradable encontrar.

Hice constar que era la única biblioteca que funcionaba en Canarias de esta clase, pues la de Vallehermoso sólo había comenzado a hacerlo el día anterior en que yo la había inaugurado. Es pues la directriz en Canarias y de ella había muy buen concepto en Madrid ya que incluso han enviado dinero para la compra de libros,

cosa que ha agradado en extremo al Jefe de estos servicios señor Pérez Bua.

El reglamento se ha cumplido escrupulosamente, pues el local, a más de ser espacioso, ventilado y con buena luz, está dedicado exclusivamente a la biblioteca y es uno de los mejores salones del Ayuntamiento, haciendo esquina a una calle (la principal) y a la plaza. Sobre la puerta se ve en grandes caracteres el rótulo reglamentario de “Biblioteca Pública Municipal”.

El estante donde están colocados los libros es espacioso y bien cuidado siendo aún capaz para alojar otros tantos de los que actualmente posee. La mesa es muy buena y con posibilidad para más de una docena de lectores. Sillas las necesarias.

Hecho el recuento minucioso de los libros se ve que no falta ninguno y están en perfecto estado ya que el bibliotecario tiene el cuidado de hacer que sean forrados con un papel al sacarlos de la biblioteca y él mismo se lo pone al que se lea dentro de la misma.

El bibliotecario ha colocado los libros de tal manera que inmediatamente se encuentra lo que se le pide con auxilio de los índices que oportunamente se le enviaron. Él por su parte ha hecho algunas papeletas de referencia de los libros más pedidos por los lectores y que no iban suficientemente detallados en aquellos. Le di unas

breves indicaciones sobre el mejor modo de utilizar esos ficheros y los demás que se le envíen y cómo debe catalogar los libros que a la biblioteca aporten particulares o posteriores donativos.

El bibliotecario me manifiesta que a la biblioteca acuden bastantes hombres, jóvenes especialmente, pocas mujeres y escasos niños, debido seguramente por lo que respecta a estos últimos a que poseen biblioteca de las Misiones Pedagógicas (1). En la biblioteca se han dado una serie de conferencias por las gentes más cultas de la localidad sobre temas varios y especialmente es digno de atención el que en su local se celebró la fiesta del libro acordándose que la cantidad destinada a tal fiesta en el presupuesto del Ayuntamiento se destinara a adquirir libros para la biblioteca, convencidos de que es donde mejor fruto dan, en vez de comprar unos pocos y malos el día de la fiesta y regalarlos a los niños que a los pocos días ya han terminado por desaparecer.

El servicio de préstamo funciona con bastante amplitud, facilitado por el conocimiento que de las personas tiene el bibliotecario. Este quiere extender dicho servicio a los barrios extremos y a los distintos núcleos de población que constituyen el municipio; por ello han enviado esa cantidad a fin de que la Junta les compre libros y desea se le incremente lo más posible.

De otras muchas cosas interesantes para la biblioteca y que demuestran el interés que por la misma tienen, hablamos.

Luego ya, al público reunido a tal efecto, poco a causa de ser época de recolección, y hallarse ausente en los campos, les dirigió, primero, la palabra el entusiasta bibliotecario, dándoles cuenta del objeto de mi visita, y después yo les hablé de las ventajas que el libro proporciona, ante todo en el orden práctico y material de la vida y luego en el orden espiritual.

Noté que el público se interesaba en verdad por estos asuntos, cosa que no tiene nada de extraño si se tiene en cuenta que el bibliotecario tantas veces alabado, tiene el terreno ya bastante abonado a tal efecto.

En último término pedí a la Junta que indicase qué libros creían más útiles y necesarios para la biblioteca, y entre todos confeccionaron las peticiones que se detallan en el acta correspondiente a esta visita de inspección, la única verdadera y completa que he podido hacer en Canarias ya que las demás no funcionaban o para ellas sólo se ha hecho la petición. Por eso salí altamente complacido de esta misión y creyendo dará buen resultado para el pueblo.

A las cuatro y media de la tarde terminamos este acto y después de las despedidas de rúbrica continué mi viaje hacia Fasnia.

Fasnia

El último Ayuntamiento que me restaba visitar en Tenerife de los que habían solitado biblioteca.

Ya desde Arico la carretera es antigua y por lo tanto está estupendamente cuidada, asfaltada y ensanchada recientemente por lo que puede considerarse de primer orden, aunque creo que es de tercer o cuarto. El paisaje como siempre: cambiando cada 500 metros pero en general como del Sur: árido y seco con oasis verdes muy bien cultivados de plataneras y preparado para el tomate, principal riqueza de esta zona. Y lava, mucha lava por todas partes, recuerdo perenne del último impulso del Teide que sepultó un pueblo entero por esta parte de Tenerife.

A las seis llegué al Ayuntamiento y hablé con el secretario que me atendió muy bien y prometió completar la documentación para obtener la biblioteca. Recordaba muy bien lo enviado y creía que no hacía falta más para obtenerla, extrañándole que tardaran tanto en enviarla. Como era ya tan tarde no pudo reunir a ningún elemento más del Ayuntamiento con rapidez, salvo el alcalde que vivía en la misma casa del municipio y a quien expliqué también el fin de mi visita.

Los documentos enviados hasta agosto de 1934 son:

16 octubre 1932: instancia del alcalde solicitando la biblioteca: entrada nº 391.

16 octubre 1932: oficio del Ayuntamiento remitiendo esta instancia.

Con esto había terminado mi larga misión en Tenerife donde siete municipios han pedido biblioteca a lo largo y alrededor de toda la isla, como se puede ver por el mapa itinerario que se acompaña y que me ha dado a dar la vuelta completa a la misma, primero, sólo a la parte Norte y luego en su totalidad.

A las seis y media salí para Santa Cruz contemplando al pasar el valle de Güimar que es en árido y volcánico lo que la Ortava en verde y frondoso: de todas maneras maravilloso. Junto al mar se extiende una regular llanura, raras en estas tierras canarias. Y todo el valle, salvo algunos trozos plantados de plataneras y por lo tanto verdes, de color negro pero cultivable y que según dijeron produce una gran riqueza con el tomate en su época.

En Güimar merendé un poco y seguí hacia la capital. Otra vez a subir cuestas y más cuestas, pasando por el célebre pue-

blo de la Candelaria y Barranco Hondo, divisando allá a lo lejos las luces de la ciudad.

Y llegué a Santa Cruz a las ocho y media de la noche después de haber hecho uno de los viajes más largos que en estas islas son factibles: pues casi sin interrupción salí de Santa Cruz hacia el Norte, lo recorrí todo, luego la isla de la Gomera de punta a cabo y por fin todo el Sur de Tenerife. Sin embargo y a pesar de los forúnculos que me entorpecían los movimientos estaba satisfecho por lo variado y útil que podía ser.

En Santa Cruz descansé un poco, cené y me fui al barco a las diez y media para dormir algo antes de que saliera a las doce rumbo a Las Palmas. La travesía fue bastante mala debido a los dolores que me aquejaban consecuencia del tanto ajetreo de estos días con los referidos forúnculos. Apenas dormí.

Domingo 30 septiembre 1934

Llegué a Las Palmas a las siete de la mañana, con una hora de retraso a causa del mal tiempo, a pesar de ser uno de los mejores barcos interinsulares el “Ciudad de Melilla” y enseguida tomé un auto y me dirigí a Guía a descansar y que me curasen.

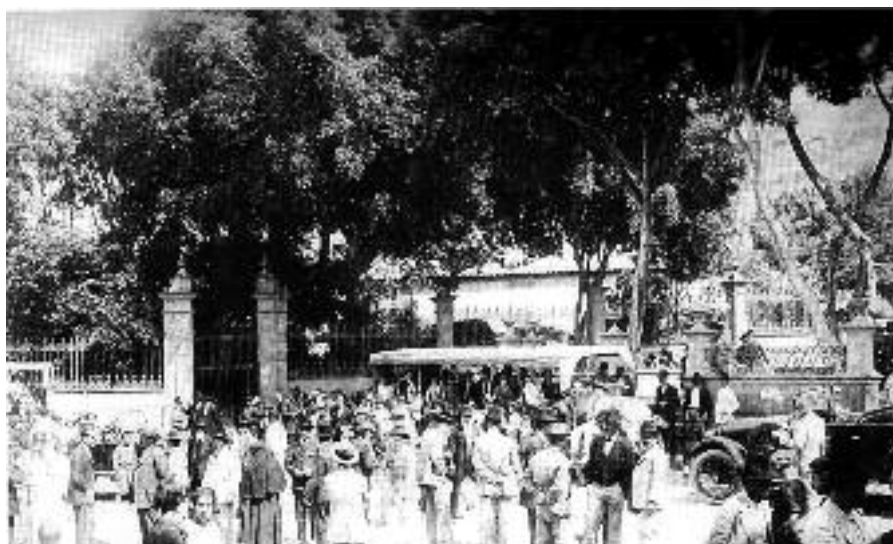
Daba con ello por terminado el que llamo ciclo D de mis viajes de inspección en Canarias. ◀▶

Nota

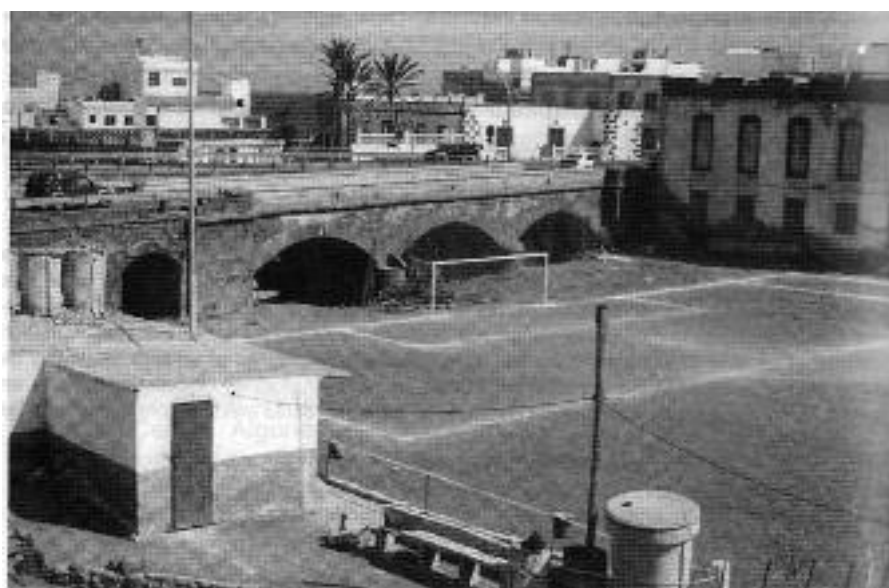
(1) Entre 1932 y 1934 Misiones Pedagógicas envía bibliotecas a 38 centros de enseñanza canarios.

Ciclo E

Moya (Gran Canaria)



Mercado de Arucas en los años treinta



Puente de San Andrés entre Arucas y Moya

Lunes 1 octubre 1934

En Gran Canaria me quedaba por visitar un ayuntamiento que había solicitado biblioteca. Con objeto de no dejar de hacer ninguna visita verifiqué la de Moya el día uno de octubre.

Salí de casa por la mañana hacia Arucas y de allí a Moya (1) pues la carretera directa está aún bastante dificultosa para el tránsito.

A las diez me entrevisté con el secretario que a su vez envió a buscar al alcalde y a ellos informé del fin de mi visita o sea indicarles la documentación que les restaba enviar si querían obtener biblioteca.

Tomó nota el secretario de ello y me habló de que él había sido el que había iniciado tales gestiones en el Ayuntamiento de Valverde del Hierro, precisamente el último que restaba ya que visitar en Canarias y para donde yo saldría el día dos. Me insinuó si estos trámites serían pura fórmula y luego no se llevarían a cabo. Como es natural me extrañó tal cosa y así se lo indiqué añadiéndole que si en ambos sitios –Valverde y Moya– no se habían recibido ya las respectivas bibliotecas era por no haber completado la documentación. En efecto de Moya sólo había en agosto de 1934 en la Junta de Intercambio más documentación que la siguiente:

27 septiembre 1932: instancia del alcalde don Guillermo Suárez exponiendo que ya con anterioridad habían acordado fundar la biblioteca y que ahora acogándose al decreto solicita la cooperación de la Junta de Intercambio, indica que el censo es de 7.287 habitantes y ofrece local.

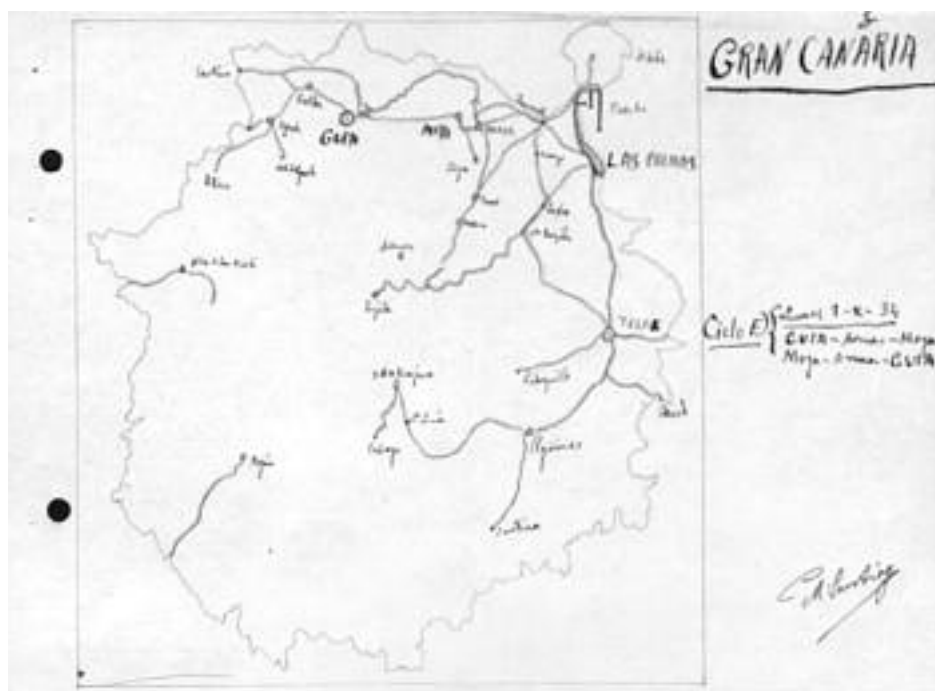
En efecto, en un extremo del salón de actos tiene un estante con unos cuantos libros, pero como es natural no los hojean más que alguna vez los concejales o empleados del Ayuntamiento. Desde luego le indiqué que podía servir, en efecto, ese local para la futura biblioteca pero que para ello tendrían que poner interés y terminar de enviar la documentación de que les dejé nota. Prometieron cumplirlo. No sé si lo habrán hecho en efecto (2). Firmaron el acta e inmediatamente regresé a Guía para preparar el viaje al Hierro y continuar para la península. ◀

Notas

(1) Medina Sanabria dibuja Moya en años republicanos como un municipio fundamentalmente agrícola, de unos 7.500 habitantes. La concentración obrera era muy importante, siendo un municipio considerado como rico tanto por su producción agrícola como por la disponibilidad de agua. Los terrenos eran de muchos propietarios. Existía una Federación Obrera y comités de los partidos comunista y socialista.

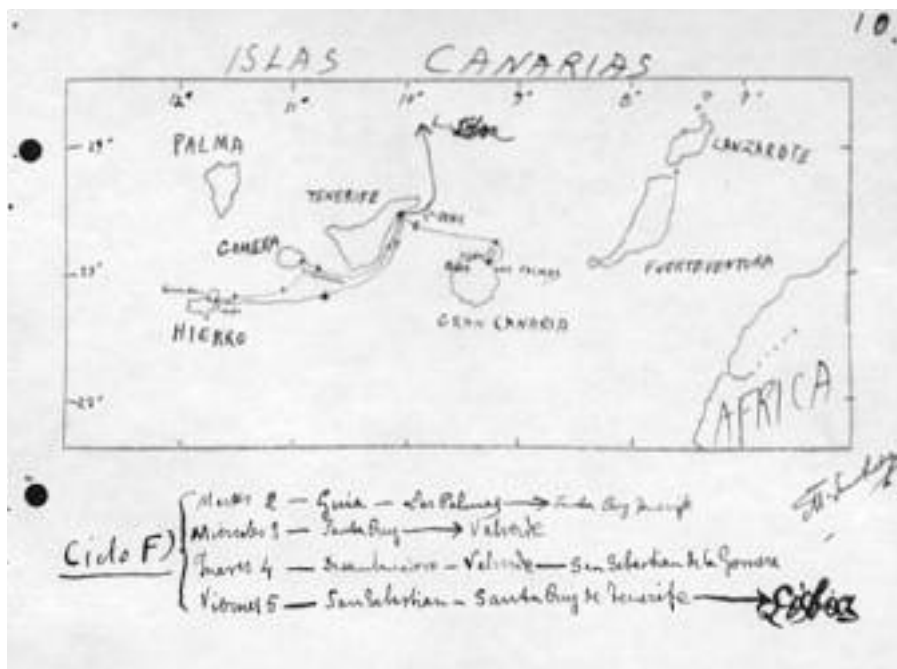
(2) Pintado y González escriben al respecto: “El inspector en su visita de 11 octubre de 1934 vuelve a proporcionar una nueva orientación a seguir para lograr que la biblioteca fuese una realidad. Parece ser que estas orientaciones no se tomaron en cuenta si miramos que en abril de 1935 no se tenía la documentación completa, pese a lo cual se decide el enviar el primer lote fundacional. Prueba del escaso interés puesto en la tarea de creación de cualquier tipo de biblioteca lo vemos a encontrar en las estadísticas de lectores. En nueve meses, sólo frecuentan la biblioteca 159 personas, cuando el censo en 1934 era de 7.628 habitantes. Si lo que se pretendía era precisamente que la biblioteca tuviese un objetivo pedagógico, planeándose actividades de tipo cultural, nos extraña sobremanera que se quisiesen mantener unas estructuras obsoletas en las que imperase todo aquello contra lo que se luchaba, bien desde los organismos oficiales como de los sectores más diversos”.

“Me insinuó si estos trámites serían pura fórmula y luego no se llevarían a cabo. Como es natural me extrañó tal cosa y así se lo indiqué añadiéndole que si en ambos sitios –Valverde y Moya– no se habían recibido ya las respectivas bibliotecas era por no haber completado la documentación”



Ciclo F

Valverde (Hierro)



Jueves 4 octubre 1934

La isla del Hierro es la más occidental de las Canarias y a la que antiguamente se la consideraba como el fin del mundo. En la Punta Horchilla se situaba el meridiano básico para los cálculos de longitudes.

Diez horas se tarda en viaje directo desde Santa Cruz de Tenerife que es como la ciudad metrópolis para este grupo occidental canario.

Se desembarca para llegar a Valverde por el llamado puerto de la Estaca. Como en otros muchos sitios, como en San Sebastián de la Gomera, por ejemplo, el barco fondea en la bahía y luego en lanchas indígenas se va a tierra.

La impresión que da la isla desde esa bahía en la barquichuela, es desoladora. Se muestra inaccesible, agreste; sus acantilados son casi cortados a pico atravesados por profundas arrugas o depresiones que parten desde las cimas altas de estas montañas herreñas. Se asemeja esta isla mucho a la de la Gomera, tal vez más a las islas salvajes de allá en medio del océano.

Esta parte de la isla única que conocí es seca y muy accidentada. Una vez desembarcado ocupé uno de los escasos autos que existen en la isla y partí hacia Valverde. La carretera que voy atravesando es pina como muchas otras canarias y desarrollada en un constante zig-zag hasta que empieza a ser más suave y el paisaje más dulce mientras más se acerca a la población. Este trayecto de unos nueve kilómetros presenta indudablemente una variedad difícil de encontrar en las mismas Canarias tan pródigas en ellas. Y me dicen que no es precisamente por esta parte por donde presenta su mayor belleza; esta se halla por el Golfo donde se eleva desde el mar la montaña a 1.200 metros, en una pendiente casi vertical.

Martes 2 octubre 1934

Después de ordenar el equipaje definitivo para la península y el especial para el último ciclo de la inspección salí de Guía a las ocho de la noche del día 2 de octubre, con dirección a Las Palmas.

Embarqué a las doce de la noche y sin contratiempo llegué a Santa Cruz de Tenerife a las seis de la mañana.

Pasé allí el día y dejando en el hotel parte del equipaje a las ocho de la noche del miércoles 3 de octubre embarqué con destino a Valverde del Hierro.

La travesía un poco movida pero llegué sin novedad al desembarcadero o puerto de Valverde a las seis de la mañana del día.

“Diez horas se tarda en viaje directo desde Santa Cruz de Tenerife que es como la ciudad metrópolis para este grupo occidental canario”

Llegué a Valverde y anduve un poco por la población haciendo tiempo pues era muy temprano.

A las nueve me dirigí al Ayuntamiento y el secretario, antiguo condiscípulo me acogió cariñosamente. Se entusiasmó ante la idea de obtener por fin la biblioteca pues él no fue el que inició el expediente y apenas estaba al corriente del asunto. La documentación que existía en la Junta de Intercambio hasta agosto de 1934 enviada por este municipio para obtener la biblioteca era la siguiente:

16 agosto 1932: instancia del alcalde don Álvaro Padrón Hernández diciendo que el Ayuntamiento en sesión celebrada el día 24 de julio acordó solicitar la Biblioteca Pública Municipal de 500 volúmenes. Entrada nº 247.

16 agosto 1932: certificación del secretario del Ayuntamiento que insinuando en lo anterior expone que el censo es de 4.390 habitantes y que le pertenece por tanto tal biblioteca”.

Le indiqué los documentos que restaban por enviar y lo mismo dije al alcalde que llamado por el secretario llegó poco después.

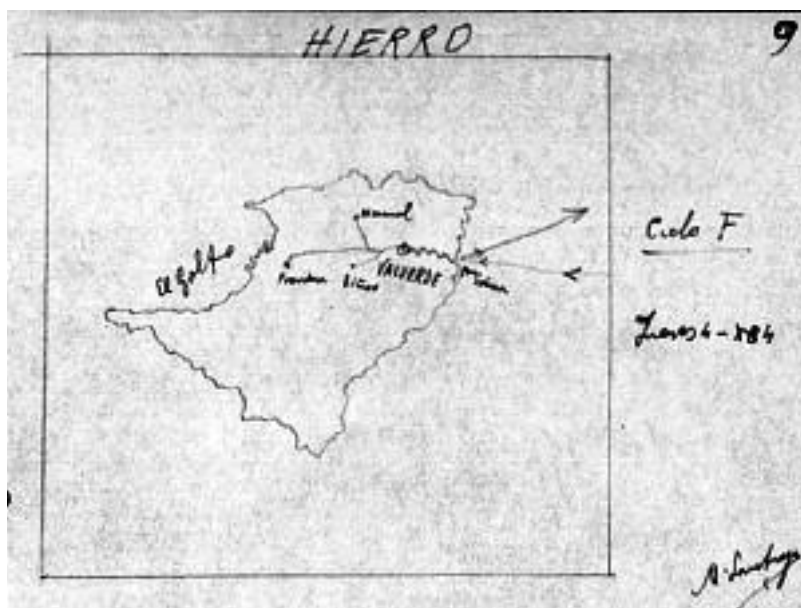
Indudablemente, si completan la documentación, debe ser un municipio de atención preferente dado lo alejado que está de los demás centros de población y escasas comunicaciones. Además son aficionadísimos al estudio y a la instrucción por lo menos elemental dándose, creo, el caso de que apenas hay analfabetos en toda la isla e incluso los pastores más alejados en sus ratos de ocio aprenden lo más elemental de lectura y escritura. Además es tal vez el sitio de Canarias donde mejor se habla y casi sin cadencia regional, prodigándose un vocabulario muy interesante arcaísmos expresivos que algunas veces cree uno oír hablar a españoles del siglo XVI o XVII o por lo menos leer sus escritos; ello no tiene nada de particular si se considera el aislamiento en que han vivido estos isleños.

Acompañado por el secretario y amigo di otras vueltas por la población y a las doce del día embarqué ya de regreso a la Gomera, donde llegué a las seis de la tarde habiendo definitivamente concluido mi misión.

Dormí en San Sebastián de la Gomera.

Viernes 5 octubre 1934

A las 10 de la mañana salí para Santa Cruz de Tenerife donde llegué a las siete de la tarde. Me dirigí al hotel, me cambié de traje y descansé un poco.



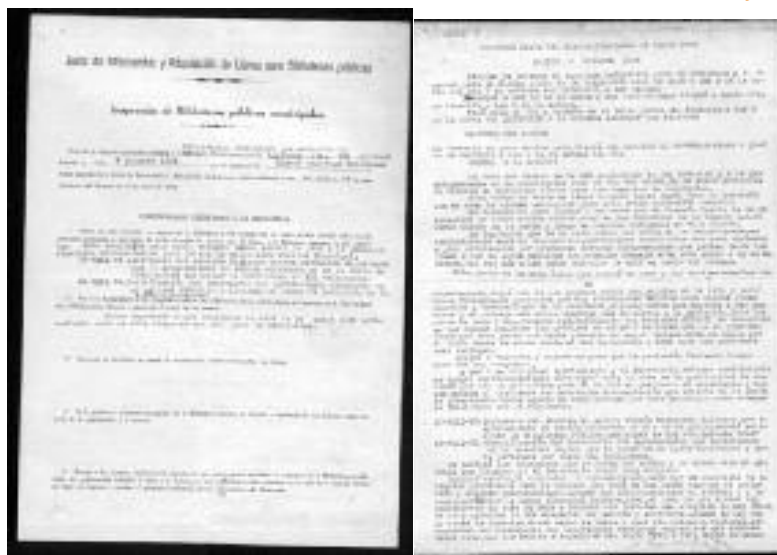
Ya tenía todo preparado para emprender el viaje a la península, y a las doce de la noche embarqué con rumbo a Lisboa.

Tal vez me haya extendido demasiado en consideraciones ajenas a la misma inspección pero por tratarse de región tan apartada de la península y de difícil visita por los muchos gastos que entraña, he querido dar el conocimiento más exacto que he podido de estas islas, sus medios de comunicación y sus itinerarios viables por si pueden servir de pauta o guía a otro que con posterioridad sea encargado de ejecutar semejante misión. Sirva ello de disculpa a estas extensas y tal vez monótonas líneas. ◀

Miguel Santiago

Zamora-Madrid noviembre de 1934

“Indudablemente, si completan la documentación, debe ser un municipio de atención preferente dado lo alejado que está de los demás centros de población y escasas comunicaciones. Además son aficionadísimos al estudio y a la instrucción por lo menos elemental dándose, creo, el caso de que apenas hay analfabetos en toda la isla e incluso los pastores más alejados en sus ratos de ocio aprenden lo más elemental de lectura y escritura”



Acta de la visita de Inspección e informe de Miguel Santiago a Valverde

Apéndice

Con posterioridad a la Inspección de Bibliotecas Públicas Municipales y como consecuencia de la misma en las Islas Canarias, hasta la fecha de esta Memoria han enviado comunicados las siguientes Bibliotecas o Ayuntamientos que las piden:

Arico

Oficio del director de la Biblioteca Sr. Machado, comunicando el envío del parte del tercer trimestre en unión de un recorte del periódico *Hoy* de Santa Cruz de Tenerife fecha 7 octubre 1934 en el que elogia la visita de inspección. Entrada en la Junta nº 702.

Vallehermoso

Oficio de fecha 15 octubre 1934 remitiendo el acta de inauguración de la bi-

blioteca celebrada el 27 septiembre 1934 por el inspector nº 716.

Arrecife

Oficio del alcalde fecha 1 octubre 1934 comunicando la visita de inspección verificada el 23 septiembre 1934 y pidiendo el envío de la biblioteca ya que se cumplió ese requisito. Entrada nº 695.

Realejo Alto

Con fecha 18 septiembre 1934 y con nº de entrada 689 enviaron oficio adjuntando los documentos que faltaban para la obtención de la biblioteca, según indicación del inspector en 10 septiembre 1934.

Madrid, noviembre de 1934 ◀▶

1 año (6 ejemplares):

64€ IVA incluido (España)

1 año Extranjero y envíos aéreos:

78€

Socio individual SEDIC

40,32€

Ejemplar atrasado periodo mensual (sencillo-hasta nº 122):

8,30€ (+ gastos de envío)

Ejemplar atrasado periodo bimestral (doble-desde nº 123):

11,30€ (+ gastos de envío)

Deseo suscribirme a la revista  a partir del mes: _____

Nombre (o razón social) _____ Apellidos _____

Dirección _____ C. P. _____

Población _____ Provincia _____

Teléfono _____ C.I.F./D.N.I. _____

Socio SEDIC* (descuento permanente del 37% sobre tarifas oficiales indicadas en el presente boletín)

FORMA DE PAGO QUE ELIJO:

Cheque a favor de Tilde Servicios Editoriales, S.A Domiciliación bancaria

Transferencia a c/c: 2100 3818 43 0200084921 PayPal (A la cuenta suscripciones@educacionybiblioteca.com)

Banco _____

Código Cuenta Cliente (C.C.C.)

Entidad

Oficina

D.C.

Núm. de Cuenta

□ □ □ □

□ □ □ □

□ □

□ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □

Suscríbete

ENVIAR A:

TILDE SERVICIOS EDITORIALES. PRÍNCIPE DE VERGARA, 136, OFICINA 2ª.

28002 MADRID. TEL.: (91) 411 16 29 FAX: (91) 411 60 60

E-MAIL: suscripciones@educacionybiblioteca.com

PUEDA FOTOCOPIARSE

El bibliotecario Miguel Santiago

“De padres absolutamente pobres, recibí la primera enseñanza en la Escuela Pública de mi pueblo natal, Guía de Gran Canaria. Al final de la Guerra Europea, protegido por unos tíos, me trasladé a la capital, Las Palmas, donde cursé los estudios de Magisterio hasta obtener una Escuela interina. Por falta de edad, durante dos años consecutivos, no pude hacer oposiciones, y en el ínterin cursé el Bachillerato. En 1925 fui pensionado por el Cabildo Insular de Gran Canaria para ampliar estudios y me trasladé a Madrid con una módica pensión, cursando los de Filosofía y Letras, incluso hasta las asignaturas del Doctorado; mi hoja de estudios indica el aprovechamiento con que fue hecha toda la carrera, obteniendo incluso Premio extraordinario en la Licenciatura.

Inmediatamente trabajé en el Centro de Estudios Históricos, y para poder vivir, pues la pensión había concluido, formé parte del cuadro de profesores del Liceo Francés.

Hice oposiciones al Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos y obtuve plaza, siendo destinado al Archivo de la Delegación de Hacienda de Zamora y Biblioteca Pública, teniendo la satisfacción de haber transformado ésta, de una cosa muerta, en una comfortable y muy frecuentada Biblioteca Popular.

Fui trasladado en febrero de 1935 a la Biblioteca Nacional a la Sección de Índice Topográfico y recepción y colocación de libros, donde todos los compañeros saben cómo he trabajado. A la vez he trabajado como colaborador en el Centro de Estudios Históricos a las órdenes de D. Ramón Menéndez Pidal y D. Tomás Navarro Tomás.

Al estallar el actual movimiento me hallaba de vacaciones reglamentarias en Los

Alcázares (Murcia). Desde que se restablecieron las comunicaciones con Madrid me reintegré a mi destino, donde he trabajado con entusiasmo e intensidad en la colocación de libros incautados o recogidos de diferentes edificios.

En octubre me ofrecí voluntariamente como *dador de sangre* al Hospital Central de la Cruz Roja. Hechos los análisis oportunos resulté útil como *dador universal*. En 7 de noviembre fui llamado a dicho Hospital con carácter interno y de servicio permanente para el Equipo de Transfusión del mismo y en él continué hasta la fecha habiendo dado mi sangre repetidas veces para otros tantos heridos”.

Esta es la exposición sucinta que Miguel Santiago hace ante las autoridades bibliotecarias republicanas de su trayectoria profesional el 28 de abril de 1937.



Vista de Guía de Gran Canaria en 1930. Autor: Miguel Santiago

“Desaparecen las bibliotecas y la idea de que juegan un papel fundamental en el progreso de los pueblos, y Miguel Santiago se sumerge en la investigación y erudición canaria como quizás María Moliner en su *Diccionario*. Años para desaparecer del mapa”



Retrato de Miguel Santiago en el Centro de Instrucción y Reserva de Sanidad Militar en Albacete (1938). Autor: Ignacio Gil Sala

Hijo de relojero y ama de casa, Miguel Santiago (Guía de Gran Canaria, 1905-Madrid, 1972) va a conocer pronto la gran crisis económica producida en las Islas Canarias por la Primera Guerra Mundial y por el bloqueo al que quedaron sometidas las islas.

Ya en Madrid, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central, va a ser alumno de algunas de las figuras principales de la cultura española: Millares Carlo, Asín Palacios, Américo Castro, Dámaso Alonso...

Los años treinta, años republicanos, van a ser los de más implicación en bibliotecas públicas. Como facultativo es destinado a Zamora, donde contribuirá decisivamente a dar espacios y equipamiento a una nueva Biblioteca Pública. A su vez, por encargo de la Junta de Intercambio y Adquisición de Libros para Bibliotecas Públicas, visitará como inspector las bibliotecas y municipios que las han solicitado.

Durante la Guerra Civil el Ministerio de Instrucción Pública le encomendará la creación y desarrollo de una red de bibliotecas en la provincia de Murcia.

Terminada la guerra desaparecerán las bibliotecas públicas de la trayectoria profesional de Miguel Santiago, centrada a partir de entonces en grandes y especializadas bibliotecas: el Archivo general y la del Ministerio de Asuntos Exteriores (de los que será director a partir de 1966 hasta su fallecimiento) y la de la Real Academia de Farmacia.

Desaparecen las bibliotecas y la idea de que juegan un papel fundamental en el progreso de los pueblos, y Miguel Santiago se sumerge en la investigación y erudición canaria como quizás María Moliner en su *Diccionario*. Años para desaparecer del mapa. ▶



Padres y hermana de Miguel Santiago en 1920

La cultura mínima como medio de nivelación social y enaltecimiento personal

Extractos de la conferencia de un joven Miguel Santiago, 24 años, en el Centro Obrero de su pueblo natal, Guía de Gran Canaria, el 5 de septiembre de 1930

[...] Yo entiendo por “cultura mínima” aquel grado de comprensión de los problemas individuales y sociales con visión propia e independencia de criterio, sin estar sujeto completamente al pensamiento y criterio de un prójimo que por más arrojado, sugestione a quien le escuche. No quiero con esto decir que una vez obtenida esa cultura de que hablo se crea a todo trance sea su criterio el único aceptable: no, entiéndase bien, hablo solo de una cultura tal que capacite a cada cual para pensar por sí mismo, para entenderse y relacionarse con sus iguales por todos los medios conocidos hasta la fecha y para que le dé a conocer que tras este mar hay otro mar y allá de esta tierra hay otra tierra. [...]

¿Y cómo obtener esa cultura? ¿Cómo llegar a poseer esa independencia personal que da el convencimiento de que intelectualmente se es igual al mejor? Eso es difícil, me diréis; eso cuesta dinero podrán decir ciertas personas; eso impide ganar dinero para poder vivir dirán otras.

Y yo contesto: nada de eso. Para todo, absolutamente para todo hay tiempo más que suficiente, aprovechándolo bien y teniendo bien distribuido.

Eso sí, para ello es preciso no perder un momento y comenzar a educar y luego a instruir a los niños, futuros hombres,



En una excursión a Sierra Nevada junto a Elena Páez (1929)

“Soy partidario de que se mande a los niños (al hablar de niño hablo de los de ambos sexos) a la escuela pública a la que aquí llaman la escuela del Rey. Sí señores, es necesario que ya de una vez para siempre se pierda la equivocada y perniciosa visión que se tiene de la escuela pública. ¡Qué error más grande el creer que por el mero hecho de ser “escuela paga” se ha de enseñar allí mejor; nunca lo he podido comprender!”

desde pequeñitos: el resultado será esa cultura mínima de la que os hablo y se obtendrá sin ningún coste... luego cada cual acabará disfrutándola.

Repito que, para obtener esa cultura en la edad debida, es necesario empezar a educar al niño en casa, desde pequeñito, haciéndole distinguir el camino recto, haciéndole comprender desde muy joven cuales son las cosas y los hechos justos y cuales los perniciosos. [...]

Luego, a su debido tiempo también, a la escuela: esta es indudablemente la época más crítica para la vida posterior del niño. Debe procurarse despertar de antemano en él el deseo, el afán de ir a ella. [...]

Soy partidario de que se mande a los niños (al hablar de niño hablo de los de ambos sexos) a la escuela pública a la que aquí llaman la escuela del Rey. Sí señores, es necesario que ya de una vez para siempre se pierda la equivocada y perniciosa visión que se tiene de la escuela pública. ¡Qué error más grande el creer que por el mero hecho de ser “escuela paga” se ha de enseñar allí mejor; nunca lo he podido comprender! ¡Pero señores, si en la escuela pública es donde únicamente se puede llegar a formar un nivel de cultura casi uniforme en su totalidad, lo cual facilita enormemente la comprensión mutua de las Islas! Luego sólo queda el diferente nivel de inteligencia individual que hace que unos vean unas cosas más claras o mejor enfocadas que los otros pero el mínimo siempre llega a todos.

Además que la “escuela paga” como aquí se llama, entraña enseguida una separación social, un ensoberbecimiento de los que a ella van que a nadie más que a ellos mismos es perjudicial... pero por desgracia parece que este problema se agrava cada día en vez de solucionarse... no quisiera hablar más de ello pues es asunto demasiado trillado pero no dejaré de hacer notar que en mis tiempos, cuando yo asistía a la escuela pública (jamás he ido a una escuela paga) había en ella una falange formidable de chicos ansiosos de saber, con una gran vocación por el estudio, con una noble emulación de ser el primero. ¡Con qué delicia lo recuerdo... el pasar un puesto era para comentarlo tres días! Y a

la escuela asistía lo mejorcito del pueblo y allí convivíamos los que usaban calcetín y zapato con los otros que íbamos descalzos... pero allí... allí no había otra diferencia que la del que más sabía... y casi siempre... por qué no decirlo, los que íbamos descalzos... no estábamos a la cola... y luego a la salida de la escuela jugábamos en la plaza o donde mejor nos viniera a cuento, al marro, a la piola o al trompo, pero jugábamos y estudiábamos: ese era nuestro trabajo, ese era el trabajo propio de nuestra edad. [...]

Mirad señores que hablo de la cultura del pueblo, de la enseñanza que se debe obtener en la escuela pública, de aquella que sin coste mayor podemos y debemos obtener todos, pobres y ricos, chicos y chicas; no hablo de la enseñanza superior pues ésta, gracias a Dios, hoy por hoy está muy bien representada y se va desarrollando de una manera sorprendente y halagadora. En nuestro pueblo, eso creo hoy por hoy, parece que solo pueden obtenerla aquellos que tengan posibilidad material. Bien es verdad que habiendo obtenido una suficiente cultura primaria se está preparado para, en cualquier momento, poder llegar a la otra, a la de los potentados: casos se han dado de ello. [...]

La lectura de buenos libros, he ahí el eje de la cultura mínima a que aspiro lleguemos todos.

Pero esa lectura no ha de ser una cosa muerta, que cada cual imagina como un purgante, no, ha de ser vivida, palpitante... compartida con los demás, que cada uno al leer un libro se plantee a sí mismo y a los demás los problemas que el libro por su parte esboza y que entre todos sean resueltos. Otra cosa no daría ningún fruto.

Para poderlo hacer disponéis actualmente en este Centro Obrero de una biblioteca que, aunque incipiente, ya irá creciendo con el esfuerzo de todos. Ah, pero hay que acostumbrarse a mirar el libro como un compañero de la mejor calidad, si no es imposible la cooperación social a este grado de cultura. Mientras se mire al libro como un trasto viejo y que no sirve más que para ocupar un sitio en unos armarios mal se podrá llegar a poder pen-

“Y a la escuela asistía lo mejorcito del pueblo y allí convivíamos los que usaban calcetín y zapato con los otros que íbamos descalzos... pero allí... allí no había otra diferencia que la del que más sabía... y casi siempre... por qué no decirlo, los que íbamos descalzos... no estábamos a la cola”



Alumnos de Miguel Santiago en Tasarte (1925)

sar con discernimiento propio. Hay que ver en cada libro la condensación de la experiencia de un hombre que quizás haya tenido necesidad de laboriosos trabajos para redactar una de sus líneas; hay que ver en ellos una serie de energías en potencia que pueden mover a otros muchos y ponerlos en acción.

Ahora bien, ¿qué libros son los llamados a figurar en esta biblioteca? El problema es de difícil solución ¡hay tantos libros! Pero más lo sería si se tratase de una biblioteca para niños. Aquí no es este caso, creo que por estatutos del Centro se debe tener cierta edad para poder pertenecer a él, así que hay mayor libertad en la elección. Soy partidario de que en una biblioteca de esta categoría existan libros de todos los matices y categorías, siempre que sea digno de llamarse libro aquello que aquí se ponga, pues desde luego no merecen tal nombre libros pornográficos o de banalidades tontas, a esos jamás les he dado tal categoría ni me he ocupado de ellos. Quiero decir, que caben en una biblioteca de un centro como éste desde aquellos con la aprobación eclesiástica (garantía suficiente para que sean morales) hasta aquellos otros que por las ideas de sus autores o el atrevimiento de sus doctrinas pudieran parecer escandalosos a entendimientos pacatos. Sí señores, porque parto de la base (si no, cambia la cuestión), de que en la escuela primaria se ha obtenido la suficiente capacidad de discernimiento y el criterio suficiente para leer tales libros con una objetividad y una imparcialidad suficiente para no dejarse arrebatar ciegamente por sus doctrinas.

Bien es verdad que debe haber dos grandes secciones, una de la pura y amena

literatura y la otra de libros de divulgación científica y de controversia, así pueden disfrutar plenamente los espíritus que leen por puro placer y aquellos otros a quienes su inteligencia les lleva a proponer o resolver asuntos sociales o externos a su propia persona.

Soy partidario también de que la lectura se haga en el propio local de la biblioteca para que así el ejemplo de unos estimule a los otros sin que unos molesten a otros pero siempre ojo avizor para consultarse aquellos puntos que unos no comprendan suficientemente.

Creo sinceramente que después de la labor diaria en el trabajo manual puede muy bien dedicarse un rato, media, una hora diaria, a la lectura de buenos títulos, ello servirá de sedante al fatigado en la labor cotidiana. En cambio no creo muy conveniente el que los libros sean sacados del local social: es casi seguro que al llegar a casa después de cenar, único tiempo en que se está en casa en los días laborables, no son precisamente deseos de leer los que acometen a todos... en cambio antes o después de cenar, aquí, al ver a otros leyendo, si no es que se tiene interés propio, casi se anima cada cual a leer. Además, el libro se estropea con los traslados, es más fácil extraviarlo sacándolo de aquí. En fin son muchas las causas que todos comprenden y por ello no me extendiendo, que hacen conveniente sea leído el libro en su propia biblioteca. Así siempre ocurre en Madrid y Barcelona donde en cada barrio o distrito existe lo que se llama una biblioteca popular, aparte de las de las sociedades, donde acudían diariamente después de concluir el trabajo obreros de todos los oficios y edades por centenares y allí pasan leyendo una o dos horas desde los periódicos deportivos a los libros científicos más intrincados. Y por eso no dejan de divertirse, tienen tiempo para todo. Bien es verdad que hay también lo que se llaman bibliotecas circulantes que distribuyen o dejan libros a domicilio pero estas tienen más que todo un carácter comercial y especulativo, aún más, casi quienes más las utilizan son las mujeres.

Este es un punto, la lectura de la mujer, por sí solo merecedor de una conferencia concienzuda y sería y por eso solo lo apunto. Desearía que algún otro, u otra, preparándose lo suficiente, lo acometiera y explayara pues que el asunto lo vale. Queda apuntada la idea.

Con esto concluyo señores. ◀

“En Madrid y Barcelona donde en cada barrio o distrito existe lo que se llama una biblioteca popular, aparte de las de las sociedades, donde acudían diariamente después de concluir el trabajo obreros de todos los oficios y edades por centenares y allí pasan leyendo una o dos horas desde los periódicos deportivos a los libros científicos más intrincados”

Miguel Santiago, un canario en Zamora

En 1931 Miguel Santiago ingresa por oposición en el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. Su primer destino es el Archivo de la Delegación de Hacienda y Biblioteca Provincial de Zamora. El primero estaba medianamente instalado y funcionaba pero se encontró con una biblioteca realquilada en el instituto: una habitación de once metros de largo por seis de ancho con una sola ventana al fondo de una pared, una mesa desvencijada, sillas prestadas por la coral zamorana que ensayaba en el mismo local, una estufa para calentar la sala, para la que a veces no había leña (en una Zamora donde hace un frío terrible en invierno) y daban la luz a las 5 de la tarde.

Entre 1932 y 1935 consiguió que la biblioteca se trasladara a un local nuevo y adecuado, con modernas instalaciones y también logró incrementar el fondo bibliográfico. En 1935 finalizaron las obras de acondicionamiento y mejora de la bi-

blioteca en el nuevo local, que no pudo ser inaugurada, ya que Miguel Santiago consigue el traslado a la Biblioteca Nacional y la nueva directora, María Galvarriato, se traslada también a Madrid ese mismo año. La biblioteca permanece cerrada hasta que, en 1937, se hace cargo de ella Carmen Pescador del Hoyo (1).

La nueva Biblioteca Pública “Fernández Duro” se convirtió en una institución importante para el desarrollo cultural de la ciudad, con un gran incremento de los lectores y de las lecturas.

Otra contribución de Miguel Santiago en su paso por Zamora fue crear el Archivo Histórico Provincial, desglosándolo del Archivo de Hacienda.

Al mismo tiempo daba clases en el Instituto de Segunda enseñanza “Claudio Moyano” y en el Colegio de la Purísima aplicando en lo posible los métodos modernos de la Institución Libre de Enseñanza.

En septiembre de 1934 contrae matrimonio con su compañera de universidad y de profesión Elena Páez Ríos que también había sacado las oposiciones al Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, a los 21 años, siendo la bibliotecaria más joven de toda la profesión y desde 1931 trabajaba en la Biblioteca Nacional.

En febrero de 1935 Miguel Santiago fue trasladado a la Biblioteca Nacional. Al mismo tiempo trabajaría en el Centro de Estudios Históricos a las órdenes de D. Ramón Menéndez Pidal en la preparación de la publicación de la *Crónica de 1344* y otros textos histórico-literarios como las *Reliquias de la poesía épica española*. ◀▶

Nota

(1) González Díaz de Garayo, C.: “En reconocimiento a la bibliotecaria Carmen Pescador del Hoyo”, *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, n. 163, enero-febrero 2008, pp. 94-95.



La Biblioteca Provincial de Zamora con la que se encontró Miguel Santiago (1931)



La Biblioteca Provincial de Zamora al marchar Miguel Santiago (1935)

La Guerra Civil del bibliotecario Miguel Santiago

(La bibliotecaria Elena Santiago Páez, hija de los bibliotecarios Miguel Santiago y Elena Páez, dio una conferencia en la biblioteca de Guía de Gran Canaria sobre las bibliotecas en el pensamiento de su padre [1]. La Biblioteca Municipal de Guía lleva su nombre. Fue el día del libro de 2007. De la conferencia extraemos las siguientes líneas, bibliotecarias, por supuesto).

Cuando estalla la Guerra Civil, el 18 de julio de 1936, Miguel Santiago se encontraba de vacaciones en Murcia con su esposa, Elena Páez, que acababa de dar a luz su primer hijo. Todos los funcionarios reciben orden de reincorporarse a sus puestos y tiene que volver a Madrid, quedando su esposa enferma en Murcia. Siguió trabajando en la Biblioteca Nacional

mientras permaneció abierta y también en el Centro de Estudios Históricos.

Una biblioteca para un Hospital en guerra

Por problemas de la vista (tenía muchas dioptrías), Miguel Santiago, afortunadamente, no tuvo que ir al frente y le reclamaron en noviembre de 1936 como donante interno de sangre en el servicio permanente de transfusiones del Hospital de la Cruz Roja que atendía a los heridos del frente. Madrid estaba siendo bombardeado continuamente y el frente de guerra estaba muy cerca, por lo que llegaban



Biblioteca del Hogar del Combatiente del 9º Cuerpo del Ejército

“El trabajo administrativo en el hospital, el servicio de los libros a los heridos y el asesoramiento en las lecturas según los intereses y el grado de cultura de cada uno le ayudaban a no pensar en la terrible situación que estaban atravesando”

continuamente heridos al hospital y los donantes tenían que estar preparados para transfusiones urgentes, pues entonces no había los medios de ahora para conservar la sangre. Era una persona muy fuerte y sanísima y gracias a eso pudo donar mucha sangre.

Pero, dado su carácter, no se podía estar sin hacer nada y, al mismo tiempo, ayudaba en tareas administrativas del hospital llevando el control de ingresos y bajas de enfermos y heridos, la disponibilidad de las camas y, naturalmente, montó una biblioteca y un servicio de lectura para los convalecientes que funcionó muy bien. En un diario que empezó a escribir al comienzo de la guerra y que terminó a su vuelta a Madrid cuenta que a veces se ponía a trabajar en la biblioteca (que en realidad era una serie de estantes en un pasillo y una máquina de escribir) a las seis de la mañana y terminaba a las once de la noche y que eso, el trabajo administrativo en el hospital, el servicio de los libros a los heridos y el asesoramiento en las lecturas según los intereses y el grado de cultura de cada uno le ayudaban a no pensar en la terrible situación que estaban atravesando. En agradecimiento los médicos, otros donantes y algunos convalecientes le dedicaron una obrita de teatro que representaron en el hospital mientras Madrid estaba siendo bombardeado.

Red bibliotecaria para Murcia

Estuvo ocho meses sin poder ir a ver a su familia y cuando, en septiembre de 1937, todos los funcionarios reciben la orden de evacuar Madrid en quince días, consigue el traslado a Murcia (5 de noviembre de 1937) donde estaban su esposa y su hijo; allí le destinaron a la Biblioteca de la Universidad, que hacía de Biblioteca Pública, a la que había en el Instituto de segunda enseñanza y más adelante le encomiendan la dirección provisional del Museo Arqueológico ejerciendo más que nada funciones de salvaguarda porque, por las circunstancias de la guerra, todos estaban cerrados. Se volvió a apuntar como donante de sangre en el Hospital Militar.

Gracias a la Cruz Roja internacional pudo tener noticias de su familia de Canarias por primera vez desde que estalló la Guerra.

En Enero de 1938 el Ministerio de Instrucción Pública le encarga redactar un “Proyecto de una red de bibliotecas públicas para la provincia de Murcia” e hizo

una campaña continua en los periódicos recabando ayuda y apoyo ciudadano para ponerlo en práctica y el de los alcaldes de todos los pueblos de la provincia. Quería hacer algo semejante a lo que había hecho en Zamora y en Canarias. El plan que propuso contemplaba la creación de una Biblioteca Pública Provincial con sede en Murcia, cinco bibliotecas comarcales, bibliotecas municipales en aquellos ayuntamientos que lo solicitaran y bibliotecas rurales. También se ocupó de las bibliotecas escolares, fundamentales para la educación de los niños y estas fueron las que mejor respondieron con numerosas peticiones de creación y de libros y ello demuestra también la profesionalidad y el entusiasmo de los maestros por mejorar la cultura de sus alumnos.

Sin embargo el proyecto general sólo se pudo llevar a cabo en una mínima parte y el 6 de mayo de 1938 manda a todos los periódicos un artículo muy valiente titulado *A Murcia no le interesan las Bibliotecas Públicas* (publicado en este dossier). Sólo lo publicó uno de ellos, *Nuestra lucha*. Es un texto lleno de desilusión y de amargura. Las circunstancias eran muy difíciles pero nadie tuvo visión de futuro y de que las bibliotecas eran algo necesario, permanente y que serían útiles para todos.

El 25 de abril de 1938 el gobierno decide restringir al máximo el número de funcionarios que prestan servicios civiles para destinar el máximo número a la guerra; el 1 de junio de 1938 le movilizan teniendo que traspasar todas sus funciones a su esposa, Elena Páez, que era la única funcionaria del Cuerpo Facultativo de Archivos, Bibliotecas y Museos que había en Murcia y que hasta el momento dirigía la Biblioteca Científica del Instituto de Segunda Enseñanza.

Biblioteca del Hogar del Combatiente

Por sus problemas de vista y experiencia en el servicio del Hospital de la Cruz Roja en Madrid le destinan al Botiquín del Campamento de Instrucción de Mayayo, cerca de Murcia, donde se ocupa del control de las bajas de los enfermos y la atención y transporte de los heridos más graves a Murcia y de conseguir los medicamentos, cosa que no era fácil.

Nota curiosa, el 30 de mayo de 1938 vuelve a tener noticias de su familia de Canarias a través de la embajada de Cuba en Madrid, pero su contestación nunca llegó a sus padres que llegaron a pensar que había muerto.

En agosto de 1938 le destinan a un Centro de Instrucción y Reserva de Sanidad Militar en Albacete que se llamaba Villa Maruja. Con él había otro sanitario que era pintor y que después llegó a ser famoso. Se llamaba Ignacio Gil Sala. Éste le hizo varios dibujos en los que siempre aparece leyendo o leyéndoles a los reclutas y allí permaneció hasta que a finales de año le trasladan a Linares, en Jaén, donde a primeros de enero de 1939 le encargan de la Biblioteca del Hogar del Combatiente del 9º Cuerpo del Ejército.

Termina la Guerra y todos los funcionarios reciben la orden de reincorporarse en

el plazo de quince días a los puestos que tenían antes de evacuar Madrid. En mayo de 1939 vuelve a la Biblioteca Nacional. Tras un periodo en el que se llevan a cabo las depuraciones de todos los funcionarios, fue trasladado en Febrero de 1940 al Archivo General y Biblioteca del Ministerio de Asuntos Exteriores, de los cuales fue Director entre 1966 y 1972, año de su muerte. ◆

Nota

(1) www.guiadegrancanaria.org

“A finales de año le trasladan a Linares, en Jaén, donde a primeros de enero de 1939 le encargan de la Biblioteca del Hogar del Combatiente del 9º Cuerpo del Ejército”



Retrato de Miguel Santiago en el Centro de Instrucción y Reserva de Sanidad Militar en Albacete (1938). Autor: Ignacio Gil Sala

La Red Provincial de Bibliotecas. IV

A Murcia no le interesan las Bibliotecas Públicas

(Último artículo de una serie en la que Miguel Santiago, por encargo del Ministerio de Instrucción Pública, planteaba un proyecto de creación de una red de bibliotecas para la provincia de Murcia, de acuerdo con el deseo de lograr una verdadera regeneración cultural del país.

En el primero, publicado en el mes de febrero de 1938 en cuatro periódicos de Murcia, plantea la necesidad de contar con bibliotecas públicas del Estado y cómo obtenerlas. Dentro de las de carácter general, se estructuran en varias categorías: provinciales, comarcales, municipales, rurales, estaciones de libros y corresponsalías.

En el segundo, publicado en marzo en los mismos periódicos, trata de las bibliotecas escolares, de su importancia y de cómo obtenerlas.

En el tercero, del mes de abril, trata de las bibliotecas municipales, rurales, estaciones de libros y corresponsalías, en qué situación se encuentran y cómo conseguirlas.

El último artículo, que transcribimos, sólo lo publicó el periódico *Nuestra Lucha*, el domingo 8 de mayo de 1938)

Intensamente desilusionados, escribimos estas líneas, que tal vez sean las últimas, sobre un asunto en el que nos prometimos halagüeñas perspectivas favorecedoras de la cultura pública.

Cuanto hemos hecho, escrito y dicho sobre la utilidad, conveniencia, oportunidad y trascendencia de la creación inmediata de la Biblioteca Provincial de carácter popular en esta capital, ha caído en el más lamentable vacío. Hemos recurrido a las autoridades, advertido a los partidos políticos y sindicales, a las entidades culturales y a los ciudadanos todos, y nadie ha accedido a colaborar en asunto tan importante para la misma ciudad. A lo más, han indicado algunos nos dirigiésemos a otras entidades para que solucionasen el problema.

Todas nuestras peticiones, todos nuestros desvelos han sido concretados en este punto: que se nos facilitase un local adecuado para instalar la Biblioteca Provincial, el cual, si no se cedía gratuitamente, lo pagaría el Estado.

Disponemos de personal, de material y de libros (arrumbados en la Clausura de la Catedral) para, en una semana, poner en funciones una buena Biblioteca Pública Popular que sirviera a todos los ciudadanos, partidos y entidades de Murcia. Pero nadie nos ha secundado. No se nos ha facilitado local e incluso, en muchos casos, ni se nos ha contestado a las peticiones que hemos hecho en nombre y por delegación del Ministerio de Instrucción Pública.

Ante esto, creemos a nadie podrá parecer extraño el pesimismo que nos embarga y que justifica el epígrafe de este artículo.

Comprendemos perfectamente que se puede creer que no sean estos momentos adecuados para obras de cultura como es la instalación y funcionamiento de una biblioteca. Pero, aparte de estar convencidos de que las obras permanentes, como sería ésta, deben estar por encima de los acontecimientos del momento y hay que

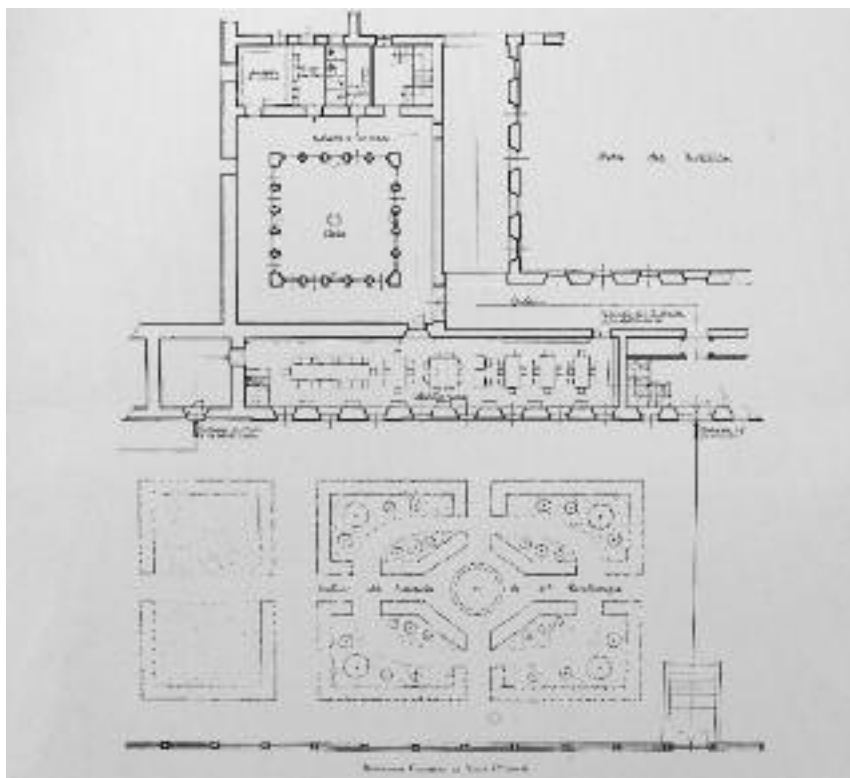
ejecutarlas con miras al porvenir, hacíamos esta labor con el entusiasmo profesional, natural en todo aquel que se ha consagrado por entero a su misión, y además, por imperativo de un estado de ambiente en el Gobierno que nos rige que dedica muchas de sus energías a preparar una etapa cultural digna de todo encomio.

Hemos visto cómo, a pesar de la escasez de edificios que se nos ha dicho existe en Murcia, uno tras otro se han ocupado edificios adecuados para instalar en ellos una biblioteca, por entidades, que no niego tengan importancia y eficacia de momento, pero que nunca podrán acreditar la trascendencia y provecho para la cultura pública que reportaría la instalación de la mencionada biblioteca, para la cual se ha solicitado públicamente, con anterioridad a esas acomodaciones, un modesto local.

Sirvan, pues, estas notas de responso a un propósito altamente altruista y ordenado ejecutar por medio de la *Gaceta* y en órdenes particulares, pero que, seguramente, quedará truncado por mucho tiempo por causas verdaderamente incomprensibles para un espíritu democrático. Pero que no se pueda nunca decir que, si Murcia no posee una buena Biblioteca Pública, es por culpa del Estado, Gobierno y personas a quienes se encargó la misión de crearla y que pusieron en llevarla a cabo todo su entusiasmo. Sólo lamentar no haber podido conseguir para Murcia lo que creen le era altamente beneficioso y de trascendental importancia para su cultura. ◀▶

Miguel Santiago

Organizador de la Red Provincial de Bibliotecas



Plano de la Biblioteca Comarcal de Yecla (Murcia) inaugurada en 1938

Miguel Santiago, investigador de Canarias

En 1940 Miguel Santiago es trasladado de la Biblioteca Nacional al Archivo General y Biblioteca del Ministerio de Asuntos Exteriores, del que fue su director entre 1966 y 1972, año en que fallece. En el ministerio trabaja de nueve a dos y por las tardes, desde 1941, en la Biblioteca de la Real Academia de Farmacia de Madrid.

Pero todavía le quedan horas para seguir con su pasión, la investigación sobre la historia de las Islas Canarias. A la par que su labor profesional, Miguel Santiago llevará una extensa trayectoria investigadora de temas canarios. A las seis de la mañana ya se pone a escribir a máquina hasta la hora de salir al trabajo y emplea parte de sus vacaciones localizando en las bibliotecas y archivos españoles y extranjeros las fuentes documentales que sobre ella se pudieran encontrar, transcribiéndolas y dándolas a conocer a través de artículos y monografías, en ediciones críticas muy rigurosas.

Frutos destacados de esta labor son la *Descripción Histórica y Geográfica de las Islas Canarias* de Pedro Agustín del Castillo (en cinco volúmenes), *La piratería, el corso y las invasiones contra las Islas Canarias durante los siglos XVI-XVII y XVIII* (dos tomos) y el índice del *Nobiliario de Canarias* de Fernández Bethencourt. Escribió innumerables artículos que publicó también en revistas como *El Museo canario* o la *Revista de Historia* publicada por la Universidad de La Laguna y otras obras profesionales no relacionadas con las islas.

También desempeñó una decisiva labor en la organización de la Biblioteca del Museo Canario de Las Palmas. En octubre de 1954 redactó unas “Instrucciones prácticas para la organización, ordenación, catalogación, clasificación y servicio, principalmente de la ‘Biblioteca canaria’

del Museo Canario”, un buen manual práctico para el funcionamiento de una biblioteca que incluye una serie de consejos y ejemplos para un bibliotecario novel.

Desde 1954 fue publicando la *Bibliografía atlántica, especialmente canaria*, en el *Anuario de Estudios Atlánticos*, revista de la que fue fundador y secretario-editor.

Llegó a reunir un importantísimo archivo de documentación sobre Canarias que, adquirido por la Casa de Colón, actualmente se encuentra en la Biblioteca Insular de Gran Canaria, tal como lo explica Nieves Pérez Rivero, directora de la biblioteca, en el siguiente artículo.

“A la par que su labor profesional, Miguel Santiago llevará una extensa trayectoria investigadora de temas canarios”



Miguel Santiago en el Ministerio de Asuntos Exteriores (1941)

El Fondo Miguel Santiago de la Biblioteca Insular de Gran Canaria

Nieves Pérez Rivero

Directora de la Biblioteca Insular de Gran Canaria

El archivo y biblioteca del bibliófilo y bibliotecario Miguel Santiago fue adquirido por el Cabildo de Gran Canaria en 1974 como resultado de una política de adquisición, conservación y difusión de los fondos de carácter patrimonial, especialmente referidos a Canarias, iniciada en los años setenta por la Consejería de Cultura de esta institución. Hoy forma parte de la Biblioteca Insular de Gran Canaria.

La variada tipología documental de sus fondos (libros, folletos, revistas, microfilm y archivo documental) se cuantifica en dos mil quinientas setenta y una publicaciones y ciento veinticinco cajas de documentos manuscritos o impresos que Miguel Santiago, leal a su profesión, había descrito y depositado en varios ficheros bibliográficos.

Tanto el fondo bibliográfico como el documental tienen una temática común: Canarias; fundamentalmente en las materias de Historia, Geografía, Arte, Antropología, Folclore, Historia Natural y Lengua y Literatura.

Inicialmente, el fondo fue la base de la Sección de Canarias de la biblioteca. Está identificado, como el resto de los fondos particulares, por el sello de su origen: "Miguel Santiago". Hoy, la consulta de originales es de acceso restringido, previa petición.

Es de especial mención los documentos manuscritos e impresos con anotaciones de Miguel Santiago, anotaciones que enriquecen el contenido aportando nueva información de gran interés para la investigación. Destacamos el índice analítico mecanografiado sobre el Nobiliario de Canarias de Fernández de Bethencourt, en fase de digitalización (1), las ediciones facsímiles, así como algunas ediciones canarias con anotaciones bibliográficas y múltiples referencias sobre Canarias.

La consulta está disponible en el OPAC de la Biblioteca Insular de Gran Canaria y en el Catálogo Absysnet (En línea): <http://opac.grancanaria.com/cgi-bin/abnetopac>

Búsqueda: Fondo Miguel Santiago no Archivo.

Se encuentran en el catálogo automatizado mil doscientos veintitrés títulos (libros y folletos)

Búsqueda: Miguel Santiago y Archivo.

Resultado en el Archivo: quinientos trece títulos con setecientos treinta y tres ejemplares informatizados.

Biblioteca Insular de Gran Canaria. Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico y Cultural. Cabildo de Gran Canaria bibliotecainsulargc@grancanaria.com

Notas

(1) Autor: Santiago Rodríguez, Miguel
 Título: Índice alfabético de apellidos familiares, nombres cabeceras de linajes, títulos nobiliarios y cargos conspicuos que figuran en el Nobiliario de Canarias [Manuscrito] / por Miguel Santiago
 Editorial: (1969)
 Descripción física: 694 p.; 33 cm
 Notas: Mecanografiado
 Incluido en carpeta original del archivo n. 9
 Figuran en port. los siguientes datos de ed.: La Laguna de Tenerife: J. Régulo, 1969
 Materias: Genealogía-Canarias
 Autores: Fernández de Bethencourt, Francisco. Nobiliario de Canarias
 Archivo documental NO PRESTABLE MS A29/01
 Disponible

Autor: Santiago Rodríguez, Miguel
 Título: La piratería, el corso y las invasiones contra las Islas Canarias y sus aguas durante los siglos XVI, XVII y XVIII [Manuscrito] / aportación, ordenación y sistematización cronológica de textos, con notas y comentarios por Miguel Santiago; prólogo de Emilio Hardisson
 Editorial: (1944)
 Descripción física: 1 v. (pag. var.); 33 cm
 Notas: Mecanografiado
 Es copia en papel carbón
 Texto ms. en cub.: Piratería, 1944 (3ª copia)
 Con correcciones y anotaciones manuscritas
 Incluido en carpeta original del archivo M. Santiago n. 3
 Ed. en: Santa Cruz de Tenerife: Imp. [Católica, 1944-1950]
 Materias: Piratas-Canarias-S. XVI-XVIII
 Archivo documental NO PRESTABLE MS A4/03
 Disponible



Elena Pérez y Miguel Santiago en la Casa de Colón en Las Palmas (1949)

Convocatorias

19ª Jornadas de bibliotecas infantiles, juveniles y escolares

Desde la Fundación Germán Sánchez Ruipérez de Salamanca nos comunican que las 19ª Jornadas de bibliotecas infantiles, juveniles y escolares se celebrarán los días 26, 27 y 28 de mayo, con el título *Bibliotecas y escuelas participativas: ¿qué va a pasar en el universo 2.0?*

Área de Formación del Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil
Fundación Germán Sánchez Ruipérez
C/ Peña Primera 14-16
37002 Salamanca
☎923 269 662
☎923 216 317
🌐<http://www.fundaciongsr.es>

12as Jornadas Españolas de Documentación

Las 12as Jornadas Españolas de Documentación organizadas por FESABID se celebrarán en Málaga los días 25, 26 y 27 de mayo con el lema "Una profesión, un futuro".

✉fesabid2011@fesabid.org
🌐<http://www.fesabid.org>

Congreso Internacional Virtual sobre Educación: libros, comprensión lectora y biblioteca

Organizado por la Universidad de Málaga y UVILCE, este congreso se ha marcado como objetivo priorizar un punto de encuentro de profesionales y especialistas en torno a la lectura. La propuesta es conocer mejor los valores intrínsecos al ámbito de la lectura, principalmente a los libros, la comprensión lectora y las bibliotecas. Este proyecto pretende abordar la problemática, la metodología, las nuevas aportaciones científicas y tecnológicas, los parámetros educativos, el contexto cultural y mediático y las bases familiares que rodean a la lectura desde los diferentes puntos de vista que aportan profesiones tan dispares como la de logopeda, profesor, escritor o periodista.

Del 7 al 11 de marzo del 2011 se celebrará el acto de apertura del congreso y las conferencias y ponencias de los invitados.

Del 14 al 18 de marzo del 2011 se inaugurarán las sesiones de comunicaciones donde los participantes, además, podrán participar en los foros.

✉civel@cicompreensionlectora.net
🌐<http://www.cicompreensionlectora.net>

IBERSID 2011

La XVI edición de los Encuentros Internacionales sobre Sistemas de Información y Documentación (IBERSID 2011) se encuentra ya en marcha y tendrá lugar los

días 3 al 5 de octubre en la Biblioteca de Humanidades de la Universidad de Zaragoza.

Francisco Javier García Marco
Departamento de Ciencias de la Documentación e Historia de la Ciencia
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Zaragoza - 50009 Zaragoza
☎976 762 239
☎976 761 506
✉fjgarcia@unizar.es

IV Jornadas Nacionales de Información y Documentación en Ciencias de la Salud- Bibliosalud 2011

La próxima edición tendrá lugar en Cádiz del 13 al 15 de abril en el Palacio de Congresos de la ciudad andaluza. Organizadas por la Biblioteca Virtual del Sistema Sanitario Público de Andalucía (BV-SSPA) y en las que colabora SEDIC, se dirigen a todos los profesionales de la Información y Documentación en Ciencias de Salud.

Biblioteca Virtual del Sistema Sanitario Público de Andalucía
C/ Capitán Viguera 1 -1ºE - 41004 Sevilla
☎954 994 920
☎954 994 935
✉bibliotecavirtualsalud@juntadeandalucia.es
🌐<http://www.jornadasbibliosalud.net/>

Bibliothekartag

Del 7 al 11 de junio se celebra en Berlín la edición número 100 del "Bibliothekartag" ("Día del Bibliotecario"), bajo el lema "Bibliotecas para el futuro - futuro para las bibliotecas". En 1900 se celebró la primera reunión de una docena de bibliotecarios alemanes en Marburg, con el fin de intercambiar experiencias profesionales. Este año, se espera la visita de más de 3000 profesionales de todos los países.

🌐http://www.bibliothekartag2011.de/biblio2011/redaktion/allgemeines/welcome_message.php

5º Congreso Nacional de Bibliotecas Móviles

La edición número 5 de este evento co-organizado por la Comunidad de Madrid y ACLEBIM se celebrará en Alcalá de Henares (Madrid) del 21 al 23 de octubre. En esta ocasión el tema es: "Bibliotecas móviles, la red más social".

ACLEBIM. Asociación de Profesionales de Bibliotecas Móviles
C/ Pradillo, 5 - 24191 Villalbar (León)
☎609 123 718
✉aclebim@yahoo.es
🌐<http://www.bibliobuses.com/laasoccongresos5congreso.htm>